



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO COMUNITARIO EN EL CUIDADO DEL OJO
DE AGUA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE SAN MIGUEL Y SANTO
TOMÁS AJUSCO.

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

QUE PRESENTA:

RUIZ TORRES ANDREA CAROLINA

DIRECTORA: DRA. KATHERINE ISABEL HERAZO GONZÁLEZ

ASESORA: MTRA. MARÍA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO

SINODALES: Dr. J. JESÚS MARÍA SERNA MORENO

MTRO. JUAN CARLOS HUIDOBRO MÁRQUEZ

LIC. GLORIA ANGÉLICA CAREAGA PÉREZ



MÉXICO, D.F. NOVIEMBRE, 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE.

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. San Miguel y Santo Tomás Ajusco, pueblos originarios: un primer acercamiento	4
1.1. Los pueblos originarios en el Distrito Federal.	4
1.2. Características de San Miguel y Santo Tomás Ajusco como pueblos originarios.....	5
1.2.1. Organización política y comunitaria	6
1.2.2. Ciclos festivos.....	8
1.2.3. El agua: recurso vital en los pueblos originarios del Ajusco.....	12
Capítulo 2. Participación y compromiso: fuerza y base de la organización comunitaria	16
2.1. El devenir histórico de participación y la organización de la comunidad	17
2.2. El desarrollo de la comunidad	19
2.3. Aproximación al concepto de participación.....	27
2.4. Características de la participación.....	29
2.5. Tipos o estilos de participación.....	30
2.6. ¿Porqué participan las personas?.....	31
2.7. La participación de la Investigación Acción Participante (IAP).....	32
2.8. Compromiso.....	33
Capítulo 3. Método	42
3.1. Revisión bibliográfica.....	44
3.2. Inserción al campo.....	45
3.3. Recolección de información.....	45
Capítulo 4. Resultados y análisis	53
Conclusiones	73
Referencias	79
Anexos	82

RESUMEN

El problema de la participación y el compromiso comunitarios responde a un conjunto de valores y principios éticos morales nacidos individualmente y recreados en lo colectivo que dan lugar a una movilización de conciencia colectiva por encima del bienestar individual.

Ambos conceptos son de suma importancia dentro de la psicología social comunitaria, ya que el primero es un elemento clave en el desarrollo de la Investigación Acción Participativa y la Investigación Participante, mientras que el segundo está relacionado con el quehacer comunitario tanto en los actores sociales que son fuente principal de la transformación social como en los agentes externos catalizadores de las transformaciones conceptuales llevadas a la práctica, este documento aborda el estudio de caso de las comunidades agrarias de San Miguel y Santo Tomás Ajusco , en el Distrito Federal, condensando la importancia de su trabajo comunitario, su unión y su visibilización como pueblos originarios en tanto al propósito del logro de una fin común: el cuidado, mantenimiento y preservación del recurso natural del agua.

INTRODUCCIÓN

La *participación* es un concepto de suma importancia dentro de la psicología social comunitaria, pues es un elemento clave en el desarrollo de la Investigación Acción Participativa (IAP) y la Investigación Participante. A su vez, este concepto está ligado, indudablemente, con el *compromiso* en el quehacer comunitario, tanto en los actores sociales como fuente principal de la transformación social, como de los agentes externos (AE) catalizadores de las transformaciones. Además, ambos conceptos crean y crecen en una relación dialéctica de *participación* y *compromiso*, dando lugar de la *participación* comprometida en cualquier actividad comunitaria.

La *participación* comprometida en el cuidado del agua es de suma importancia, pues es un recurso natural del cual los seres humanos no podemos prescindir. Su cuidado forma parte esencial de la preocupación de la sociedad en general y, en particular, de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, quienes tienen el privilegio de contar con él mediante el brotar de ojos de agua, manantiales y escurrimientos naturales dentro de las tierras que se encuentran bajo resguardo de la *Comunidad Agraria* de San Miguel Ajusco.

En atención a lo anterior, el presente documento se encuentra dividido en cuatro partes. En el primer capítulo se reconoce a los pueblos del sur de la cuenca de la Ciudad de México como *pueblos originarios* por todas sus características antropológicas, psicosociales y, sobre todo, un *sentido de nosotros*, característica que permite conformarse y verse a sí mismos como *comunidad*, así como los diferentes ciclos festivos que en la actualidad se ejercen en San Miguel y Santo Tomás Ajusco.

En el segundo capítulo se realiza un recorrido histórico sobre el concepto de *participación comunitaria*, sus distintas connotaciones y los nombres que han surgido con el paso del tiempo. Posteriormente, se analiza el concepto actual de *participación*, sus aplicaciones y la importancia que ésta tiene para la IAP como fundamento. A continuación, se desarrolla el concepto de *compromiso*, en el cual se aborda su importancia en la *comunidad* desde el agente interno, así como el

compromiso del agente externo o investigador, y la relación dialéctica que existe entre éste y la *participación*.

Posteriormente, en el tercer capítulo, se desarrolla la pregunta de investigación y los objetivos específicos que nos permitirán dar respuesta a las interrogantes sobre los motivos y principios éticos que fundamentan el *compromiso comunitario* sobre el cuidado del ojo de agua en los *pueblos originarios* de la ciudad de México. Asimismo, describiremos las etapas por las que fue guiada la investigación y las técnicas a utilizar: la observación participante, diarios de campo, asamblea comunitaria y entrevistas estructuradas a informantes clave de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco.

El cuarto capítulo corresponde a los resultados y su análisis, donde analizamos, mediante un proceso de condensación de la información, datos de las entrevistas, asambleas comunitarias y diarios de campo que permitieron dar luz a las interrogantes planteadas, respondiendo el *cómo* y *porqué* se da la *participación* y los fundamentos del *compromiso*, para poder verse reflejados en el cuidado del ojo de agua de los lugares mencionados.

En el apartado de conclusiones mostramos la importancia de los motivos, principios y valores éticos individuales y colectivos que forman parte del *compromiso* de cada quien, el cual, a su vez, se refleja en el día a día del trabajo en *comunidad* en Ojo de Agua, para bien de los *pueblos originarios* del Ajusco. Se indica la relevancia de la devolución de la información como parte del proceso participativo dentro de la investigación, pues se describen las asambleas comunitarias que se llevaron a cabo para reflexionar y discutir críticamente los resultados obtenidos, así como tomar acuerdos para lograr un aumento en la *participación* comprometida del grueso de los habitantes de los pueblos mencionados.

Este documento condensa la importancia del trabajo en *comunidad*, la unión y la visibilización como *pueblos originarios*, para lograr un fin común: el cuidado, mantenimiento y preservación del recurso natural del agua.

CAPÍTULO 1

San Miguel y Santo Tomás Ajusco, *pueblos originarios*: un primer acercamiento

1.1 Los *pueblos originarios* en el Distrito Federal

En el siglo XXI, más de doscientos *pueblos originarios* de origen prehispánico o colonial habitan la cuenca de México (Olivares, 2014). Sin embargo, de manera oficial, el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) no hace una distinción a los *pueblos originarios* del Distrito Federal (D. F.). Pero ello no significa que sean inexistentes; por el contrario, la mayoría de estos pueblos han crecido significativamente con el paso de los años, ya que gran cantidad de personas del D. F. o de otros estados de la República ha llegado para radicarse en ellos por diferentes motivos, integrándose poco a poco a la vida de los *pueblos originarios*, en muchas ocasiones sin notarlo (Chavira et. al., 2008).

El término *pueblo originario* fue usado por primera vez en 1996, en el marco del Primer Foro de Pueblos Originarios y Migrantes Indígenas de los Antiguos Pobladores del Anáhuac, organizado por los habitantes de la Delegación Milpa Alta de la Ciudad de México, para defender su derecho incuestionable sobre su territorio (Álvarez, 2011).

Años más tarde, en el 2000, Medina (2007) indica que se celebró el Primer Congreso de *Pueblos originarios* del Anáhuac, contando con la presencia de representantes de los estados de México y Morelos, y de las Delegaciones Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan, Magdalena Contreras, Cuajimalpa e Iztapalapa del D. F. En 2003, el gobierno capitalino organizó el Comité para *Pueblos originarios*, al cual volvieron a asistir las Delegaciones Tlalpan, Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco.

Así, se presenta la oportunidad para los *pueblos originarios* de visibilizar su existencia, presentar sus demandas y reclamar la salvaguarda de sus derechos tradicionales de usos y costumbres, los cuales rigen muchos aspectos de su organización social, política y agraria (Medina, 2007).

Con la acuñación del término *pueblos originarios*, éstos se reconocen con un pasado prehispánico, aunque no se consideran indígenas, ya que el nombre de los pueblos a los que pertenecen conserva el que les fue asignado durante la Colonia, compuesto por el de un santo o santa patrona, más otro en lengua náhuatl (Álvarez, 2011).

A nivel psicosocial comunitario, Herazo (2014) señala, entre otras características, que el *sentido de comunidad* es un rasgo de gran importancia dentro de los *pueblos originarios*. Éste se ve reflejado en una conciencia del nosotros, una identidad de diferenciación y límites con otros pueblos, y un trabajo colectivo en sus festividades. De igual manera, dentro de los *pueblos originarios* se habla desde el nosotros como un hecho de convivencia con el otro, en lugar de hacerlo a partir de una diferenciación.

1.2 Características de San Miguel y Santo Tomás Ajusco como *pueblos originarios*

El primer rasgo que identifica a San Miguel y Santo Tomás Ajusco como *pueblos originarios* es su nombre, ya que se componen individualmente por el de dos santos y comparten el náhuatl Axocho (atl-xóchitl-co), el cual, de acuerdo con el trabajo de Percherón (2008), significa “lugar de la flor de agua” o “lugar de manantiales”, mejor conocido por los originarios como “lugar en donde florece el agua”. El segundo nombre de Ajusco es Xaltipac, el cual refiere a que estos nacimientos de agua se derraman sobre el arenal.

Los primeros habitantes de la sierra del Ajusco fueron de origen nahua: los tlahuicas, provenientes de Cuernavaca, Morelos. Más tarde, llegaron los tepaneecas. Es por esto que el origen del poblamiento en la sierra radica en el mestizaje entre ambos. De ahí que la partícula no-castellana de sus nombres sea náhuatl.

Los dos pueblos mencionados se encuentran dentro de las tendencias de los rurales y semirurales, ubicados al sur y surponiente del D. F., en las faldas del cerro del Ajusco (Álvarez, 2011). Como lo dice el nombre que le fue dado por sus

pobladores, este lugar es rico en fuentes. Geográficamente, forma parte del sistema montañoso tarasco-nahua en la Sierra Madre Occidental mexicana, que alcanza los 3,953 metros de altura y tiene tres cumbres: el Pico de Santo Tomás, el Zempoaltépetl y el Pico del Águila. El volcán del Ajusco forma parte de la misma.

Ambos *pueblos originarios* han luchado por el reconocimiento jurídico de su territorio y los recursos naturales con los que cuentan: tierra negra, piedra, madera y agua, principalmente. Abogan, sobre todo, por el respeto a sus formas tradicionales de *organización comunitaria* y a su sistema festivo.

1.2.1 Organización política y comunitaria

Las organizaciones tradicionales son dirigidas por un comisariado o presidente de Bienes Comunales, el cual representa a la Comunidad Agraria de San Miguel Ajusco, su nombre oficial. Ésta se rige por una Asamblea Comunal, constituida por 604 *Comuneros* –término designado por la ley para identificar a la persona que forma parte de una *comunidad* agraria, quien tiene derecho a las tierras del repartimiento y a disfrutar de los bienes de uso común. Esta calidad es adquirida legalmente por ser miembro de un núcleo de población campesina que de hecho o por derecho guarda el estado comunal (Dirección General de Asuntos Agrarios del Gobierno del Distrito Federal, 2012)–, quienes son originarios de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco. De acuerdo con la Dirección General de Asuntos Agrarios del Gobierno del Distrito Federal (2012),

La Asamblea es el órgano supremo de la comunidad, entre los asuntos de su competencia están: la formulación y modificación del reglamento interno, asuntos económicos, aplicación de recursos, aprobación de contratos y convenios para uso o disfrute de terceros de las tierras, delimitación, asignación y destino de las tierras, así como su régimen de explotación, entre otros.

Así, en sus manos están 7,619 hectáreas en las cuales se encuentran los recursos naturales con los que se cuenta, por lo que recae en su responsabilidad la explotación, uso, conservación y cuidado de los mismos (Correa, 2003).

A pesar de que una de las luchas principales de ambos pueblos ha sido la defensa de la tierra y los recursos naturales, no se escapa de conflictos internos contradictorios, en los que parte de los *comuneros* ha promovido la compra y venta de tierras y recursos naturales, ya que otorgan mayor valor al dinero que al territorio como espacio simbólico cultural y soporte de identidades históricas individuales y colectivas, que en realidad es de suma importancia para estos *pueblos originarios* (Álvarez, 2011; Romero, 2009). Es por ello que, aún entre ellos mismos existe, la lucha continua por la conservación de las tierras y los recursos forestales.

Seguido del comisariado, otra autoridad tradicional son los subdelegados, uno por cada pueblo, respectivamente, originarios de los mismos, quienes destacan por su *participación* en organizaciones comunitarias, electos por votación del pueblo en general. Cumplen con las funciones de organización de fiestas cívicas, principalmente. Además, organizan ciertas actividades de las fiestas patronales, realizadas de manera colectiva en beneficio común. Parte de sus funciones consiste en organizar comisiones para la resolución de conflictos, y establecer acuerdos entre vecinos para la resolución de los mismos, tal como lo indica Medina (2007).

Los subdelegados forman parte de la administración pública delegacional. Esto se establece dentro de un acuerdo no firmado, pues no hay una norma al respecto, únicamente un convenio por medio de una suerte de usos y costumbres como representantes tradicionales, nombrados *enlaces territoriales* ante la Delegación de Tlalpan. De esta manera, los subdelegados comparten las facultades que les otorgan el pueblo y las funciones administrativas establecidas por la Delegación. Sin embargo, el poder del subdelegado no procede del cargo en sí, sino de la condición representativa en la que se encuentra, ya que se juega el prestigio, la pertenencia y el reconocimiento del pueblo entero.

Otro aspecto que caracteriza a los *pueblos originarios* reside en que mantienen una estructura de parentesco muy consolidada, es decir que es posible identificar en ellos grupos de familias, predominando algunos apellidos identificables en el pueblo. Es así como se comienzan a formar las estructuras de poder, pues pasan por las redes de parentesco, pudiendo constituir un rasgo de poder local, como lo indica Álvarez (2011).

De esta manera, las redes de parentesco y el poder local generan una forma distinta de gobierno, en donde lo comunitario sobresale por encima de lo individual y la estructura de parentesco obliga, de cierta manera, a un proceso de rendición de cuentas en el cual se juega el prestigio, la pertenencia y el reconocimiento social de los habitantes. De estos tres elementos surgen los fiscales de cada pueblo, quienes forman parte de las autoridades tradicionales en el plano organizativo del ciclo ceremonial que es característico de los *pueblos originarios* (Medina, 2007).

1.2.2 Ciclos festivos

El ciclo ceremonial que caracteriza a los *pueblos originarios* está conformado por los ciclos de fiestas patronales, cuaresma, invierno, peregrinaciones, mesoamericano y fiestas cívicas (Medina, 2007). Para los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, los ciclos de fiestas patronales, de cuaresma, invierno y peregrinaciones se encuentran organizados y encabezados por los fiscales de cada pueblo, generando liderazgo de la *organización comunitaria* dentro de los mismos. Dichos fiscales poseen un alto grado de autonomía para la toma de decisiones, medio del cual disponen para demostrar su pertenencia a los pueblos, contribuyendo, así, a la reafirmación de la identidad local y la continuidad de las principales celebraciones de ambos (Gomezcésar, 2011).

Estos ciclos ceremoniales son realizados gracias a la *participación* de todas las personas y en sus fiestas se expresa el sentimiento de pertenencia a los pueblos del Ajusco, sin importar las etiquetas entre *comuneros*, *originarios* y *avec-*

dados. Los *originarios* son los que han nacido en el pueblo, al igual que sus ancestros, y no forman parte del registro agrario, mientras que los *avecindados* son quienes llegan a vivir al él desde diversos lugares (Romero, 2009). Así, Correa (2003) señala que, en el caso de la fiestas patronales, “Hablamos de un sistema religioso que une [...] y que hace pensar que hay determinadas situaciones y lugares determinados donde somos todos naturales”.

Como lo menciona Herazo (2014), el ciclo festivo desde la psicología social comunitaria es pensado como el conjunto de “espacios interrelacionales que recrean el complejo sistema de expresiones simbólicas ancladas en la cultura mesoamericana y memoria colectiva” en el que se rescatan las raíces coloniales a partir de las prácticas cotidianas de los *pueblos originarios*.

Dentro del ciclo de fiestas patronales (Medina, 2007) se encuentran la fiesta chica y la fiesta grande de San Miguel (8 de mayo y 29 de septiembre), así como la fiesta grande de Santo Tomás (21 de diciembre). A pesar de que la organización de las fiestas patronales es encabezada por los fiscales, éstos son apoyados por grupos, los cuales están conformados por habitantes en general, quienes recaudan dinero durante todo el año para apoyar las fiestas y, a su vez, a los fiscales. Generalmente estos grupos aportan bandas, sonido, santaneras, portadas de la iglesia, cohetes, castillos y corridas de toros, entre otros.

Siguiendo con el ciclo de cuaresma, podemos identificar en estos pueblos las representaciones de La Pasión y un pequeño carnaval con los Huenhuenchones, grupo de hombres que se disfrazan de mujeres haciendo alusión a amas de casa, o bien con algún otro disfraz. El desfile lo realizan bailando, acompañados por una banda y recorren las calles del pueblo de Santo Tomás. El ciclo de invierno lo componen las fiestas de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre, seguido de las posadas, el nacimiento del Niño Dios, y el regreso de éste a casa en la fiesta del 2 de febrero (Correa, 2003; Medina, 2007).

Como lo indica Medina (2007), el ciclo de peregrinaciones es una red de intercambios simbólicos en la que se reproduce una identidad comunal entre los *pueblos originarios*, desarrollada durante las fiestas patronales de cada pueblo. Cada uno es representado con un estandarte que encabeza su presencia durante

la fiesta patronal del anfitrión, llevando sus promesas a los pueblos vecinos durante su fiesta patronal; por ejemplo, a la fiesta de San Pedro Mártir llegan las promesas de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, y San Miguel Xicalco, entre otros (Medina, 2007). Las peregrinaciones más grandes se realizan anualmente hacia Chalma y la Villa de Guadalupe.

Por su parte, el ciclo de fiestas cívicas es de origen reciente y está apegado al calendario escolar y celebraciones sociales promovidas por las autoridades delegacionales (Medina, 2007). Éstas son llevadas a cabo por los subdelegados o enlace territorial de cada pueblo. Es así como el 15 de septiembre se lleva a cabo un desfile en el que las figuras principales son las *Señoritas Libertad*, presentadas por los respectivos subdelegados de San Miguel y Santo Tomás, y la *Reina de las Fiestas Patrias*, presentada por el Comisariado de Bienes Comunales. De igual manera, en este desfile participan las escuelas, equipos de fútbol y grupos de charros, realizando con esto una *organización comunitaria*. Aunado a ello, se realizan corridas de toros que son organizadas por el comisariado y los subdelegados de cada pueblo, quienes, a su vez, son apoyados por diferentes grupos conformados por *comuneros*, *originarios* y *avecindados* a los que se les ha invitado a participar, principalmente de manera económica.

Finalmente, se desarrolla el ciclo mesoamericano, cuyas fiestas mantienen una cultura cristiana, aunque sus componentes rituales manifiestan simbolismos de la tradición cultural de raíz mesoamericana (Medina, 2007). En San Miguel y Santo Tomás Ajusco, la primera fiesta de este ciclo es la de la Candelaria, llevada a cabo el 2 de febrero, en la que actualmente se lleva a bendecir a la iglesia a los Niños Dioses: aún se observa que las personas llevan canastas con granos de maíz o semillas sobre los que colocan las imágenes. Así, esta fiesta es también una celebración de bendición de las semillas y un fomento de la fertilidad, como lo indica Medina (2007). Otro evento que compone este ciclo es la Fiesta de los Muertos, la cual forma parte de la tradición popular mexicana. Los espacios en los que se lleva a cabo esta festividad son, principalmente, las casas, donde se colocan ofrendas de comida para los difuntos. Otro son las iglesias. Finalmente, pero no menos importante, en los panteones se organiza días antes una gran faena de

limpieza en la que participan todas las personas del pueblo, dando mantenimiento a las tumbas. Llegados los días de la fiesta, 1 y 2 de noviembre, cada una es adornada con flores de cempasúchil, principalmente, así como con coronas y velas, y las personas acompañan a sus muertos con comida, música y rezos durante toda la noche.

La tercera fiesta del ciclo mesoamericano es la del 3 de mayo o de la Santa Cruz. Ésta es de suma importancia en la vida de las *comunidades* indígenas, pues se realizan rituales para propiciar las lluvias. Desde tiempos inmemoriales, la ceremonia consiste en una peregrinación a la cima del Cerro Sagrado, en donde se depositan y arrojan grandes ofrendas y se solicitan fervorosamente lluvias oportunas (Medina, 2007). Esta ceremonia ha cambiado con el paso de los años, aunque no se ha dejado de hacer.

A todo esto, hay que aclarar que en el cerro del Ajusco, se encuentra un paraje denominado Cruz Blanca, que recibe su nombre porque en él se encuentra una cruz de dicho color. Anteriormente se realizaba ahí una misa, lugar popular, porque por ahí pasa un tubo de agua que conduce hasta el tanque de almacenamiento del pueblo de Santo Tomás. Posteriormente, las abuelitas decían que “nuestros ojitos lloraban y que los ojitos luego se secaban porque no sabíamos agradecer a la naturaleza” (A. García, comunicación personal, 21 de mayo, 2014). Estos *ojitos* a los que se refieren las abuelitas son los ojos de agua, escurrimientos naturales que se encuentran en el cerro del Ajusco, en los parajes denominados Ojo de Agua y Saucedá, dos grandes barrancas paralelas muy cerca al paraje de Cruz Blanca. Desde entonces, la festividad del 3 de mayo o día de la Santa Cruz se realiza en el Ojo de Agua, con motivo de agradecimiento a la naturaleza. Las familias se organizaban y subían al ojo de agua a hacer oración y celebrar una comida. Posteriormente, se invitó al párroco de Santo Tomás a hacer una misa, y es así como, a partir de entonces, en Ojo de Agua se construyó una capilla y se colocó una cruz.

Tal y como lo expresa Medina (2007), esta festividad de raigambre mesoamericana se mantiene fuera del control de las autoridades eclesiásticas y forma parte de una tradición familiar y comunitaria. En estos *pueblos originarios*, la invi-

tación al párroco para realizar la misa en el ojo de agua es realizada año con año por una familia *originaria* y, actualmente, se lleva a cabo una comida comunitaria, cuya organización recae, principalmente, en la Comisión de Agua de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, así como en el comisariado y los subdelegados de cada pueblo. Éstos llevan la banda, un grupo norteño, cohetes y bebida, apoyados por gente de los pueblos que, voluntariamente, aporta en especie o efectivo para la realización de la fiesta en el cerro (A. García, comunicación personal, 21 de mayo, 2014).

Es importante observar la estrecha relación que guarda el significado de esta fiesta, realizada en un lugar donde nace el agua, con la imagen de Tláloc, dios de la lluvia, quien controla el tiempo, pues los cultos estaban anteriormente ligados a éste, así como a la adoración de los árboles, la cacería y los volcanes. Según su tradición mesoamericana, para estos *pueblos originarios* el ciclo anual se compone de dos mitades: una seca y caliente, llamada *tonalco* en náhuatl –o de estiaje, como se conoce en los dos pueblos–, y otra de lluvia y fría, denominada *xopan*, que se inicia con esta fiesta del 3 de mayo, día de la Santa Cruz, específicamente en el paraje de Ojo de Agua (Medina, 2007; Percherón, 2008).

Hasta aquí hemos descrito las características que permiten catalogar a los pueblos estudiados como *pueblos originarios*, ya que, es posible identificar también la *comunalidad* dentro de todas sus fiestas, es decir que todas las actividades que se desarrollan para la celebración de rituales que forman parte de la organización social de cada pueblo permiten, a su vez, mantener una red de interacción social a partir de las prácticas festivas que los caracterizan (Romero, 2009).

1.2.3 El agua: recurso vital en los pueblos originarios del Ajusco

Al realizarse una festividad de raíces mesoamericanas como la de la Santa Cruz en el paraje de Ojo de Agua, es posible observar la importancia que tiene el agua para los *pueblos originarios* estudiados. Recordemos que el nombre de Ajusco significa “lugar en donde florece el agua”, indicador del principal recurso natural que se encuentra en estos cerros. Así, se ha descubierto que existe un inmenso

manto freático, una especie de gran lago subterráneo en la sierra. Éste se alimenta de las aguas que se filtran, se detienen a cierta profundidad y, al saturarse, vuelven a manar más abajo, a los pies de la sierra. Es ahí donde surgen los manantiales en los pliegues del relieve conocidos como *ojos de agua* (Percherón, 2008).

De tal suerte, dichos ojos de agua y escurrimientos naturales dotan del líquido a ambos *pueblos originarios*, por lo que es posible decir que, en cuanto a éste, estos pueblos son autónomos del gobierno del Distrito Federal. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, éste y otros recursos naturales con los que cuentan han sido reclamados por la ciudad y su creciente población, por lo que, a lo largo del tiempo, se ha generado una constante lucha legal y física por la propiedad comunal y la conservación del agua y otros recursos para uso de los pueblos (Romero, 2009).

Las tierras en donde se encuentran estos parajes forman parte de las 7,619 hectáreas que corresponden a la Comunidad Agraria de San Miguel Ajusco, por lo que los *comuneros* son quienes cuentan con un conocimiento geográfico importante acerca de la zona, así como sobre las formas de saneamiento y cuidado de los ojos de agua. Estos conocimientos se han transmitido de generación en generación.

Desde la época colonial, el problema del agua en el Ajusco ya era serio. En el devenir histórico, la escasez de agua está relacionada con las estaciones, ya que en época de estiaje o sequía muchas fuentes de agua, principalmente los ojos de agua y escurrideros naturales, se secan o disminuye su flujo. Así pues, a pesar de contar con este recurso natural, el problema más sensible de toda la *comunidad* de los *pueblos originarios* citados es el abasto de agua, pues desde inicios de la década de los años 90 los acuíferos se muestran insuficientes para abastecer a ambas poblaciones, sobre todo en la temporada de sequía. Fue aproximadamente hasta 2003 cuando se vivió con mayor intensidad este desabasto, debido al aumento de la población (Correa, 2003; Eslava, 2014).

Es por ello que, a partir de los años 90, se han desarrollado diversos trabajos de cuidado o saneamiento en varios parajes, incluyendo Ojo de Agua y Sauce-

da, los cuales son de suma importancia para la recolección del líquido. A inicios del siglo XXI, la *Comunidad Agraria* ha elaborado las llamadas *tinajas ciegas*, que consisten en hoyos en la tierra de 2 metros de grosor por 40 de alto y 40 de ancho, que, en tiempo de lluvia, facilitan la filtración del agua al manto acuífero, así como *cajas de captación*, en las que se recolecta el agua que, posteriormente, es entubada para el uso de ambos pueblos (Eslava, 2014).

Es así como los *comuneros*, interesados y preocupados por este tema han promovido la organización de diferentes agrupaciones, como el colectivo Habitantes de Santo Tomás Ajusco por la Defensa del Agua, que en 2003 se encargó de la construcción de un tubo con miras a eliminar fugas y tomas clandestinas en el trayecto que va del cerro hasta el tanque de almacenamiento número 2 (TL2), el cual se encuentra dentro del pueblo. Dicha organización se desintegró al concluir este proyecto (Correa, 2003). Sin embargo, existen otras organizaciones, como Técnicos Forestales y, actualmente, la Comisión de Agua de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, quienes, con el apoyo de los *comuneros* y los *avecindados*, han desarrollado diversas faenas, trabajos, actividades de limpieza y cuidado del ojo de agua. Esto lo han realizado con el trabajo de sus propias familias y, poco a poco, han influenciado a otros habitantes *no-comuneros*, *originarios* y *avecindados*. El objetivo ha sido unir esfuerzos para mantener o mejorar, en la medida de lo posible, el manar de este ojo de agua, puesto que es un beneficio que, a pesar de encontrarse en tierras de propiedad comunal, se recibe como recurso vital para todos los habitantes de ambos pueblos.

Es así como se han llevado a cabo diversas faenas para el saneamiento del ojo de agua y escurrideros cercanos. Éstas consisten en trabajos manuales de mucho cuidado, ya que si se lleva a cabo una intervención de alto impacto para el suelo, es posible perjudicar el recorrido de los mantos acuíferos y escurrideros y, como consecuencia, afectar el manar del recurso. Dichas actividades son importantes porque por medio de ellas se muestra la organización, *participación* y *compromiso* comunitarios. En ellas se admite la *participación* de todos los habitantes, cumpliendo así con una responsabilidad social, ya que su fin es en beneficio de

todos los que conforman estos pueblos. Esto es posible de realizar únicamente por medio del trabajo comunitario colectivo (Romero, 2009).

En la presente investigación nos esforzaremos en conocer únicamente los trabajos de *participación* comunitaria desarrollados en Ojo de Agua, debido a que es el paraje de principal captación del recurso y porque es el lugar en donde se lleva a cabo la fiesta de la Santa Cruz. Este sitio alberga un sentido de pertenencia y raigambre mesoamericana de especial relevancia para la *comunidad*, entendida ésta como “un grupo social histórico con cierta organización que comparten intereses y necesidades, realizan acciones compartidas, forman parte de un lugar construido física y emocionalmente a partir del sentido de pertenencia, la interrelación y la cultura común” (Montero, 2004: 100).

CAPÍTULO 2

Participación y compromiso: fuerza y base de la organización comunitaria

Hasta el momento hemos observado que el ojo de agua es de suma importancia para estos *pueblos originarios*, pues es la principal fuente de abastecimiento de agua potable, así como un lugar significativo dentro del ciclo festivo mesoamericano. También hemos mencionado que éste y otros escurrimientos naturales necesitan cuidado para que pueda continuar su manar, atención que radica de manera especial en los *comuneros*, quienes están legalmente a cargo del cuidado de la zona. Pero no sólo depende de ellos, sino de la población, pues todos son beneficiados o perjudicados por este recurso natural.

Para poder mantener el afluente de líquido son necesarias, desde nuestro punto de vista, la *participación* y el *compromiso* de todos los pobladores en las actividades de saneamiento del ojo de agua. Por esto, se abordará la problemática enunciada desde los derroteros teóricos de la *participación* y el *compromiso*, anclados en la psicología social comunitaria. Ambos factores ayudan a formar parte de un trabajo comunitario, como las faenas realizadas desde y a favor de los mismos *pueblos originarios* del Ajusco. Es por ello que, desde la psicología social comunitaria, es importante reflexionar sobre dichos aspectos, así como acerca de los rumbos que pueden tomar durante el trabajo comunitario para mediar las situaciones adversas y canalizar algunos motivos individualizantes (si es que existen) hacia la meta de la *comunidad*, en este caso permitir un flujo suficiente para los dos pueblos. Por consiguiente, resulta fundamental conocer las formas de *participación* y elementos del *compromiso* con los que cuentan para el ejercicio de los trabajos de saneamiento y cuidado.

Comenzaremos con un recuento histórico que nos ayudará a observar cuál ha sido el devenir de la *participación*, en especial dentro de los distintos programas desarrollados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), así como el sentido e importancia otorgados a la *participación comunitaria* en los planes de desarrollo social en beneficio a las naciones “tercermundistas” o “subdesarrolladas” para lograr un *desarrollo comunitario* semejante al de los países “desarrolla-

dos”. Posteriormente, analizaremos las distintas aproximaciones conceptuales, elementos y características de la *participación comunitaria* que nos presentan diversos autores, rescatando los aportes más significativos. Finalmente, abordaremos la aproximación conceptual del *compromiso comunitario*, observándolo desde una perspectiva dialéctica entre el Agente Externo (AE) y el Agente Interno (AI), y enfatizando en la importancia del *compromiso* de ambos en todas las actividades dentro de la *comunidad* en las que el elemento de la *participación comunitaria* pueda ser observado.

2.1 El devenir histórico de *participación* y la *organización de la comunidad*

Es posible preguntar desde cuándo la *participación comunitaria* ha sido un rubro importante para los procesos de la calidad de vida e, incluso, para las instituciones a nivel internacional como lo es la ONU. Al respecto, Cruz y Aguilar (2002) y Castro (1995) nos ayudan a reconocer los antecedentes de la *participación comunitaria* y sus distintas *nominaciones* a través del tiempo, avistando términos como la *organización comunitaria* o *de la comunidad* y el *desarrollo de la comunidad* hasta llegar a la convergencia de estos dos conceptos que llevarán incluidos la *participación comunitaria* como fundamento.

Paralelamente al *desarrollo de la comunidad* en Europa, en Estados Unidos aparece el proceso llamado *organización de la comunidad*, el cual, a partir de las demandas de 1920, reclama mejores condiciones de vida y trabajo, principalmente (Castro, 1995). A partir de esta fecha surgen los Consejos de Planeamiento de la Comunidad o los Consejos Locales para el Bienestar de la Comunidad, los cuales, según la misma autora, tienen la finalidad de coordinar servicios asistenciales. Dichos organismos fueron formados por autoridades locales y representantes de escuelas, iglesias, instituciones privadas y organismos de la *comunidad*. La instancia cumple la función de movilizar recursos para atender la necesidad de crear diversos servicios sociales, coordinar esfuerzos para realizar obras y elaborar programas de bienestar.

Aunado a ello, Cruz (2002) cita a Lindeman, quien en 1921 es pionero en emplear la expresión *organización de la comunidad*, la cual se refiere a la “fase de organización social que constituye un esfuerzo consciente por parte de la *comunidad* para controlar sus problemas y lograr mejores servicios de especialistas, organizaciones e instituciones”. Es decir, la *comunidad* identifica las problemáticas que le aquejan y busca sus soluciones, de manera que, al requerir servicios de especialistas, podrá informarle de las necesidades para que encuentren las soluciones a sus problemáticas, apegados a lo que se les ha indicado.

Básicamente, la *organización de la comunidad* es entendida como el “proceso para conseguir y mantener un reajuste progresivamente eficaz entre los recursos de bienestar social y las necesidades de bienestar social de una zona geográfica o campo de influencia” (Castro, 1995). Es aquí en donde es posible observar un primer esfuerzo por entender y definir a la *participación comunitaria* como el interés mismo de la sociedad para contribuir a la solución de sus problemas.

Años más tarde, Ross (como se cita en Cruz y Aguilar, 2002) define la *organización de la comunidad* como

Un proceso por el cual una *comunidad* identifica sus necesidades u objetivos, ordena estas necesidades, halla los recursos para enfrentarse a esas necesidades o alcanzar sus objetivos, actúa con respecto a los mismos y al hacerlo así desarrollan en la *comunidad* actitudes cooperadoras y colaboradoras y diferentes formas de actuar.

A partir de esta definición se dan a conocer siete principios básicos por los cuales es posible llevar a cabo la *organización de la comunidad* (Cruz y Aguilar, 2002). En estos siete principios se menciona que *las comunidades pueden desarrollar su capacidad para enfrentar sus propios problemas*, abandonando la visión paternalista de resolver problemas comunitarios mediante planes de acción desarrollados desde el gobierno, los cuales, en la mayoría de las ocasiones, fracasan en las formas de dar solución a las problemáticas particulares de cada *comunidad*.

Dentro del desarrollo de soluciones propuesto desde y para la *comunidad*, Ross señala que los cambios importantes que se deban llevar a cabo en su cotidianidad son mejor aceptados y respetados cuando se desarrollan por ella misma,

en contraposición a cuando son impuestos por agentes ajenos a ellas, y que de esta manera adquirirán un significado especial y es posible que se logre una permanencia de estos mismos. Para que ello pueda lograrse, es necesario que la gente participe en la realización, modificación o control de las principales transformaciones, tal como lo señala el mismo autor en sus *siete principios básicos*. Uno más es la *participación cooperativa*, así como la *necesidad de aprendizaje* constante de diferentes destrezas que puedan llevar a la acción las decisiones tomadas.

Es a partir de la década de los años 30 cuando los asistentes sociales tienen más interés y mejor labor en el campo de la *organización comunitaria* y es asumida como método o proceso de *servicio social* (Castro, 1995). Hasta 1940 surgen otros aspectos importantes para la *organización comunitaria*, como el desarrollo de grupos, relaciones intergrupos, integración y ajuste entre recursos y necesidades.

Lo que caracteriza a la *organización comunitaria* desarrollada en Norteamérica es la importancia dada a la *participación* de la *comunidad* en las modificaciones de sus condiciones de vida y el desarrollo de la democracia, con el fin de involucrar a las personas en los aspectos sociales. Además, se identifica por la coordinación de la prestación de servicios y el impulso de programas, buscando siempre un ajuste entre necesidades y recursos. Estas aportaciones conceptuales y metodológicas han sido base para el desarrollo de dichos conceptos en otros países.

2.2 El desarrollo de la comunidad

Podemos observar que, a lo largo del tiempo, el concepto de *desarrollo* ha sufrido bastantes variaciones, desde su asociación con el crecimiento económico hasta su ligazón con el aumento de la calidad de vida. Por ende, a lo largo de los siguientes párrafos abordaremos estos cambios del concepto de *desarrollo de la comunidad*, el cual está muy ligado a la *participación comunitaria* y al quehacer del psicólogo social comunitario.

Castro (1995) nos menciona que es entre los años 30 y 40 cuando el término *desarrollo de comunidad* aparece en los trabajos ingleses dentro de sus colonias localizadas en Asia y África. Ahí se llevaban a cabo labores de alfabetización y capacitación laboral, principalmente, con el objetivo de legitimar la hegemonía política del imperio inglés. Estos programas fueron, sin duda alguna, estrategias de dominación y de control estatal, aunque también implicaron un beneficio para la sociedad, debido a sus objetivos primarios. Es por ello que en esta época surge formalmente el término *desarrollo de la comunidad*, como conjunto de voces y concepto.

A partir del año 1945, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el *desarrollo comunitario* adopta un carácter modernizador en el que, por medio de los programas instrumentados, los países recién separados buscan afianzar su independencia y la construcción nacional. En esta época, la definición más difundida del término *desarrollo comunitario* fue:

Movimiento para promover una vida mejor para toda la *comunidad* con su *participación* activa, y de ser posible, su iniciativa. Si la *participación* no sobreviene por sí, debe ser estimulada mediante el uso de la técnica a fin de asegurar una respuesta activa y entusiasta respecto del movimiento, aunque de estas actividades se encarguen el gobierno y las corporaciones no oficiales (Castro, 1995).

Es decir que los proyectos llevados a cabo por el gobierno tendrán como objetivo promover una mejor vida, de acuerdo con su concepción, sin importar las necesidades reales de cada *comunidad*. Se espera que durante el proceso las personas participen en dichos programas –los cuales, en su mayoría, no responden a los fines o problemas sociales que realmente refleja la *comunidad*– y, si no es así, se ha de fomentar el gusto e interés para que lo hagan.

En 1955, la ONU publica el primer documento en el que define el *desarrollo de la comunidad* como “*un proceso destinado a crear condiciones de progreso económico y social para toda la comunidad, con la participación activa de ésta, y la mayor confianza posible en su iniciativa*”, de tal manera que la característica principal para lograr el *desarrollo comunitario* vendrá de la *participación* de la co-

munidad (como se cita en Cruz y Aguilar, 2002). Un año después, la misma organización formula un documento llamado *Desarrollo de la comunidad y servicios conexos*, en el cual se da a conocer la definición oficial del concepto como:

Los procesos en cuya virtud los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las *comunidades*, integrar éstas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional (Castro, 1995).

Así, se impulsa la realización de programas de *desarrollo de la comunidad* para lograr el progreso social por medio de acciones rurales locales.

A partir de la definición anterior, se produce un esfuerzo por parte del gobierno en intentar una coordinación de servicios necesarios, además de relacionar a los organismos privados interesados en estos programas con los oficiales que se encontraban totalmente a cargo de dicho desarrollo. Así también, se contempla la necesidad de formación de personal suficiente para el *desarrollo de la comunidad*.

Para lograr la ejecución de los programas mencionados, es necesario que se den a conocer los elementos base para trabajar en la intervención: la *participación* de la población y el suministro de servicios técnicos. Dentro de estos programas, la *participación* es entendida como el *esfuerzo de la población*, evitando el protagonismo de las personas y haciendo énfasis en los servicios estatales creados para atender las necesidades de las poblaciones rurales. De esta manera, las intervenciones sociales serán acciones sobre y para la *comunidad*, con una notoria tendencia paternalista, sin enfocarse en acciones *de y con la comunidad*; de haber sido así, estas últimas harían referencia a una verdadera *participación* de la *comunidad* en cada intervención (Cruz y Aguilar, 2002).

Es en este punto de la discusión cuando la definición oficial del *desarrollo de la comunidad* de la ONU muestra su verdadera prioridad, pues no se enfoca en la *participación* de las *comunidades* para la mejora y desarrollo de las mismas de acuerdo con sus necesidades, sino que la utiliza para cubrir las necesidades e intereses de “los de arriba” para poder ser visto como un país en “desarrollo”, encubriendo en nombre del *progreso nacional* todas las iniciativas neoliberales que quitarían a las *comunidades* su libertad de organizarse de manera autogestiva pa-

ra dar vida a la *participación comunitaria*. Así, se cambia el sentido y significado de *participación* de las *comunidades* por la simple asistencia o uso de los programas de servicios que ofrecería el gobierno en las *comunidades* locales, sin observar las verdaderas necesidades prioritarias para los pobladores.

Posteriormente, en 1962, la Asociación Nacional de Trabajo Social (NASW, por sus siglas en inglés) estadounidense sintetiza los objetivos de la *comunidad* en tres provisiones: oportunidad de movilizar sus propios recursos para la solución y prevención de problemas sociales; medios de interacción entre diferentes sectores de la misma, y servicio de planificación del bienestar social.

Cruz menciona que en 1963 surge la *participación* de las organizaciones voluntarias y en el documento de la ONU citado, *Desarrollo de la comunidad y desarrollo nacional*, se promueve la aparición de éstas y nuevas organizaciones, dejando en claro la concepción tecnocrática y estatista del *desarrollo comunitario*, pues los pueblos son vistos como instrumentos del gobierno para la realización de sus propósitos. Aquí, la autora deja muy en claro la verdadera concepción de los estados en cuanto a la *participación*, pues al no tener la noción de una verdadera , se promueve la aparición de nuevas organizaciones voluntarias en lugar de fomentar la *participación de y con la comunidad*.

Posteriormente, a partir de 1964, el *desarrollo de la comunidad* comienza a observarse como un instrumento para lograr la *participación popular* en los planes de desarrollo, siguiendo la misma línea de *participación* como esfuerzo, no como poder de decisión de la *comunidad*. Sin embargo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), uno de los organismos regionales de la ONU, publica un documento llamado *La participación popular y los principios del desarrollo de la comunidad en la aceleración del desarrollo económico y social*, en el cual hace mención del problema de la *participación popular* en cuatro rubros: como recurso del desarrollo; su necesidad y conveniencia; su contenido y alcance de, y sus campos (Cruz y Aguilar, 2002).

El primero de ellos, *la participación popular como recurso para el desarrollo*, surge a partir de la observación de que no fue posible el desarrollo latinoamericano como era de esperarse, por lo que la *participación* fue nombrada como un

factor intangible determinante, mismo que “representa la voluntad y la capacidad individuales y colectivas de la población para participar activa y positivamente en los propósitos de aceleración del desarrollo económico y social” (Cruz y Aguilar, 2002).

Por su parte, la necesidad y conveniencia de la *participación popular* surge con fines meramente económicos, deseando un desarrollo enfocado en los niveles de productividad y en las estructuras de producción, entre otras. Una vez más, es posible observar los verdaderos intereses de las instituciones, gobierno y estado sobre la riqueza de la *participación popular* y comunitaria, cuya base es la organización.

Con referencia a los contenidos y alcances de la *participación popular*, la autora nos indica que la *participación* sirve “para obtener cooperación en el cumplimiento de las metas fijadas y para reducir las resistencias al cambio, tanto en los individuos como en las *comunidades*”. Es decir que la *participación* es un elemento útil únicamente para alcanzar los objetivos del “desarrollo”, sin importar la opinión ni satisfacción de las *comunidades* con respecto de los programas previamente establecidos para llevarse a cabo dentro de ellas.

En cuanto a los campos concretos de la *participación popular*, se mencionan tres. El primero de ellos es la decisión y formulación de los planes, en donde se reconoce que no se cuenta con los mecanismos adecuados para la *participación* de la población, puesto que se formularon problemas en cuanto a la autenticidad de la representación popular y un sentido de modestia de parte de los intelectuales, planificadores y técnicos con los que se trabajaría sobre estos planes.

Otro momento en el que se planteó la *participación* es la ejecución de los programas, especialmente en los que se enfocaban al mejoramiento de los niveles de vida frente a la imposibilidad de financiar servicios de salud, vivienda, educación, etc. De esta forma, la *participación popular* resulta una excelente herramienta para el Estado, ante el déficit existente en dichos campos.

El tercer y último momento de *participación popular* fue planteado en la estrategia, puesto que es en éste en el que la población pone en práctica el plan elaborado por el gobierno local y, al mismo tiempo, estimula dicha iniciativa y la forta-

lece, al ser la población quien acepte y lleve a cabo todas las condiciones que el plan de “desarrollo” proponga.

A partir del término de *desarrollo de la comunidad*, la ONU busca métodos y técnicas que sirvan para lograr el desarrollo en la parte más atrasada del mundo. Su interés es “promover el desarrollo sano y equilibrado mediante la acción local que interesa a grupos humanos organizados, pero que tiene aplicación especial en las *comunidades* rurales de los países menos desarrollados” (Castro, 1995). En este momento, el interés es movilizar de manera participativamente a los pobladores de los países subdesarrollados para alcanzar el nivel de desarrollo de los más ricos. Esta visión es propuesta de manera etnocéntrica, ya que la sociedad norteamericana es el ejemplo a seguir como la civilización ideal. Por consiguiente, valdría la pena cuestionar si todo lo anteriormente descrito sobre *participación popular* lleva en la mira y como meta el beneficio de la *comunidad* en sí misma, pues resulta claro que el desarrollo planteado en esa época es ni más ni menos que un emparejamiento con el concepto de *crecimiento económico* (Cruz y Aguilar, 2002). Es por ello que tal visión de “desarrollo” está más preocupada por un crecimiento económico ilimitado y por el consumo infinito de bienes y servicios materiales que por problemáticas sociales o humanas, las cuales debieran ser la base real de los esfuerzos, puesto que a partir de ellas surge la *comunidad*, el *sentido de comunidad* y, por ende, la *participación popular*.

Así, el verdadero interés de promover la *participación popular* es adquirir una mano de obra barata para la ejecución de proyectos de manera más eficaz y con una mayor conciencia de su función en la trama de relaciones económicas y sociales que constituyen la vida nacional. Se vuelve notorio, entonces, que los planes de desarrollo llevados a cabo en los países más pobres fueron creados desde las grandes naciones desarrolladas, después copiados y llevados a colonias y *comunidades* en el medio rural con el fin de que alcanzaran el supuesto desarrollo que conviene al Estado-nación.

Como es posible observar, el *desarrollo de la comunidad* y la *organización de la comunidad* corresponden a distintos propósitos, fundados bajo diferentes realidades. Sin embargo, a partir de la década de los años 50, ambos términos

convergen en un conjunto de técnicas y procesos, por lo que, finalmente, se opta por el término de *desarrollo de la comunidad* (Castro, 1995). A partir de ello, se llevan a cabo distintas formas de intervención en los países menos desarrollados, incluida América Latina y el Caribe, de modo que los problemas sociales son tratados para mejorar la integración nacional y la modernización a nivel local.

Es importante destacar que el concepto de *desarrollo de la comunidad* es introducido en América Latina y el Caribe para atenuar las desigualdades sociales que surgen a raíz de la expansión capitalista, especialmente entre los sectores más marginados. En éstos, la mayoría de los programas de intervención se enfocan en construir caminos y viviendas económicas, así como mejorar la educación y la salud, entre otros. Desde estas primeras aproximaciones, la *participación* de las *comunidades* se encuentra mediada por los AE, no por las necesidades e intereses de la *comunidad* misma.

Posteriormente, se cambia a la idea de *desarrollo comunitario* orientado hacia la constitución de *comunidad*. En dicho enfoque, se entiende como la promoción de procesos organizativos y educativos que posibilitan formas activas y comprometidas de *participación* de las *comunidades* en una perspectiva democrática y de autogestión (Castro, 1995). De esta manera, a lo largo del recorrido hecho hasta aquí se observa una evolución del concepto de *desarrollo de la comunidad*, en la que pasa de uno creado desde lo institucional, con el objetivo de fomentar un *progreso nacional*, hacia uno cuyo énfasis se centra en las personas involucradas, generadoras de transformaciones materiales y sociales.

Es hasta la década de los años 60 cuando cobran auge las ideas de *participación* democrática y autogestionaria, y se inicia la formulación de nuevos métodos y técnicas propias del trabajo comunitario, mediante las propuestas participativas de la *comunidad*, en las cuales también se replantea la labor del agente externo. Todo esto es reformulado en forma de modelos alternativos para el trabajo comunitario y popular en América Latina y el Caribe.

A partir de la década de los 70 se propone el desarrollo como medio para concebir la expansión de las oportunidades humanas. Este concepto cambia de tal modo que en esta época se entiende como “La libertad real de elección que una

persona tiene sobre las vidas alternativas que ésta puede llevar adelante” (Landini, 2007). De esta manera, el concepto ya no es tratado a nivel económico o mercantilista, sino pensado desde los individuos, sus capacidades y deseos de progresar o cambiar su modo de vivir.

A partir de los años 80 comienza a redescubrirse el valor de las personas y las organizaciones locales como agentes activos del desarrollo. Desde entonces comienzan a tomar importancia los actores locales, los cuales trabajan para llevar a cabo iniciativas consensuadas con toda la *comunidad*. Este grupo tendrá como objetivo el diseño e instrumentación de programas, o bien la formulación de respuestas a problemas locales de forma consensuada, los cuales respondan a los intereses de todas las personas que forman parte de la *comunidad*, de manera tal que se aprovechen todos los recursos que puedan aportar los pobladores de la *comunidad*. Con este proceso se logran la *participación comunitaria*, el fortalecimiento del tejido social y la identidad local, y se fortalecen las capacidades de la *comunidad* para la gestión y coordinación de las administraciones locales.

Es así como, finalmente, las diversas herramientas teórico-metodológicas de la psicología comunitaria favorecen hoy el desarrollo de la *participación* y la organización de las *comunidades* que pueden llegar a ser una garantía de la eficacia para los proyectos que se desarrollen en la *comunidad*. A partir de este recorrido histórico, podemos percatarnos del gran cambio ocurrido en Latinoamérica sobre el concepto de *participación comunitaria*, el cual ha evolucionado desde la *organización comunitaria* o *desarrollo* hasta el término actual de *participación*. Es importante resaltar que, en todos los conceptos relacionados con la *participación* (tal como la conocemos actualmente), el punto de común acuerdo es integrar a la *comunidad* mediante distintas acciones con el fin de promover su colaboración para lograr los objetivos deseados.

Por lo anterior, el énfasis de esta investigación se centra en la importancia de la *participación* de los *comuneros* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, pues sin ella sería imposible el trabajo comunitario para el mantenimiento del ojo de agua. Sin embargo, como hemos visto, también es necesaria la incursión de la población en general, es decir, incluir a los originarios y *avecindados* en los traba-

jos de saneamiento y cuidado. De todo esto se desprende que la *participación* es un eslabón sumamente importante dentro del trabajo comunitario. Por ello, a continuación, analizaremos distintas aproximaciones teóricas actuales sobre ésta, como la *participación* de la *comunidad* para el logro de transformaciones sociales, apuntando la importancia de la *participación* y el *compromiso* del psicólogo social para el trabajo con la *comunidad*.

2.3 Aproximación al concepto de *participación*

Martínez (2004) define la *participación comunitaria* como aquellas actividades que se realizan dentro de *comunidades* concretas. Nos dice que está casi siempre asociado a la acción de los profesionales de la psicología comunitaria o a otras disciplinas afines, las cuales instrumentan las acciones participativas en conjunto con los miembros de las *comunidades*. Realizada por los profesionales de la psicología social comunitaria en conjunto con la *comunidad*, ésta es interpretada políticamente, ya que son acciones organizadas, por medio de las cuales se intenta incidir en los asuntos públicos que afectan a las *comunidades*. Aunado a esto, Montero (2004) menciona que la *participación* tiene un efecto socializador e incide en una forma educativa informal y un modo alternativo de acción política.

Partiendo de lo anterior, la *participación* es observada como un espacio dinámico en el que los psicólogos sociales comunitarios y la *comunidad* reflexionan y actúan de manera colectiva para mejorar las condiciones de vida de los miembros de la segunda, en relación con los asuntos que ellos mismos han definido de su interés. Se dibuja la función de un psicólogo social comunitario como catalizador de procesos con la *comunidad*, usando las formas ya establecidas de *participación* para repensarlas junto con la *comunidad* y buscar una transformación de la realidad social.

Una perspectiva afín a este trabajo comunitario en relación con el medio ambiente es la de la ecología social, para la cual los procedimientos de trabajo participativos con las *comunidades* resultan de gran importancia, ya que están enfocados en trabajar junto con ellas. Esto hace que dicha área de conocimiento se

interese por definir lo que es *participación* y conseguir métodos o formas a través de las cuales se pueda integrar a la *comunidad*. Por ello, Gydinas y Evia (1993), promotores de dicha perspectiva, traducen a la *participación* como distintas prácticas, desde lo más simple, como permitir a otros hablar durante una reunión, dar un voto, hasta acciones que se traduzcan en una inversión de esfuerzo, tiempo e, incluso, dinero.

Con respecto de lo anterior, es importante reconocer que es improbable que la *participación* de las personas sea constante durante todo un proceso de investigación o cambio social, lo cual implica que su *participación* puede ser intermitente o parcial. Sin embargo, no se debe menospreciar su interés en la posibilidad de *participación* dentro de la *comunidad*, pues se debe ser consciente de distintos factores que pueden influir para detener la *participación*, como el trabajo y los intereses individuales, entre otros. Así pues, identificamos la *participación* como una gran virtud, al asignarle el mismo nivel de importancia a una pequeña *participación* en una reunión hasta una en la cual se requiera la inversión de insumos físicos o económicos.

Un elemento importante para entender la *participación* de las *comunidades* en particular es la contextualización, es decir, el entendimiento de los procesos participativos vividos anteriormente por la *comunidad*, la relación con su devenir histórico y el momento en que se realiza el evento. Esto debe ser visto como un proceso que implica el intercambio y generación de conocimientos, recursos y servicios materiales, la acción conjunta de personas que comparten intereses y actividades dirigidas a un objetivo o meta en común, evidenciando una necesidad de unión y organización de manera efectiva para el trabajo comunitario (Montero, 2004).

De igual manera, son importantes tres elementos más que hacen referencia a la *participación*: *tomar parte*, *ser parte* y *tener parte* en un movimiento o grupo, actividades que van de lo colectivo a lo individual y viceversa (Montero, 2004). Frente al debate sobre el concepto de *participación comunitaria*, la misma autora la define como “un proceso organizado, colectivo, incluyente, con efectos socializadores y generadora de pautas de acción, así como efectos concienciadores,

transformadores y generación de formas horizontales de comunicación entre los participantes”.

2.4 Características de la *participación*

Una de las características de la *participación* es que no es un estado estable, ya que es un proceso que se constituye en distintos momentos, durante los cuales las personas involucradas se forman a sí mismos y a otros para el manejo de conocimientos y destrezas que dependen de la experiencia participativa (Montenegro, 2004). Al respecto, es sustancial reconocer que la *participación* de las personas en el transcurso de un proyecto u obra comunitaria puede ser constante, pero también se debe tener en cuenta que puede darse al inicio, durante o al final de la praxis, sin que por ello deja de ser importante o resta su valor para el trabajo comunitario (Gydinas y Evia, 1993).

Como segunda característica, Montenegro (2004) define a la *participación* “como un proceso educativo no formal, puesto que se desarrolla en las relaciones interpersonales establecidas durante la práctica de la *participación*.” Otra es la inclusión, ya que el involucramiento de todos los integrantes del grupo o la *comunidad* es de suma importancia, independientemente del género o la edad, ya que esto facilitará un trabajo integrativo, con la *participación* de la *comunidad* en general y no únicamente con ciertos sectores que respondan a intereses individuales.

Una particularidad más de la *participación* es la decisión voluntaria de las personas. A nuestro parecer, éste es un aspecto de suma importancia, ya que la persona puede sentirse en libertad para otorgarle algún tipo de sentimiento a favor o en contra de lo que se desea hacer a nivel comunitario y, de esta manera, decidir el *cómo*, *cuándo* y *dónde* de su *participación*, sin negar la importancia de las personas en la *labor comunitaria*.

La eficacia es también una cualidad más de la *participación*, ya que trabaja en función de la organización del quehacer comunitario y de la unión de la *comunidad*. Asimismo, la *participación* se mueve hacia el logro de las metas compartidas, fungiendo como los fines que la orientan (Montenegro, 2004).

Por otra parte, desde la ecología social, la *participación* no puede ser vista únicamente como una instancia para permitir el consenso, sino que permite ir más allá, pues es un modo de interacción con los demás. De esta manera, la *participación* está ligada a un espacio en donde se promueve la accesibilidad y el control del trabajo comunitario por los mismos participantes y no por los AE (Gydinas y Evia, 1993).

2.5 Tipos o estilos de *participación*

Ahora, analizaremos una diversidad de estilos o tipos de *participación*, los cuales se diferencian por los objetivos que se persiguen y, en otros casos, por los profesionales que promueven la *participación*.

En primera instancia, la *participación asociativa* es la que normalmente “procede de grupos organizados, de manera formal o informal y, a su vez, lleva a cabo su *participación* por vías institucionales o instituyentes” (Montenegro, 2004). Similar a ésta, desde el escenario de la ecología social, Gydinas y Evia (1993) identifican dos *estilos*, en los cuales las personas pueden ser pertenecientes. El primero es mostrado como *participación de*, en donde se es parte de algo, es decir, de alguna asociación o reunión, implicando interacciones sociales en un nivel micro y local. En este rubro, es de gran importancia la apreciación subjetiva individual, ya que es aquí donde la persona siente que participa y su sentimiento depende de cómo ella percibe la calidad o cantidad de su *participación individual*, con respecto del grupo o asociación a la cual pertenece. El segundo estilo es la *participación en*, entendida como tomar parte *en*. Es un término utilizado para la acción dentro de gremios o partidos políticos. La *participación en* puede ser posible en escala macro, es decir a nivel regional o nacional, como, por ejemplo, participar en un congreso nacional o internacional de psicología social.

De igual forma, existe una diversidad de participaciones que hacen referencia a los modos colectivos de interacción social adoptados por un grupo humano en el proceso de satisfacer sus necesidades en la dimensión personal, interpersonal y ambiental (Gydinas y Evia, 1993). Estas interacciones sociales consisten en

encuentros personales, discusiones, comportamientos verbales y no-verbales, es decir, cualquier tipo de interacción que provoque que las personas involucradas trabajen para un mismo fin.

Así, Gydinas y Evia (1993) identifican dos grandes *tipos de participación*: la *superficial* y la *profunda*. En el primero se etiqueta el papel de los promotores o educadores como poseedores del “verdadero conocimiento” frente a la *comunidad* y sus problemáticas, pensando a la *comunidad* como ignorantes de su realidad. Aunque los AE estén interesados en la *participación* de la gente, corren el riesgo de caer en posturas mesiánicas en las que se presume que los promotores conocen lo mejor para la *comunidad*, sin escuchar previamente los pedidos de los grupos, ni tener conocimiento sobre sus creencias o costumbres. Este tipo de participaciones da como resultado la realización de acciones a corto plazo, las cuales modifican o intentan modificar su ambiente, con resultados o soluciones a corto plazo.

Con respecto del tipo de *participación profunda*, la ecología social busca que las *comunidades* locales se involucren verdaderamente en los trabajos para redescubrir el sentimiento mayoritario y trabajar en conjunto. Este estilo persigue el redescubrimiento conjunto de los componentes ambientales sociales, construidos y naturales, al escuchar a los demás, tomando la postura en la que todos los conocimientos son válidos. Es aquél en el que se enfatiza conocer y respetar a la *comunidad* y sus decisiones (Gydinas y Evia, 1993).

2.6 ¿Por qué participan las personas?

En este apartado identificaremos diferentes aspectos por los cuales las personas se ven incitadas a participar e involucrarse en trabajos o proyectos que se desarrollan en su *comunidad*. De este modo, podremos comprender las verdaderas razones o propósitos de los participantes en las acciones relacionadas comunitariamente.

Inicialmente, Montenegro (2004) nos otorga una herramienta importante para entender el porqué de la *participación* de los miembros de una *comunidad*, pues

nos dice que es “el sentimiento de pertenencia al grupo o a la *comunidad* el que otorga la base de la motivación hacia la *participación*”. Lo define como un deseo de actuar con los demás para el logro de objetivos comunes. Una de estas razones es la accesibilidad, por lo que la inclusión de la que se hacía referencia anteriormente cobra importancia al dejar de lado las restricciones para la *participación* debido a la edad, género o estatus socioeconómico.

El deseo o grado de interés es un medio más por el cual las personas consideran importante su *participación*, aunado a la importancia o significación que la persona le atribuye al problema a enfrentar. Además, el conocimiento sobre las oportunidades de *participación* en ciertas actividades programadas es otro factor para que las personas viabilicen sus deseos de formar parte de algún proyecto, otorgándole valores sobre la efectividad, allende a aquellos de la acción participativa a desarrollar para lograr las metas previstas, las cuales le animarán para unirse a este trabajo (Montenegro, 2004).

Asimismo, las razones para la *participación* no son únicamente de características de voluntad individual, sino que también debe tomarse en cuenta la verdadera apertura o inclusión de procesos participativos grupales y un acercamiento de democracia interna. Esto, relacionado con la importancia real del tema a intervenir desde la *comunidad*, así como la efectividad de la acción a desarrollar y el grado de autonomía que se pueda lograr para dicha acción. Podría decirse que un proceso de *participación* depende de múltiples factores relacionados de índole individual, grupal o colectiva, en suma con la importancia de la contextualización del problema a enfrentar.

2.7 La *participación* de la Investigación Acción Participativa (IAP)

La *participación* en la Investigación Acción Participativa (IAP), propuesta por Fals, es uno de los caracteres más importantes por ser constructivo y transformador. Aquí, según Montero (2006), la *participación* no significa otorgar permiso a las personas para hacer determinadas acciones o realizar actividades guiadas por los

AE, sino que significa producir, decidir y llevar a cabo acciones dentro de un proceso dialógico entre los AE y los AI.

Para la IAP, la *participación* es un elemento fundamental dentro de su método que no puede llevarse a cabo sin la colaboración de las personas cuya situación se busca transformar, ya que ellas son las que han de tomar parte en los procesos de cambio. De esta manera, surgen los AI y los AE, con la importancia de la *participación* y el *compromiso* para la realización del trabajo comunitario dentro de ambos.

La *participación* debe de ser total, continua, decisoria y determinante, sobre todo en los AE. Este elemento en la IAP otorga “el derecho a la palabra, la decisión, la acción, la planificación, el voto y el veto a las personas interesadas” (Montero, 2006). Es de suma importancia la *participación* de la *comunidad*, pues el trabajo comunitario está formado por pequeñas acciones. Aunque ninguna de ellas es vista como pequeña o menos importante, todas ellas forman parte de la transformación social que se busca.

A partir de todo lo anterior, podemos señalar que la *participación* es un elemento de gran importancia como parte de la IAP, así como también para el trabajo comunitario en general. Es por ello que, para esta investigación, definiremos a la *participación* como el elemento fundamental para el quehacer comunitario, así como un proceso continuo del cual son parte todas las personas que deseen involucrarse, sin importar la cantidad mínima de apoyo que aporten para la realización de una transformación.

2.8 Compromiso

A continuación analizaremos las definiciones sobre el *compromiso* que han propuesto autores como Montero y Fals, ya que este derrotero teórico ha sido concebido como parte importante del trabajo comunitario y forma parte fundamental de esta investigación. El primero define el *compromiso*, como:

La conciencia y el sentimiento de responsabilidad y obligación respecto del trabajo y los objetivos de un grupo, *comunidad*, proyecto o causa, que conduce a la persona a acompañar, actuar y responder ante ellos por las acciones llevadas a cabo (Montero, 2004: 236).

Así, la definición hace referencia a que el *compromiso* se ha observado como una necesidad de ambos agentes, pues en el trabajo comunitario es de suma importancia que exista una conciencia de responsabilidad y obligación tanto de AE como de los AI, con los objetivos de los grupos comunitarios a los que pertenecen, conjugando sus saberes, actuando y respondiendo ante las acciones que se han decidido ejercer ante cierta problemática comunitaria (Montero, 2004).

En este sentido, para poder hablar del *compromiso* de una *comunidad* es necesario exponer, primero, el *compromiso* del psicólogo social comunitario y del medio en el que se desarrollan, en este caso los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco. Herazo (2014) problematiza justo este tema enfocándose en el estudio del *compromiso* de los AE o del psicólogo social comunitario en el trabajo con ellos. La autora refiere que, recientemente, el trabajo del psicólogo social comunitario ha permitido la visibilización y concienciación de las problemáticas de los *pueblos originarios*, como lo son “La opresión, el aislamiento [...] la naturalización de la pobreza y la violencia; la fractura del tejido social; el declive de la *participación comunitaria*; la discriminación, la desigualdad e inequidad” (Herazo, 2014). En efecto, al ser los pueblos indígenas y originarios los más acechados con estas problemáticas, se requiere de psicólogos sociales comunitarios comprometidos con ellos que asuman una posición activista al servicio del cambio en torno a estas problemáticas y de la transformación social, trabajando *con y para* ellos.

Parte del *compromiso* del AE se puede ver reflejado en la forma de mirar a los *pueblos originarios* como únicos dentro de una gran urbe, pero diferenciados de ella por todos los usos y costumbres que los caracterizan. Llevan con ellos un legado histórico, actualmente reflejado en sus relaciones comunales, vínculos y redes sociales, en las que las familias originarias o familias troncales son nodos esenciales de esta red y por lo tanto, de la existencia y supervivencia del *sentido de comunidad*, un *sentir común* y la *Conciencia del Nosotros* (Herazo, 2014).

Asimismo, la praxis es un elemento que se compone por el carácter político del *compromiso* asumido *desde y con* los *pueblos originarios* e indígenas en los contextos sociohistóricos específicos, con el fin de realizar un cambio social. Para asumir la praxis, es imperativo que éstos sean entendidos y atendidos desde las percepciones que tienen sobre sí mismos, no desde percepciones, valores y sociedades totalmente alejadas y ajenas a las realidades en las que vive cada uno (como fue descrito en el apartado de *participación*), ayudando así a desarrollar una pertinencia tanto en la realidad de cada *pueblo originario* como en el pensamiento teórico *nuestroamericano*.

Es necesario que el psicólogo social comunitario referencie la praxis y el modo de ver al pueblo, de estudiarlo y de luchar junto con él por un cambio social desde aquí: nuestra sociedad, nuestra América. Esta forma de observar a los *pueblos originarios* refleja el *compromiso* que se tiene con ellos de repensar y valorar el devenir histórico y el legado que permite la sobrevivencia de su vida comunal actual. La revisión de su pasado y el tenerlo presente en la actualidad nos permitirá, como psicólogos sociales comunitarios, crear perspectivas transformadoras para el futuro.

Así, es indispensable propugnar por una mirada *desde* nuestra América hacia nuestra América, como parte de un gran proyecto sociopolítico, partiendo de la necesidad de que las intervenciones a realizar en nuestros *pueblos originarios* sean pertinentes al trabajo comunitario a desarrollar desde lo propio, no desde lo ajeno. De esta forma, se enfatiza en dejar de imitar modelos europeos o estadounidenses, entre otros, los cuales no tienen un ancla en los elementos psicoculturales y sociohistóricos de los *pueblos originarios*. Al contemplar dichos elementos *nuestroamericanos* para la construcción de un cambio y transformación social, consideramos que se cumple un paso importante del *compromiso* del psicólogo social comunitario con nuestros pueblos.

Sin embargo, una intervención comprometida del AE con el pueblo originario requiere, inicialmente, un proceso de desideologización del psicólogo social comunitario, una movilización de la conciencia recreando y repensando una conciencia crítica desde nuestra América para sensibilizarnos sobre las necesidades

reales de las *comunidades*. Para que esto suceda, es imperativo el desearlo, pues el *compromiso*, como lo menciona Herazo (2014), implica una motivación que nace de principios de voluntad, deber y honorabilidad, sustentados en la conciencia personal y colectiva, evocando un carácter ético y político del *compromiso* que involucra a ambos agentes.

En efecto, el *compromiso comunitario* debe de estar basado en principios éticos y morales, así como en valores humanos que busquen la visibilización y transformación social de los problemas que aquejan a las *comunidades* o *pueblos originarios*. Al asumir una postura *nuestroamericana*, el psicólogo social comunitario cuenta con un carácter crítico que le permite delimitar su rol “para evitar que el trabajo dentro de la *comunidad* degenera en activismo, acción irreflexiva y no planificada, separado de la *comunidad* y que tome el papel de mesías en el pueblo alienado” (Vera y Ávila, 2009), sino que, por el contrario, cuente con una dirección de valores humanos como “la justicia, la igualdad, los derechos humanos y el respeto por las necesidades e intereses de las *comunidades*” (Vera y Ávila, 2007: 136-137).

Por su parte, Fals indica que el AE debe mantener una postura ética clara y firme, a la cual nombra como *compromiso-acción*, misma que fortalecerá y guiará el trabajo movilizador hacia la transformación social. A su vez, el AE podrá contagiar de este sentir a la *comunidad*, movilizándose en conjunto para dar solución a sus problemáticas. El mismo autor enfatiza en el *compromiso-acción* en los AE debido a que ellos son quienes deberán, junto con los AI, contar con una gran motivación para guiar y llevar a cabo las actividades transformadoras. Se coloca el *compromiso* del AE en una acción científico-social para responder a los problemas de la *comunidad* mediante la praxis. Así, se muestra que el psicólogo social comunitario asume una posición participativa en las decisiones y acciones que se tomen en conjunto con la *comunidad* para abordar y solucionar las distintas problemáticas. De esta manera, el *compromiso* del AE debe de ser necesario y constante para la atención de los *pueblos originarios* (Herazo, 2014).

La honestidad de los psicólogos sociales comunitarios es un ingrediente que no puede faltar dentro del ámbito del *compromiso* que se tiene hacia los pue-

blos originarios y comunidades. De acuerdo con esto, Fals (2005) nos habla sobre el *compromiso* a partir de la importancia de la autenticidad del investigador. El autor proporciona un ejemplo situado en 1970 en el cual un grupo de intelectuales decidió salir de las aulas a las *comunidades* en un acto demostrativo de que “el pueblo nunca se equivoca”, intentando mimetizarse con éste y aprender lo más posible de él. Este hecho fue honesto, pero las *comunidades* desacreditaron a los investigadores al no mostrar su verdadera autenticidad. Éste es un claro ejemplo de que no podemos engañar a la *comunidad*; no debemos creerlos inferiores o sin conocimientos sobre sus necesidades. Son ellos, y no nosotros (los investigadores), los actores sociales en sus *comunidades* y *pueblos originarios*. Por lo tanto, ellos conocen mejor que nadie las problemáticas y tienen derecho a decidir y participar ante las intervenciones previstas.

Como psicólogos sociales comunitarios tenemos el llamado de actuar honestamente con la *comunidad*, comunicar los fines que nos animan a realizar un trabajo de investigación, dar a conocer el *compromiso* que nos impulsa a acercarnos a dicha *comunidad*, y delimitar los aportes que podemos ofrecer. Así, la honestidad y el *compromiso* del investigador con la *comunidad* son de suma importancia durante todo el proceso de intervención o investigación, promoviendo así la existencia de un *reflujo dialéctico* entre los profesionales y las *comunidades*, otorgándoles un toque participativo (Fals, 2005).

Al respecto, el *compromiso* que tiene el AE con la *comunidad* implica mantener un trabajo horizontal, pues es necesario el que éste se muestre involucrado en el trabajo de la misma, escuchando y aportando soluciones ante las necesidades colectivas y, además, retomando el saber comunitario y aplicando sus sugerencias. De igual forma, Montero (2006) señala, a partir de lo descrito por Fals, que la relación entre los AE y los AI debe ser horizontal, constituida por el intercambio de saberes y el diálogo, y que si los AI toman una conducta pasiva con respecto del trabajo de los AE, o a la inversa, no podrá existir una *participación* de ambas partes, debido a la falta de *compromiso* de uno de los sectores.

Para Leane y Sawaia (como se cita en Vera y Ávila, 2009), el *compromiso* es un acto crítico de encuentro y separación entre los AE y los AI, el cual implica

una valoración de lo popular, el respeto por su saber, el reconocimiento del derecho a la *participación* en la investigación de los miembros de la *comunidad*, y la articulación de teoría y práctica para lograr la transformación del conocimiento sobre la *comunidad* en sí misma. La interrelación entre ambos agentes es de suma importancia ya que los AI muestran sus modos de hacer y enseñan su manera de vivir y comprender el mundo, mientras que los AE muestran, a su vez, métodos y técnicas para investigar. Es de esta manera como se produce, a través de la interrelación y el diálogo, nuevos conocimientos que enriquecerán y serán útiles a los dos tipos de saberes: el científico y el popular.

Lo anteriormente descrito toma sentido con el cumplimiento de los elementos propuestos por Leane y Sawaia (2009), materializados por los psicólogos sociales comunitarios con la incursión en la investigación de los miembros de la *comunidad* desde los psicólogos sociales comunitarios y la *participación*, y con la apertura y *compromiso* desde los AI. Es en este punto de horizontalidad en donde debe destacar un enfoque participativo para abordar las problemáticas de los *pueblos originarios y comunidades*, ya que no únicamente los AE deberán de mostrarse comprometidos con la labor comunitaria, como ya lo hemos descrito, sino que es fundamental la *participación* de los AI, mostrando, de igual modo, *compromiso* e interés para transformar sus realidades sociales.

Así pues, sin la *participación* y el *compromiso* tanto de los AE como de los AI es insostenible el trabajo comunitario. De ahí, la importancia de ambos agentes de cambio, puesto que no puede haber alguna transformación sin llevar un trabajo participativo y comprometido en conjunto y de manera horizontal, por lo que, si se desea lograr cambios significativos para la *comunidad*, será necesaria la dedicación y el *compromiso* entre ambos agentes.

De hecho, Montero (2004) señala que el trabajo comprometido de ambos agentes forma parte del último de los tres ejes en que la autora explica la variación del *compromiso*. El primero lo describe como el *compromiso* que varía desde el interés individual al colectivo. El segundo es referente a la selectividad grupal, considerando que cualquier grupo lo puede producir. Finalmente, el tercero es el *compromiso* que se dirige desde los AE a los AI. Dichos ejes son parte

fundamental de esta investigación, ya que ellos serán la guía durante el proceso metodológico y para la obtención de resultados, lo que permitirá distinguir en cuál de estos tres se mueve actualmente el *compromiso* de los pobladores de San Miguel y Santo Tomás Ajusco con respecto del cuidado y saneamiento del ojo de agua.

Por otra parte, existe un carácter de codependencia entre la *participación* y el *compromiso*. Dicha relación reside, sobre todo, en el actuar de los AI, puesto que dentro de la investigación deberá mostrarse su activa y comprometida *participación*, para la identificación de las necesidades comunitarias, así como en la búsqueda de soluciones positivas. Según Montero, en la relación *participación-compromiso* ambos elementos se fortalecen, aumentan e influyen entre sí, por lo que a mayor *participación*, mayor *compromiso* y viceversa. En efecto, la *participación* auténtica es comprometida y, al reforzarse mutuamente, posibilita afirmar que no hay *participación* pequeña.

De acuerdo con lo anterior, los miembros de la *comunidad* deben asumir en todo momento un *compromiso* activo en el trabajo comunitario, el cual no dependerá de una declaración verbal, sino de acciones grandes o pequeñas en las que se vea reflejada su *participación* y, por ende, su *compromiso*. Éstas deberán conducir a una transformación de sus problemáticas. Es de suma importancia el trabajo de los AI, ya que son ellos los actores y constructores de su realidad, así como el centro de los procesos de intervención dentro de los *pueblos originarios* y *comunidades* (Montero, 2004; Vera y Ávila, 2009).

Montero (2004) señala que existen distintos niveles de *compromiso* de los AI. Los que se encuentran en un nivel máximo son los líderes de los grupos, *comunidades* u organizaciones. Los que se hallan en un segundo escaño son los miembros del grupo, quienes no dirigen, pero sí participan en las actividades. Quienes se localizan en una tercera posición son las personas que no pertenecen a la organización o agrupación, pero que participan en ciertos momentos. En un cuarto peldaño, nos encontramos con quienes participan esporádicamente en actividades que le convengan o cubran cierto interés personal y, por lo tanto, muestran un bajo *compromiso*. En quinto lugar encontramos a aquellas personas

que no participan directamente, es decir, quienes son contribuyentes mediante aportaciones económicas, recursos materiales o servicios; en ellos, según la autora existe un bajo *compromiso*. El sexto escalón está conformado por quienes únicamente aprueban y tienen simpatía con lo que se hace en el grupo u organización; aunque estos últimos, como lo menciona Montero (2004), parecen no tener *participación* y tampoco *compromiso*; no debemos menospreciar dichas acciones, pues es posible que, en el futuro, se integren o formen parte de los grupos activamente comprometidos y participativos.

Los niveles de *participación* y *compromiso* mostrados por los AI no pueden ser fijos, puesto que sus elementos forman parte de un proceso de cambio y transformación. Por ello, es importante no categorizar a las personas en uno u otro nivel, sino movilizarlos entre ellos para que, con el tiempo, no disminuya su capacidad e interés, sobre todo en los líderes comunitarios, pues, con el paso del tiempo, su trabajo puede resultar autoritario y no-cooperativo horizontal (Montero, 2004).

Por otra parte, Batson, Ahmad y Tsang (2002) indican que existen cuatro motivos para que se dé una *participación* comprometida en los AI. El primero es un carácter egoísta en el que se participa a favor de la *comunidad*, ayudando a lograr los objetivos del grupo o la *comunidad*, con el fin de obtener beneficios individuales, algún reconocimiento o alguna posición de poder. En segundo lugar, indican que la motivación puede ser dada a partir de razones altruistas destinadas a beneficiar a uno o más individuos; es decir, mostrando empatía y el interés en orientar sus acciones hacia el bienestar del otro o hacia el mejoramiento de las problemáticas que les aquejen como individuos. El tercero es el colectivismo, o sea, servir a la *comunidad* para beneficiarla y tener motivación para lograr el bienestar grupal o colectivo. El último motivo por el que las personas participan o se comprometen son los principios éticos y morales, como la justicia, la equidad o los derechos humanos, esto es, trabajar *con y por* la *comunidad*.

Partiremos de estas motivaciones descritas para analizar el *compromiso* con el que cuentan las personas de estos *pueblos originarios* del Ajusco, aunque es posible que algunos se movilicen hacia varias de estas motivaciones,

dependiendo el nivel o grado de *compromiso* en el que se encuentren en su momento en relación con el cuidado del ojo de agua. Como ya se ha comentado, el *compromiso* no depende únicamente de “lo dicho, sino del hecho”, es decir, de la acción y la reflexión. Por tal motivo, en esta investigación es importante no sólo retomar las experiencias vividas por los habitantes de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco con respecto de la labor comunitaria realizada, sino también identificar las formas de *participación* en este trabajo ambiental.

Además, es importante reflexionar sobre las diversas dificultades a las cuales se enfrentan los psicólogos sociales comunitarios con los mismos *pueblos originarios* o *comunidades* para sostener por tiempo prolongado el interés participativo y comprometido en la transformación social, misma que no puede idealizarse y realizarse en un abrir y cerrar de ojos. Se trata de un conjunto de acciones y procesos sociales continuos que nos guiarán hacia la transformación. Empero, al paso del tiempo, las afectividades, intereses, deseos y metas cambian, aumentan, disminuyen o permanecen pasivos y, con ello, también se modifica la *participación* y el *compromiso* ante la lucha por la transformación. En efecto, no podemos idealizar una intervención o trabajo comunitario como una actividad en constante aumento; más bien, es necesario considerarla como una “montaña rusa” llena de subidas, en la que habrá mayor afluencia de participantes, interés, posibilidades de participar y *compromiso*. También pueden existir bajadas, en las cuales estos elementos disminuyan. A pesar de los momentos de éxtasis y desequilibrios, el trabajo comunitario debe continuar, pues es un quehacer constante que requiere de ambos agentes para lograr las metas deseadas.

Ahora bien, es importante considerar que no todas las personas tendrán un mismo grado o interés de *participación* y *compromiso* durante el largo proceso de transformación social. Así, la distinción de los participantes comprometidos de los esporádicos podrá hacerse únicamente por medio del contacto frecuente de los AE con los AI. Sin embargo, es importante no generar etiquetas entre unos y otros, pues el interés de formar parte de una transformación social a través de la *participación* y el *compromiso comunitario* puede surgir mediante un breve contacto con la investigación y durar el tiempo necesario (Montero, 2004).

CAPÍTULO 3

Método

Una vez descritos los conceptos fundamentales para comprender la organización de faenas y trabajos de saneamiento del ojo de agua en los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, como parte de un ejercicio de *participación* y de *compromiso* de la población entera, surge una pregunta que nos permite dar lectura a la especificidad y complejidad del contexto: *¿cómo se da la participación y el compromiso de los pueblos originarios de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, en las prácticas de cuidado del ojo de agua?* Para poder responder a este cuestionamiento fue necesario, en un primer momento, contestar las siguientes interrogantes particulares:

- ¿Cómo se llevan a cabo las faenas y las asambleas comunitarias para el cuidado del ojo de agua en los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco?
- ¿El *compromiso* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco en el cuidado del ojo de agua, está dado por motivos individuales y/o colectivos? –esta pregunta responderá a las razones que identifican Batson, Ahmad y Tsang (2002) para que surja una participación comprometida: individuales, altruistas y colectivas.
- ¿El *compromiso* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco está sustentado por principios éticos de cada individuo y/o por principios éticos construidos y sustentados de manera colectiva?

El objetivo general que nos trazamos en esta investigación fue *comprender las formas de participación y compromiso de los pueblos originarios de San Miguel y Santo Tomás Ajusco en las prácticas de cuidado del ojo de agua*. Empero, para poder darle cumplimiento fue necesario puntualizar ciertos objetivos específicos:

- Describir el desarrollo de las faenas y las asambleas comunitarias de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco para el cuidado del ojo de agua.
- Identificar si el *compromiso* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco para el cuidado del Ojo de Agua está motivado por el carácter individualista y/o colectivo.
- Conocer si el *compromiso* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco está sustentado por principios éticos individuales y/o colectivos.

Ahora bien, la hipótesis de trabajo de la que partimos es que *es posible pensar que la Comunidad Agraria de San Miguel Ajusco, al tener en sus manos el derecho sobre las tierras y territorios donde se localiza el ojo de agua, y además de contar con conocimientos de antaño sobre el cuidado de la tierra, posee un fuerte arraigo hacia este territorio. Gracias a este saber ancestral y sentido óptico de comunidad arraigado a la tierra y territorio, será posible observar elementos de trabajo comunitario que lleven implícitos la participación, así como un compromiso sobre este cuidado y saneamiento.*

Para esto, entendemos al territorio como fuente de identidad y parte del ser de los indígenas, ya que es este el lugar de origen, fuente de creencias y sustento de una cosmovisión en donde se tienen prácticas socioculturales y pilar de un pasado común. El territorio no necesariamente está constituido por unidades geográficas cohesionadas, sino que éstas pueden hallarse de manera dispersa, sin que ello signifique que dejen de ser parte del mismo o que se tengan varios territorios. En cambio, entendemos por tierra una porción de espacio geográfico con determinadas medidas, perteneciente a alguien en particular o de manera colectiva, cuyas funciones son de cultivo, producción de alimentos, vivienda o construcción de beneficios comunes (López, s.f.).

También, cabe la posibilidad de pensar que no todos los *comuneros* pertenecientes a esta Comunidad Agraria, muestren un valor favorable hacia la importancia de la *participación* comprometida con el cuidado del ojo de agua, ya que

este tema se ve permeado por diferentes grupos dentro de ella, con distintos intereses económicos relacionados con los recursos naturales que provee el Cerro del Ajusco. Incluso, es probable que, en su caso, dichos *comuneros* muestren reservas o rechazo hacia el trabajo participativo de los *avecindados* y que, a pesar de exhibirse comprometidos en el cuidado del ojo de agua, “encubran” su saber sobre la tierra y el manejo de ella por exclusividad grupal o por proteger algo que es suyo.

En correlación con lo anterior, es posible pensar que los *originarios* y *avecindados* se comprometan y participen en el cuidado del ojo de agua únicamente por interés personal sobre el abastecimiento en sus hogares o, en dado caso, muestren un interés de trabajo colectivo para garantizar abastecimiento colectivo y equitativo del líquido vital. De tal forma, podemos indicar que la *participación* y el *compromiso* en el cuidado del ojo de agua de parte de todos los sectores que conforman los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco podrían verse permeados tanto por intereses individuales como colectivos.

Esta investigación se llevó a cabo mediante un método participativo, ya que se pretende defender, ante todo, el derecho de los AI de formar parte de la investigación e intervenciones en su *comunidad*. Dicho método logrará fomentar su *participación* durante el proceso investigativo, desarrollado en las etapas descritas en las líneas subsecuentes.

3.1 Revisión bibliográfica

En esta primera etapa se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica sobre *pueblos originarios* en la cuenca de México, en especial sobre los de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, en donde se encontraron dos publicaciones base: una tesis de nivel maestría titulada *Representaciones comunitarias, fiesta, mayordomía y danzas en Ajusco, Tlalpan, Distrito Federal* (Correa, 2003) y un libro que abarca los *Problemas agrarios del Ajusco de los siglos XVI-XX* (Percherón, 2008). Además, se hizo una búsqueda bibliográfica sobre *participación* y *compromiso* desde la psico-

logía social comunitaria, con la cual pudimos obtener lo descrito en capítulos anteriores.

3.2 Inserción al campo

Esta segunda etapa comenzó a desarrollarse a partir de julio del año 2013, en donde inició un acercamiento con las juntas o asambleas que lleva a cabo la Comisión del Agua los días lunes en el Auditorio de Santo Tomás, mismas que se han desarrollado consecutivamente desde 2012. En ellas se reúnen entre 20 y 30 personas, la mayoría representantes de calle del pueblo de Santo Tomás Ajusco. Mientras, en el pueblo de San Miguel, las reuniones se realizan los días viernes, en las instalaciones de las oficinas de Bienes Comunes.

Desde la fecha señalada se han observado las formas de *organización comunitaria*, como las faenas llevadas a cabo en los parajes de Ojo de Agua y Saucedá, así como las juntas o asambleas. También se ha observado la coordinación entre la Comisión de Agua para solicitar permisos o respaldar trabajos con los representantes tradicionales del pueblo, comisariado y subdelegados.

3.3 Recolección de información

En esta fase de la investigación se hizo uso de la observación participante partiendo de los mismos recursos participativos con los que cuentan los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco: las faenas y las juntas o asambleas. Para recolectar la información, partimos de los supuestos de la psicología social, en donde Flick (2004) define a la observación participante como “una estrategia de campo que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a respondientes e informantes, la *participación* directa y la observación y la introspección”, en la cual el investigador entra en el campo desde la perspectiva de un miembro más, pero también influye en lo que se observa debido a su *participación*.

De igual modo, es importante considerar que, como investigadores, hemos de estar conscientes que realizaremos dos funciones al mismo tiempo: el *compromiso* con la actividad en la que está participando y la *distancia* para conseguir una mirada crítica sobre lo observado. Así es como se podrá comprender a través de los ojos del otro y autenticar metodológicamente las premisas teóricas, haciendo del objeto de investigación un compañero de diálogo, tal como lo indica Flick (2004). De esta manera, se le da sentido a la observación participante, convirtiéndose los investigadores en participantes del hecho y observándolo críticamente en su escenario natural.

Pero ¿cómo será posible mantener la distancia necesaria para que la observación pueda ser objetiva (en la medida de lo posible) y no se encuentre sesgada por las cosas que como investigadores nos gustaron, o bien que no sean emitidos juicios negativos hacia las acciones, actividades o actitudes con las que no nos identificamos? Desde la psicología social comunitaria, Montero (2006) responde que, para evitar esta situación, es necesario llevar a cabo un ejercicio de reflexión en el cual debemos de establecer y registrar ambas cosas: todo lo observado con lo que como investigadores nos sentimos identificados y juzgamos bueno o agradable, y todo lo que desde nuestro criterio consideramos negativo. Una vez realizado tal registro, cuestionarnos el porqué de la emisión de nuestros juicios y, así, dotamos de una mayor objetividad a la observación realizada. Este ejercicio permitirá que el observador se coloque en una postura empática, de comprensión y curiosidad científica, donde su mirada sea horizontal ante los demás y lo que le rodea.

Por su parte, desde la psicología, Ruiz-Olabuenaga (en Ito y Vargas Núñez, 2005) recomienda que se debe seleccionar un evento o situación en la que se deba de realizar la observación que pueda estar sustentada por el interés teórico o por su facilidad de acceso. De esta manera se podrá reducir el campo de observación en uno o varios que contengan o ejemplifiquen el interés teórico de la investigación. No obstante, a pesar de ello, Montero (2006) indica que es posible que durante el proceso de la observación participante se lleguen a olvidar los motivos de la investigación ante tanta información presente, por lo que ha de ser necesario que desde

el inicio de la observación se mantengan claros los objetivos –el *para qué* y *por qué* investigamos–, pero, sobre todo, el *por qué* estamos llevando a cabo la observación.

Dada la gran cantidad de información que se recolecta durante el proceso, fue necesario llevar un registro. Para lograrlo, utilizamos los elementos que nos proporcionan Stringer (en Montero, 2006) y Flick (2004) desde la psicología social:

- *El lugar en donde se desarrolla la observación participante*: las juntas que lleva a cabo la Comisión de Agua de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, las faenas dominicales, la faena general (realizada anualmente) y la fiesta del 3 de mayo.
- *Los actores implicados y sus roles*: las personas que integran la Comisión de Agua de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, pobladores que asistieron a las juntas, faenas y fiesta, así como los representantes tradicionales de ambos *pueblos originarios*.
- *La actividad que realizan en conjunto*: juntas y asambleas que realiza la Comisión de Agua de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, faenas y fiesta del 3 de mayo.
- *Propósitos o metas a lograr*: organización de faenas y fiesta del 3 de mayo.
- *Objetos que son utilizados durante las faenas*: pala, pico, jícaras, cubetas y escobas para la limpieza del ojo de agua.
- *Tiempo (referente a la duración y frecuencia)*: las faenas, realizadas cada domingo con una duración de aproximadamente dos horas, y las juntas de la Comisión de Agua de ambos pueblos, llevadas a cabo los lunes en Santo Tomás y viernes en San Miguel Ajusco, con una duración aproximada de tres horas.
- *Emociones o sentimientos*: expresados por las personas que participaron durante las faenas y la fiesta del 3 de mayo.

A partir del registro de estos datos se enriqueció la investigación, pues se obtuvo una visión más amplia y detallada de las formas de cuidado del ojo de

agua de los *pueblos originarios* del Ajusco, sin perder de vista la totalidad del evento en el que se pueden observar (las faenas). Esta técnica permitió recaudar datos sobre cómo viven y el sentido que le dan al cuidado. Del mismo modo, se identificaron las perspectivas, valores y normas desde los cuales los habitantes de los pueblos observan y cumplen o no con su papel. Desde la psicología social comunitaria, Montero (2006) nos indica que esta actividad metodológica permitirá conocer desde el interior al fenómeno o evento que se desee estudiar.

Para poder realizar el registro de la observación participante, las notas de campo fueron un recurso importante, pues son apuntes rápidos realizados durante la observación participante, los cuales sirven de apoyo para la memoria del investigador y contribuyen a desarrollar la capacidad de observación y descripción. De igual manera, facilitan el acopio de la información obtenida durante la observación (Montero, 2006). En éstas se registraron, principalmente,

- El lugar en donde se realizaron las faenas (Ojo de Agua y Saucedá).
- Las fechas y horas de realización de las faenas y de la fiesta del 3 de mayo.
- El número aproximado de asistentes a las faenas y a la fiesta del 3 de mayo, así como los representantes tradicionales que asistieron a la segunda y los compañeros que forman parte de la Comisión de Agua de los pueblos estudiados.
- El motivo de la reunión o evento en que se realizó la observación, es decir, las faenas y la fiesta del 3 de mayo.

Sanjek (como se cita en Montero, 2006) indica que existen distintos tipos de notas de campo. En esta investigación utilizamos *notas rápidas* o *breves*, realizadas durante la observación de datos sobresalientes; *notas de campo específicas*, en las cuales se busca describir con mayor precisión los hechos; y *notas de otros contenidos*, como fragmentos de conversaciones, dichos o anécdotas escuchados durante la observación y que pueden llegar a tener importancia o relevancia para el aspecto a investigar. Éstas nos dieron pie a la elaboración completa del diario de campo, técnica con la cual se realizaron descripciones extensas y detalladas

de lo ocurrido. En él, se combinaron las observaciones llevadas en campo con el análisis e interpretación de los hechos, así como la relación que se tiene con los aspectos teóricos (Montero, 2006).

El diario de campo que realizamos fue constituido por dos tipos de datos: descriptivos y reflexivos. Los primeros se desarrollan a partir de los elementos que fueron registrados durante la observación participante, mientras que los segundos contienen las ideas, dudas e interpretaciones de los hechos surgidos en el transcurso de la investigación, obteniendo así una mirada crítica y reflexiva de lo sucedido. Ambos tipos de datos en la investigación cualitativa constituyen aspectos diferentes de reflexión sobre la realidad observada, pero son igualmente importantes para la construcción del pensamiento científico de la investigación (Frizzo, 2008). Reforzando el aspecto reflexivo del diario de campo, se tomó en cuenta lo que Taylor y Bodgan (1992) mencionan: en las notas o diario de campo no se deben incluir únicamente descripciones de lo ocurrido, sino también un registro de sentimientos, interpretaciones o preconcepciones del investigador.

Del modo antes descrito, se desarrollaron observaciones participantes durante las juntas o asambleas de la Comisión del Agua, en la vida cotidiana de los pueblos y en las faenas, las cuales se realizan cuando menos dos veces al mes en los parajes de Ojo de Agua y Saucedá. Sin embargo, las observaciones por cuyo medio se puede apreciar una mayor afluencia de habitantes de los *pueblos originarios* del Ajusco son aquellas que tienen que ver con la organización de la fiesta del ojo de agua, la cual forma parte del ciclo mesoamericano, como ya se ha descrito. Es por ello que en los anexos se muestran los diarios de campo, en los cuales se desarrollan notas descriptivas y reflexivas surgidas a partir de la observación participante realizada los días domingo 27 de abril de 2014, durante la *faena general* de limpieza, y el sábado 3 de mayo de 2014, durante la fiesta del 3 de mayo o día de la Santa Cruz.

Otra técnica que se usó para la etapa de recolección de información fue la entrevista, la cual es fundamental en la práctica psicosocial, puesto que es un proceso en donde el investigador conoce lo que las personas dicen acerca de su mundo y las escucha expresarse en sus propias palabras, opiniones, puntos de

vista, creencias, valores y sentimientos. Con ella también se puede comprender el significado de un determinado fenómeno mediante la comprensión de la realidad y del contexto específico en el que se realiza.

Para poder llevar a cabo las entrevistas, se parte de dos guías en las que se problematiza el aspecto participativo y comprometido de los habitantes en el cuidado del ojo de agua, así como un aspecto esencial sobre su autodenominación como *pueblos originarios* (véanse anexos). Poniendo énfasis en el carácter cualitativo de la investigación, se desarrolló un total de seis entrevistas, cuatro de forma individual y dos de manera grupal, también llamadas *entrevistas participativas*, cuya finalidad es conocer las opiniones e ideas de un grupo específico sobre un tema en común. En éstas, “la palabra de uno desencadena las voces de otros y la palabra de la mayoría incorpora la voz de cada uno. Una pluralidad de voces respondiendo y presentando el carácter complejo y variado de los fenómenos estudiados” (Montero, 2006). Su cariz enriquecedor consiste en que, durante ellas, los participantes diferencian las necesidades colectivas de los deseos individuales, colocando las primeras como centro de atención, responsabilizándose por las transformaciones de su realidad y comprometiéndose colectivamente para lograr estos cambios.

Una vez realizada la entrevista, se transcribió el registro oral al texto, se analizó y se interpretó mediante dos estrategias de análisis: la de *condensación*, donde se sintetiza en una oración las respuestas a las preguntas formuladas; y la de *interpretación*, en la que se infiere el significado de lo dicho durante la entrevista mediante el marco teórico de la investigación (Ito y Vargas, 2005).

La entrevista grupal o participativa semiestructurada que se hizo a la Comisión de Agua giró en torno a los ejes participativos y comprometidos de la *comunidad*, así como a su organización y la forma de trabajo interna de la Comisión (véase anexo). En ésta estuvieron presentes únicamente cinco de sus integrantes, de los cuales dos son *avecindados* del *pueblo originario* de San Miguel Ajusco, dos originarios –uno de San Miguel y otro de Santo Tomás–, y quien lo encabeza pertenece al grupo de *comuneros* (el cual, recordemos, se encuentra integrado por habitantes *originarios* de ambos).

Tres de las entrevistas estructuradas fueron realizadas a las autoridades tradicionales, ya que forman parte fundamental sobre el tema del agua, puesto que antes de ser autoridad, son originarios y *comuneros* que han estado involucrados en el tema desde hace más de una década. Su papel actual, les permite encontrarse aún más involucrados en tal problemática. Dos de ellos fueron *comuneros* y otros dos originarios. Todos son hombres, a quienes se les hizo la invitación a participar en la investigación y accedieron de forma libre.

Las dos entrevistas estructuradas restantes fueron realizadas a mujeres vecindadas, una perteneciente al *pueblo originario* de San Miguel y otra al pueblo de Santo Tomás, quienes, desde su llegada a los pueblos se han involucrado en sus usos y costumbres. Una forma de corroborar lo anterior son los recibos que muestran sobre sus cooperaciones voluntarias a grupos organizadores de las fiestas patronales, su reciente adhesión a los trabajos que realiza la Comisión de Agua mediante faenas y su cooperación económica para la realización de la fiesta del 3 de mayo. La invitación a participar en la investigación mediante entrevistas se realizó de manera individual a 10 personas que asisten constantemente a las faenas, juntas o asambleas, de las cuales únicamente estas dos aceptaron colaborar. Las demás han participado constantemente durante las faenas y han brindado la oportunidad de sostener algunas pláticas informales.

El hecho de haber realizado únicamente seis entrevistas no resta validez a la investigación, ya que estamos fundamentándola en un análisis cualitativo, en donde la importancia radica en el contenido de las mismas. En especial, las personas que se han involucrado mostrando interés en esta investigación han sido las mismas autoridades tradicionales de ambos pueblos del Ajusco y, sobre todo, la Comisión del Agua, organizadora de las actividades en donde se puede observar el *compromiso* y *participación* de la gente en general.

Es por ello que nuestra investigación es participativa, porque se han desarrollado las técnicas a partir de las actividades previas que organizan los *pueblos originarios*. Además, al finalizar el análisis, se estableció una fecha en la que, durante la junta o asamblea que realiza la Comisión de Agua, se otorgó un tiempo para mostrar los resultados obtenidos. En ésta se solicitó la presencia de las auto-

ridades tradicionales de ambos pueblos –quienes además participaron en las entrevistas– para que presenciaran los resultados obtenidos y se generara una discusión sobre éstos, así como nuevas propuestas de trabajo. Pese a que la junta o asamblea se llevó a cabo sin la presencia de las autoridades tradicionales de los pueblos, se contó con 40 asistentes de la población general. Los resultados obtenidos fueron discutidos y emanaron acuerdos, los cuales son presentados en las conclusiones de esta investigación.

CAPÍTULO 4

Resultados y análisis

San Miguel y Santo Tomás Ajusco son reconocidos como *pueblos originarios*, ya que los *originarios* y los *comuneros*, principalmente, cuentan con una memoria histórica que se remonta hasta la identificación de los primeros pobladores tecpanecas que habitaron en la zona desde 1504. En 1532, Axocho es reconocido por el virrey Mendoza, dotando legalmente de tierras a la población que ya les pertenecían desde mucho antes de la llegada de los españoles al lugar. Se les otorga un escudo de armas y un pergamino en el cual se muestra el territorio ocupado. De igual forma, se les otorga el nombre de un santo, en estos casos San Miguel y Santo Tomás, respectivamente. Entre los *comuneros* y *originarios* existe una noción del significado del nombre náhuatl Axocho como “donde brota el agua”, “donde brotan las flores”, “flores en el agua” y “donde nacen las flores”. Según Percherón, la traducción al español significa “lugar de la flor de agua o lugar de manantiales”.

Un segundo aspecto del reconocimiento que hacen como *pueblos originarios*, reportado por todos los participantes, fue el arraigo de ciertas festividades tradicionales, como las fiestas patronales y fiestas patrias que evoca la celebración de un desfile el 16 de septiembre, la feria del mariachi, el día de la candelaria, los Huenhuenchones, así como el ritual de subir al ojo de agua el día 3 de mayo, también conocido como de la Santa Cruz. También se consideran usos y costumbres, la participación en las fiestas patronales mediante cooperaciones, el mantenimiento de los manantiales y acuíferos por medio de faenas, y “subir al ojo de agua a adorar a Tlaloc”, como se realizaba desde épocas de antaño.

El tercer aspecto que reconocen como parte esencial de ser *pueblo originario*, es la forma de organización de sus autoridades tradicionales. En primer lugar, se encuentra el comisariado de Bienes Comunales, figura creada en 1974 como resultado de una ley agraria en la que se dota a 604 *comuneros* dueños de la tierra de 7619 hectáreas. Le sigue un subdelegado por cada pueblo, reconocido el primero desde 1951 (al menos en el *pueblo originario* de San Miguel Ajusco). En

tercer lugar, se menciona a los fiscales, los cuales, junto con los grupos de feria, se encargan de organizar las fiestas patronales. Una instancia más es el Patronato del Panteón, seguido por el Consejo del Pueblo, surgido de la ley de *participación* ciudadana en 2010.

Desde la psicología social comunitaria, Herazo (2014) ha descrito una *vivencia de nosotros, vocalización del nosotros, conciencia del nosotros y sentir el nosotros* como parte de la existencia del *sentido de comunidad* en los *pueblos originarios*. Así, la existencia del *nosotros* es parte de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco. Mediante las entrevistas y pláticas con la mayoría de los habitantes es posible identificar la *conciencia del nosotros* como pueblo originario, dejando de lado las diferencias internas entre originarios, *comuneros* y *avecindados* durante la fiesta del 3 de mayo.

Además, las entrevistas nos permiten observar claramente la constante *vocalización del nosotros* en los representantes tradicionales, que se identifican como una misma *comunidad* –la *comunidad* del Ajusco– aunque diferenciada internamente –“*nosotros* como Santo Tomás” o “*nosotros* como San Miguel”–. Asimismo, se constata en las tradiciones que forman parte de la identificación del ser *pueblos originarios*: “...aquí es como una tradición, costumbre que tenemos, el darle agradecimiento allá a nuestros ojitos de agua. Tenemos la creencia, nosotros, como costumbre de que si no agradecemos, pues se nos vaya a secar, se vaya a ir el agua para otro lado” (B. Nava García, comunicación personal, 11 de julio, 2014).

El *sentir el nosotros* es reflejado, sobre todo, por el subdelegado del *pueblo originario* de San Miguel Ajusco, quien menciona durante la fiesta del 3 de mayo: “me siento parte de nuestra historia...” (G. Vara Fuentes, comunicación personal, 26 de junio, 2014). Por su parte, el subdelegado de Santo Tomás afirma que al participar durante la fiesta del 3 de mayo siente “...satisfacción de los trabajos realizados gracias a la *participación*...” (B. Nava García, comunicación personal, 11 de julio, 2014). Con estas respuestas se identifica el *sentir el nosotros* mediante una satisfacción por la *participación* de toda la *comunidad* de los *pueblos originarios* del Ajusco, quienes, mediante esta *participación*, forman parte de la historia.

Finalmente, está la *vivencia del nosotros*, donde los habitantes llevan a cabo faenas para el cuidado de “nuestros ojitos de agua”. En ésta también se identifican los trabajos de la Comisión de Agua, cuyos integrantes dicen “nosotros como comisión”, pero, a su vez, reflejan el representar y ser parte de los *pueblos originarios* del Ajusco frente a instituciones gubernamentales con respecto de los temas de agua, cuando así se requiere (A. García, comunicación personal, 21 de mayo, 2014).

Es así como es posible observar un *sentido de comunidad* dentro de los *pueblos originarios* estudiados. Esta conciencia de *nosotredad* pudo ser identificada mediante la temática del agua, pero, si se investiga en relación a las fiestas patronales u otras problemáticas de los pueblos, podrá verse con mayor ahínco este *sentido de comunidad* que se vive desde los *comuneros*, originarios y *vecindados*, aunque internamente exista esta diferenciación, barreras que se rompen al trabajar por la *comunidad*.

Para poder responder a la primera pregunta de investigación –¿cómo se llevan a cabo las faenas y las asambleas comunitarias para el cuidado del ojo de agua en los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco?– necesitaremos describir su desarrollo. Es importante contextualizar la época durante la cual se realizaron las observaciones participantes, puesto que fue cercano a la fecha del 3 de mayo en donde se organiza una faena general preparativa para la fiesta respectiva. Durante la celebración, se realiza una misa y una comida comunitaria en el paraje de Ojo de Agua, por lo que se averiguó con mayor interés la forma de organización para esta gran festividad, tanto en la faena general como en las dominicales y la organización de la fiesta en el ojo de agua.

El desarrollo de las faenas comienza en las asambleas comunitarias o juntas de la Comisión de Agua, como son nombradas por los habitantes de los pueblos. En éstas se convoca voluntariamente a alguna calle, por medio de su representante, la cual se compromete a participar en la siguiente faena. En la reunión se acuerda el lugar adonde se irá a trabajar, así como el punto, la fecha y hora de encuentro de los vecinos para ir en conjunto a la labor.

Un vecino reporta que las faenas se hacen dominicalmente; sin embargo, actualmente se realizan cada quince días, distribuidos de tal forma que en una ocasión le corresponde realizar el trabajo a los habitantes de San Miguel y, en otra, a Santo Tomás Ajusco. Una respuesta distinta fue dada por algunas autoridades, pues mencionan que se realizan “cada fin de mes, en ambos pueblos” o “hasta una vez por mes” (G. Vara Fuentes, comunicación personal, 26 de junio, 2014).

Lo que se lleva a cabo en estas faenas dominicales (como les he denominado, por ser el día comúnmente establecido para su realización) es la limpieza de *cajas de captación de agua*, las cuales contienen un arenero en el que se junta el lodo o la tierra que debe ser limpiada, se quita hierba podrida o seca y a punto de caerse, así como varas o ramas que puedan interferir en el paso de los veneros, se recoge la basura que se encuentre en la zona, se quitan piedras para permitir el libre paso del agua y se reacomodan en el perímetro. Este trabajo se hace principalmente con las manos, apoyados por herramientas como pala, pico, jícara y cubeta.

La faena general es organizada para la fiesta del 3 de mayo, por medio de una convocatoria aún más amplia. Para ello, se utilizan carteles, los cuales contienen información de la fecha y hora de encuentro, así como el paraje en donde se realizará y la herramienta necesaria para llevar a cabo esta actividad. Esta publicidad es difundida por el comisariado, los subdelegados de ambos pueblos y la Comisión del Agua. Su fin es realizar una limpieza a profundidad para hacer “mejoras” y “poner bonita la casa” (G. Vara Fuentes, comunicación personal, 26 de junio, 2014), para lo cual, se necesita de mucha gente de ambos pueblos. Lo que se realiza es, nuevamente, un vaciado de *cajas de captación*, quitando lodo, tierra, hierba que se pueda encontrar en ellas, quitar madera muerta y varas que se encuentren en el camino de los veneros, reacomodándola a las orillas de los parajes. Se realiza la hechura y limpieza de *tinajas-trincheras* o *tinajas ciegas*, quitando hojarasca, hierba y tierra que se acumulen dentro de ellas. La mayoría de las ocasiones, se pinta la malla o tela que protegen los parajes. De igual forma, se pinta la capilla y la barda de piedra. Estas actividades son llevadas a cabo por grupos, in-

tegrados de 10 a 15 personas, encabezados por algún integrante de la Comisión de Agua o alguna persona que tenga experiencia realizando estos trabajos, quien les indica dónde y qué hacer (véase diario de campo 1). En la faena general del año 2014, el subdelegado de Santo Tomás contabilizó, por medio de listas que acreditan la *participación* de las personas, la asistencia de 350 voluntarios.

Para la celebración de la fiesta del 3 de mayo se organizan los grupos que conforman la Comisaría y la Comisión de Agua, y se dividen lo que hay que llevar, carnitas, refresco, cohetes, música, bandas. Los subdelegados, el comisariado y la Comisión de Agua, organizan a su gente por calle para aportar para la fiesta”. Así es como, por calles, ayudados por sus representantes, se coopera en especie o monetariamente para la compra de refrescos, desechables y la comida, así como la hechura de la misma. (B. Nava García, comunicación personal, 11 de julio, 2014).

Este año (2014), la organización de la comida la llevó a cabo la Comisión de Agua, en donde las personas que viven en los pueblos originarios organizadas por calles, mediante una asamblea comunitaria o junta, decidieron grupalmente dar de comer “carnitas”. Se llevó a cabo la aportación por calle para la fiesta, en donde algunas asambleas de calle decidieron cooperar con algún grupo musical y, como tradicionalmente se hace. Una familia invitó al párroco de Santo Tomás Ajusco para la misa, con su correspondiente pago (I. Rivera Martínez, comunicación personal, 5 de julio, 2014). Generalmente, “los subdelegados ponen la bebida, refrescos y el transporte”. “En esta fiesta deben de estar presentes las autoridades, donde se escucha misa y se convive con la gente” (G. Vara Fuentes, comunicación personal, 26 de junio, 2014).

Las asambleas comunitarias o juntas se realizan los lunes a las 18:00 hrs. en el Auditorio del *pueblo originario* de Santo Tomás, y los viernes a las 19:00 hrs. dentro de las instalaciones del secretario de Bienes Comunales de San Miguel. En ellas, se espera la llegada de la mayoría de los compañeros que conforman la Comisión de Agua. Dicha junta se lleva a cabo mediante una orden del día, en la cual se tratan temas como los trabajos que se han realizado durante la semana, como fugas corregidas y peticiones de reconexión, así como nuevas tomas que

han sido previamente aceptadas por el comisariado y subdelegado en turno. También se da un informe del trabajo realizado el domingo durante la faena programada. Durante la junta, se da a conocer la próxima faena a realizar y se solicita la *participación* de algunas calles o voluntarios, así como el material que se deberá de llevar para la realización del trabajo. Se expone el rol semanal para la visita al tanque de almacenamiento y se proporcionan los formatos a llenar, en los cuales se coloca la hora y fecha de la visita, el nombre del trabajador que atendió, el nivel del agua en el tanque, las válvulas que han sido abiertas y las calles a las cuáles distribuyen el líquido. En el espacio para asuntos generales, se reciben propuestas de realización de trabajos en faena, reportes de fugas; denuncias de vecinos que conectan bombas a los tubos de distribución –puesto que no está permitido–, y reportes de nuevas tomas que hayan observado colocar, y comentarios generales o propuestas de trabajo relacionados con el tema del agua.

La intención de las juntas es realizarlas con representantes de calle para que ellos, a su vez, las realicen en sus respectivas calles e informen a sus vecinos de los trabajos realizados y los planeados. Las puertas están abiertas a cualquier persona que quiera informarse de la situación actual, formar parte de la comisión o informarse para posteriormente ser representante (en caso de que no lo haya). Por ejemplo, en tiempos de la organización de la fiesta del 3 de mayo, se nombró a una representante de calle para realizar el trabajo de recolección económica y en especie para la hechura y compra de las “carnitas”, refrescos y material desechable. Al término de la fiesta, durante la siguiente junta, la Comisión de Agua extendió recibos de lo aportado por calle a los representantes que participaron, para tener un respaldo.

Así, la *participación* es tomada en cuenta por la Comisión de Agua, por medio de la asistencia a las juntas o asambleas comunitarias, faenas y contribuciones económicas o en especie, para la realización de algunas actividades que se necesiten, como es el caso de la realización de la fiesta del 3 de mayo. Este trabajo es voluntario, pues los integrantes de la organización realizan sus labores sin un sueldo. La decisión de formar parte de dicha comisión y ayudar en las tareas que se deban realizar es totalmente libre. De igual modo, los representantes de calle,

quienes fueron electos por la mayoría de sus vecinos mediante juntas por cada calle, han adquirido libremente la responsabilidad y obligaciones que dicho cargo conlleva: informar a sus vecinos, organizarlos y participar de las juntas, asambleas, faenas y festejos realizados por la Comisión de Agua en el pueblo al que corresponda.

Finalmente, los habitantes en general de los *pueblos originarios*, al enterarse de la convocatoria para la realización de faenas o fiesta del 3 de mayo, se ponen en contacto con su representante de calle para realizar una junta, en la cual se acuerda el monto económico o el tipo de aportación que realizarán para el evento. De esta manera, se observa una *participación* de forma libre para el cuidado del ojo de agua, en la que se invita a las personas en general, asistiendo a las juntas para mantenerse informados y, luego, informar a otros. Es así como se teje una red de información con la cual se intenta que cada representante sea un núcleo, para que, así, la información y concienciación sobre el cuidado del agua –y en especial del ojo de agua– llegue a la mayor parte de los habitantes de ambos pueblos del Ajusco.

Esta es la forma en como la Comisión de Agua de los pueblos de San Miguel y Santo Tomás elabora procesos participativos, pues al asistir y participar de las juntas se crean procesos incluyentes en los cuales se generan pautas de acción y formas horizontales de comunicación entre la población en general y los integrantes de la comisión, donde los representantes de calle son mediadores de la información. Dicha comisión propicia una inclusión de los diferentes grupos de los pueblos del Ajusco –*comuneros, originarios y avecindados*– por un fin común. Al tomar partido, se crea un sentimiento de *participación de*, gracias al cual los habitantes se *sienten parte, son parte y hacen parte de* una organización que trabaja por un fin común para la *comunidad*: el recurso natural del agua. De esta forma, se conforma un movimiento que va de un pensamiento de *compromiso y participación* de lo colectivo a lo individual y al anverso.

Asimismo, al asistir a las faenas o a la festividad del 3 de mayo se generan efectos socializadores, cumpliendo con objetivos colectivos para un mejor abastecimiento del líquido, así como concientizadores sobre la importancia del cuidado

del ojo de agua y del recurso en los hogares. Al asistir a la faena, las personas observan el lugar y la cantidad del flujo y, con este contacto directo, crean una conciencia sobre la cantidad de habitantes de los pueblos del Ajusco y el abastecimiento que esos ojos de agua pueden darles.

Ahora bien, como se planteó, debe cuestionarse: ¿el *compromiso* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco en el cuidado del ojo de agua está dado por motivos individuales y/o colectivos? Para dar respuesta a esta pregunta, realizamos un proceso de *condensación e interpretación* de las respuestas dadas por los informantes durante las entrevistas, observación participante e integración de diarios de campo.

Para mostrar los resultados identificados, se desarrolló la Tabla 1, en donde se condensa la información adquirida, dividida en indicadores de *compromiso* por motivos de carácter *individualista*, *grupal exclusivo* y *colectivo*. En la columna en la que se muestra la *motivación individual* se encuentran condensadas respuestas en frases que tienen que ver con la importancia del agua para las personas como individuos y como autoridades. Dentro de la columna *motivos de carácter grupal exclusivo* se condensan respuestas que tienen que ver con un grupo en específico, los *comuneros*, quienes se observan a sí mismos como colectivo pero, a su vez excluyen, de sus derechos y obligaciones al resto de la población debido a la Ley Agraria que los protege. Luego, en la columna en donde se describen los *motivos de carácter colectivo*, se muestran respuestas y observaciones condensadas que responden a la dimensión colectiva del *compromiso* como parte de los *pueblos originarios*.

En la misma tabla, se diferencia por filas las distintas motivaciones: *individualistas*, *grupal-exclusivas* y *colectivas*, pues se observan diferentes respuestas motivacionales a partir del trabajo y la *participación* para la festividad y las faenas del 3 de mayo, en comparación con las dominicales y el trabajo de saneamiento continuo.

Tabla 1. Identificar si el compromiso de los pueblos originarios de San Miguel y Santo Tomás Ajusco es motivado por carácter individualista y/o colectivo

	Carácter individualista	Carácter grupal-exclusivo	Carácter colectivo
Faenas dominicales	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de agua en el hogar. • Al resolver la necesidad del recurso del agua en el hogar, las personas dejan de participar. • Obligación como subdelegado del <i>pueblo originario</i> de Santo Tomás Ajusco por mantener el agua. 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Compromiso</i> del cuidado sobre los recursos naturales exclusivo de <i>comuneros</i>, pues cuentan con permisos de instituciones gubernamentales. • <i>Participación</i> limitada, ya que no están involucrados todos los habitantes de los pueblos del Ajusco. 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Compromiso</i> como forma de agradecimiento por el servicio brindado de agua. • La Comisión de Agua es incluyente para la realización de faenas y otros trabajos con <i>originarios</i>, <i>avecindados</i> y <i>comuneros</i>. • Al observar el ojo de agua y el paraje dentro del bosque, los habitantes realizan una concienciación del agua y del ojo de agua como un bien común, dejando en segundo término el interés personal por el servicio en sus hogares. • Mostrar al gobierno que existe una conciencia de la importancia y el cuidado del ojo de agua de los pueblos del Ajusco. • Interés y <i>compromiso</i> de los pobladores y la Comisión de Agua en que exista una distribución equitativa en ambos pueblos. • Cuando todos participan, se logra una mayor organización, mejor limpieza, cuidado, mantenimiento y preservación del ojo de agua.
Fiesta 3 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Sentimiento personal de alegría por convivir en la fiesta del 3 de mayo • Sentimiento de halago por formar parte de la fiesta del 3 de mayo. • <i>Compromiso</i> de asistencia a la fiesta del 3 de mayo por ser subdelegado del <i>pueblo originario</i> de San Miguel Ajusco. • Aportación económica de forma individual para un beneficio colectivo en la comida comunitaria. 	<ul style="list-style-type: none"> • La comisaría realiza invitación especial a los grupos <i>comuneros</i> para participar y comprometerse en el festejo. • Comidas realizadas por familias extensas que no participan de la comunitaria, llevando sus propios alimentos y compartiendo entre ellos mismos (aunque ello forma parte de la tradición, pues en épocas anteriores cada familia llevaba su itacate). 	<ul style="list-style-type: none"> • Gusto por compartir con todo el pueblo y valorar el lugar en donde habitan y del cual surge el agua. • Satisfacción de los trabajos realizados gracias a la <i>participación</i> de los habitantes de los <i>pueblos originarios</i> del Ajusco. • Continuar con las costumbres mediante la <i>participación colectiva</i> para la organización de la fiesta del 3 de mayo. • Agradecimiento de los habitantes de los <i>pueblos originarios</i> del Ajusco, al Cerro y a los ojos de agua por seguir manando. • Agradecimiento de los representantes tradicionales de ambos <i>pueblos originarios</i> del Ajusco y a las personas en general, por su cooperación y <i>participación</i> en la fiesta. • La importancia de cuidar el ojo de agua de forma mancomunada, trabajando <i>en y por</i> la <i>comunidad</i>. • Sentimiento de pertenencia al pueblo por la <i>participación</i> realizada año con año en la fiesta del 3 de mayo.

Elaboración propia (2014).

Los motivos por los que se comprometen los habitantes de los *pueblos originarios* del Ajusco en el cuidado del ojo de agua, ya sean individuales, grupales o colectivos, están altamente relacionados con los principios éticos individuales o colectivos que muestran ante el *compromiso* del cuidado del ojo de agua, ya que tienen que ver con valores individuales y colectivos que movilizan el hacer de los actores sociales. Es por ello que, más adelante, se conjuntará la interpretación de la tabla anterior con la siguiente pregunta: ¿el *compromiso* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, es sustentado por principios éticos de cada individuo y/o por principios éticos construidos y sustentados de manera colectiva?

Para responder al cuestionamiento anterior, fue necesario conocer, mediante entrevistas, si el *compromiso* es sustentado por principios éticos individualistas y/o éticos colectivos. En la Tabla 2 se condensa la información obtenida en las entrevistas con respecto a éstos, mediante los trabajos de las faenas y el cuidado general del ojo de agua. Se considera que en el momento en que las autoridades tradicionales de los pueblos tienen un *compromiso* basado en principios éticos colectivos, ello se ha de reflejar mediante planes de trabajo presentes que beneficien e incluyan en su desarrollo a los mismos y a toda la *comunidad*. Es por ello que se dedica la segunda fila a los *planes actuales* y una tercera a *proyectos* que surgieron espontáneamente durante el momento de la entrevista.

La interpretación de los resultados de las últimas dos preguntas se muestra de forma conjunta, ya que las motivaciones y principios éticos tanto individuales como colectivos están interrelacionados unos con otros de tal manera que las motivaciones, tanto individuales como colectivas, se relacionan con los valores y éstos, a su vez, tienen que ver con la ética individual y/o colectiva de los *pueblos originarios*.

Por medio de las tablas mostradas fue posible observar que no existe únicamente un *compromiso* motivado individualmente o colectivamente y/o sustentado por principios éticos individuales o colectivos, sino que realmente existe la relación individual y/o colectiva, ya que es posible identificar aspectos en ambas. Al observar el *compromiso* con motivación individual, puede pensarse en un inicio

que es el egoísmo el que marca la *participación* y el *compromiso* de las personas. Sin embargo, observemos que se forma un discurso dialéctico entre lo individual y lo colectivo.

Tabla 2. Conocer si el compromiso en el cuidado del agua de los pueblos originarios de San Miguel y Santo Tomás Ajusco es sustentado por principios éticos individuales y/o colectivos

Principios éticos individuales	Principios éticos grupales-exclusivos	Principios éticos colectivos
--------------------------------	---------------------------------------	------------------------------

	Principios éticos individuales	Principios éticos grupales-exclusivos	Principios éticos colectivos
Compromiso mediante principios éticos cotidianos.	<ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad por el cuidado del agua que se adquiere al llegar a vivir al pueblo. • En algunas personas se refleja el <i>compromiso</i> y valor ético individual de generosidad y servicio a su <i>comunidad</i>, reflejado en el cuidado del agua en sus hogares mediante el reciclaje y reparación de fugas en sus tuberías. • Obligación institucional como subdelegado de San Miguel Ajusco mediante los valores éticos de responsabilidad y justicia en el cuidado de los recursos naturales en general y, específicamente, del ojo de agua. • Como subdelegado de Santo Tomás Ajusco, se adquiere una responsabilidad institucional de velar por los intereses de la <i>comunidad</i> en general, no de unos cuantos. • Los representantes comunales adquieren el <i>compromiso</i> institucional por resolver problemas de abastecimiento equitativo de agua para ambos pueblos, mediante valores los éticos de justicia, igualdad y equidad así como evitar la tala inmoderada cerca del ojo de agua. 		<ul style="list-style-type: none"> • Principio por el bien de la <i>comunidad</i>, a través de la asistencia a faenas de todos los habitantes. • Respeto por la tierra y el territorio, el cual fomenta la valoración del recurso natural y la importancia de transmitir el conocimiento sobre su cuidado a niños y jóvenes. • La autonomía como principio y valor ético colectivo que promueve la organización comunal para la defensa del agua. • Principios y valores éticos de inclusión, tolerancia, respeto, solidaridad, igualdad, unión, equidad y <i>participación</i> mostrados por la Comisión de Agua de los <i>pueblos originarios</i> del Ajusco, reflejados en el interés de que la población en general participe activamente.

	Principios éticos individuales	Principios éticos grupales-exclusivos	Principios éticos colectivos
Planes para la prevención de escasez de agua	<ul style="list-style-type: none"> • Captación de agua pluvial en los hogares. 	<ul style="list-style-type: none"> • Autonomía del grupo <i>comunero</i> como generador de exclusividad grupal para la realización de proyectos proporcionados por instituciones gubernamentales. 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Participación</i>, perseverancia, solidaridad, cooperación y unión comunitaria, generadores de <i>compromiso</i> para continuar manteniendo el cuidado de las <i>tinajas ciegas</i>, y promover el trabajo de reactivación y reconstrucción de tanques para almacenar y distribuir agua. • Responsabilidad y <i>compromiso</i> de trabajo <i>con y para la comunidad</i> por parte de la Comisión de Agua, los cuales fortalecen el deseo de realizar y llevar a cabo el proyecto de construcción de un tanque de almacenamiento No. 7 (TL7) para almacenar agua en tiempo de lluvia.
		<ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad institucional como subdelegado de Santo Tomás Ajusco para revisar otros parajes y considerar nuevas posibilidades de captación de agua. 	<ul style="list-style-type: none"> • La reforestación como principio comunitario de respeto por la tierra y territorio. • Responsabilidad institucional de los representantes tradicionales de los <i>pueblos originarios</i> del Ajusco por eliminar la tala clandestina.

Elaboración propia (2014).

Así, es posible advertir la perspectiva de los *avecindados* como un ejemplo de la movilización de un pensamiento ético y motivacional individualista a lo colectivo, quienes por la necesidad del agua en el hogar se ven obligados a acercarse a la comisión para adquirir información y soluciones. En el momento en que se da el acercamiento, se inicia un proceso participativo dentro de las juntas y las faenas, a las que acuden generalmente acompañados por algún miembro de su familia o vecino interesado en el tema.

Con el paso del tiempo, la *participación* de los *avecindados* en las juntas y, sobre todo, en las faenas, genera un proceso de reflexión sobre el agua y cómo es que los pueblos se dotan de ella. Dicha reflexión tiene que ver desde valorar la importancia de las lluvias y el cuidado, mantenimiento, limpieza y preservación del ojo de agua, hasta comprender la importancia de los árboles, erradicar la tala inmoderada y observar al bosque y la lluvia como un ciclo de vida integral que, como resultado, permitirá el fluir de los ojos de agua en beneficio de los *pueblos originarios* y, finalmente, darse cuenta de la importancia del ojo de agua como fuente de vida para ambos pueblos.

Así es como comienza una movilización de la conciencia de los *avecindados* hacia una concientización, en donde, como muestra del cambio de conciencia individual por el colectivo, los *avecindados* participan y se comprometen continuamente en los trabajos, principalmente en las faenas, a grado tal que comprenden que en el bien de ambos pueblos también se encuentra el de cada individuo que conforma la *comunidad*. Por lo tanto, se observa una ética sobre el reconocimiento del *otro* con igualdad y respeto, para considerar el interés común por encima del bienestar individual, "...pensándose como que cada uno es otro y que cada otro es un yo" (Montero, 2000).

Como ejemplo del resultado de la movilización de conciencia del *compromiso* individual al colectivo en los *avecindados*, se identificaron algunas expresiones individualistas antes de la fiesta del 3 de mayo, como "participo y me comprometo en las faenas para el cuidado del ojo de agua, como forma de agradecimiento por el servicio brindado" (R. M. Romero Mejía, comunicación personal, 12 de julio, 2014). Dichas expresiones fueron redefinidas durante la fiesta del 3 de mayo, con-

virtiéndose, así, en expresiones colectivas: “un gusto por compartir con el pueblo y valorar el lugar del ojo de agua” (R. M. Romero Mejía, comunicación personal, 12 de julio, 2014), “ayudar a continuar con las costumbres mediante una aportación individual para un beneficio colectivo” (I. Rivera Martínez, comunicación personal, 5 de julio, 2014), etc. En éstas podemos valorar el proceso del cambio de conciencia y, por lo tanto, del *compromiso* mediante motivaciones y valores éticos individuales, a una conciencia del mismo mediante motivaciones y valores éticos fundamentados en la colectividad o en el *sentido de colectividad*, en el cual se participa, se forma parte de un colectivo y, al trabajar en él, se hace también en favor de la *comunidad* y se obtienen beneficios para ambos *pueblos originarios* e individuales en cuanto a la disponibilidad de agua en el hogar.

Mediante estos procesos se observan valores éticos colectivos como la responsabilidad, perseverancia, servicio, cooperación, compañerismo, cordialidad y, sobre todo, *participación*. Éstos son mostrados en el quehacer diario de cada *avecindado* al relacionarse con su *comunidad*, fundamentalmente al participar para preservar el ojo de agua.

Asimismo, desde los originarios y *comuneros* es posible vislumbrar una dimensión ética colectiva en el *compromiso*, pues mediante la Comisión de Agua alientan la inclusión de los *avecindados*, no únicamente en la realización de las faenas dominicales, sino también para la preparación y la realización de la fiesta del 3 de mayo. Durante la organización y realización de ésta, se gesta un sentimiento colectivo de *pertenencia al pueblo*, como lo verbalizó un *originario*. Este sentimiento es no únicamente de los *originarios* y los *comuneros*: se generaliza a todos los sectores de la población. Son estos los momentos en los que se rompen las barreras o etiquetas de *avecindado*, *comunero* y *originario*, cuando todos trabajan y festejan con un mismo fin. De tal forma, es posible apreciar que ellos se identifican como dueños de su historia, al participar de esta celebración con orígenes mesoamericanos que ellos mismos recuerdan, junto con los cambios que se han realizado a través del tiempo. Al fin y al cabo es una historia construida por ellos mismos como *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás o Pueblos

del Ajusco, independientemente de los miembros en su singularidad, historia en la que participan y la cual escriben año con año (Montero, 2000).

Montero (2000), menciona, que la concepción ética transita por el carácter incluyente del trabajo comunitario, en el cual se busca integrar a la *comunidad* respetando las diferencias individuales. Es así como en nuestros *pueblos originarios* del Ajusco, la Comisión de Agua cumple con esta función ética de inclusión de la *comunidad*, respetando las diferencias individuales. El elemento que los une para trabajar en *comunidad* es el tema del agua, haciendo énfasis en el cuidado del ojo de agua y los escurrimientos naturales que se encuentran principalmente, en los parajes de Ojo de Agua y Saucedá. La organización técnica de la Comisión de Agua, mediante sus asambleas comunitarias o juntas abiertas informativas, como ellos las nombran, son el medio de organización por el cual se adquiere una voz propia o común para tomar sus decisiones y ejecutarlas comunitariamente en la medida de lo posible, es decir, apoyándose de los saberes de los demás pobladores para poder llevar a cabo algún trabajo necesario –por ejemplo, solicitando a los compañeros que saben de albañilería un presupuesto y la mano de obra para resanar alguna *caja de captación* dañada–. De esta manera, se buscan recursos dentro de la misma *comunidad* para dar solución a trabajos necesarios, así como lograr un abastecimiento equitativo en ambos pueblos.

La *organización comunitaria* y los principios éticos comunitarios se acen-túan mayormente en la realización de la fiesta del 3 de mayo donde, al término de la misa y la comida comunitaria, los compañeros que forman parte de la Comisión de Agua, así como los representantes tradicionales de ambos *pueblos originarios* del Ajusco, agradecen públicamente a todos los asistentes y a quienes participa-ron cooperando económicamente o en especie para la realización de la fiesta. Es en este momento cuando los representantes tradicionales reconocen el esfuerzo de los trabajos realizados continuamente por los habitantes en general. Asimismo, realizan una invitación a sumarse, continuar participando en las faenas dominica-les e informarse sobre la situación actual del agua, asistiendo a las juntas abiertas de la comisión, incitando a que conozcan mejor a su pueblo y, sobre todo, cobren

conciencia sobre la importancia del tema del agua por el grado de autonomía que se tiene sobre el gobierno local y federal.

Así, a partir del carácter y principios éticos grupales, se desprenden los motivos individuales de *compromiso* en la *participación* de la fiesta del 3 de mayo, ya que se reconoce individualmente, tanto en *originarios* y *comuneros* como en *avecindados*, sentimientos de alegría, halago y satisfacción personal de formar parte de la fiesta y participar en ella mediante “una aportación individual que se convierte en un beneficio colectivo” (R. M. Romero Mejía, comunicación personal, 12 de julio, 2014); en el momento de compartir la comida y en el agradecimiento por el manar de los ojos de agua, así como un “*compromiso* de asistir a la fiesta por ser uno de los representantes del pueblo” (G. Vara Fuentes, comunicación personal, 26 de junio, 2014). Todo esto surge posterior al sentimiento de pertenencia al pueblo, un sentimiento de colectividad, de unión y un *sentido del nosotros*. Es durante esta fecha de celebración cuando se observa una ética de relación colectiva en donde existe “...un respeto del otro, su inclusión en toda su diversidad, su igualdad, sus derechos y obligaciones...” (Montero, 2000).

También es posible notar que dentro de los *pueblos originarios* estudiados existe una relación grupal, principalmente de los *comuneros*, que excluyen al resto de la población. Esta exclusión grupal no es generada de forma intencional, sino que surge a partir de la Ley Agraria de 1974, en donde la misma nombra a los *comuneros* como dueños de la tierra por derecho de antigüedad y hace la diferencia con las personas que no son originarias como *avecindadas*. Es gracias a esta distinción y reconocimiento que los *comuneros* pueden obtener recursos de instituciones gubernamentales para el cuidado de las tierras que se encuentran bajo su resguardo, entre ellas el ojo de agua.

Podemos obtener respuestas desde la visión de los *comuneros* y *originarios* que son motivadas, principalmente, por un carácter de *compromiso* y principios éticos colectivos hacia el cuidado del ojo de agua; esto, fundamentado en expresiones en las que se observa el deseo de una mayor inclusión y responsabilidad de los *avecindados* para participar en conjunto con *originarios* y *comuneros*. También, existe el interés de los *originarios* y algunos *comuneros* en que los represen-

tantes tradicionales, subdelegados y, sobre todo, el comisariado en turno, se hagan cargo y tomen cartas en el asunto de la tala inmoderada, la cual, presentada en los alrededores de los parajes de Ojo de Agua y Saucedá, se ha convertido en un problema ambiental en todos los sentidos, ya que con el paso del tiempo se verán afectados el manar del ojo de agua y los escurrimientos naturales que se encuentran en el paraje vecino de Saucedá.

Mediante el trabajo de la Comisión de Agua, los *comuneros* y originarios, así como los representantes tradicionales, han observado una mayor inclusión y *participación* de los *avecindados* en el cuidado del ojo de agua. Esta unión de los distintos sectores de la población que conforman los *pueblos originarios* del Ajusco dentro del ámbito político muestra una fuerte conciencia de autonomía. Esto se hace con la intención de mostrar al gobierno actual la autosuficiencia presente en el pueblo desde épocas de antaño sobre el tema, así como la importancia del conocimiento popular sobre el cuidado del bosque. Así, se muestra una competencia organizativa autónoma del gobierno actual, desde los mismos habitantes de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco para el cuidado, mantenimiento y preservación del ojo de agua, mostrándose también como una fuerza organizativa y de defensa del agua de los *pueblos originarios* del Ajusco, en caso de ser necesario.

Ahondando, el carácter político, el cual tiene que ver con el poder, sus líneas de acción y la autonomía, es un punto fundamental de la posición política de los *pueblos originarios* del Ajusco, por el cual, gracias a la Ley Agraria, tienen derecho y cierta autonomía sobre las tierras que les fueron proporcionadas. *Originarios* y *comuneros* cuentan con este sentido autónomo de regirse internamente, generando propuestas, decisiones y acciones propias de solución ante diferentes problemas. De esta forma, el paso del tiempo y el conocer y trabajar sobre dicha autonomía ha forjado principios éticos de *participación* y *compromiso colectivo*, pensando en las decisiones y acciones para el bienestar común.

La autonomía ha sido manifestada en ciertos aspectos en cuanto al tema del agua. La Comisión del Agua se ha presentado con autoridad y planes de trabajo ante instancias delegacionales, como Operación Hidráulica, Obras y Sistema de

Agua de la Ciudad de México, solicitándoles recursos económicos para mejorar *cajas de captación*, labores para verificar el buen estado y funcionamiento de los tanques de almacenamiento, y cuadrillas de trabajo para la reparación de fugas en tubos de paso, argumentando que realizar estos trabajos sin la autorización de la delegación y sin una cuadrilla de trabajadores de la delegación es un delito federal. Así pues, todos los tanques de almacenamiento que se encuentran en los *pueblos originarios* cuentan con el sello de Sistema de Agua de la Ciudad de México.

De acuerdo con lo anterior, es posible identificar que, a partir de la posición política autónoma, se ha creado un sentido de *participación comunitaria* sin dejar de reconocer la injerencia que el gobierno local tiene sobre la ingeniería y/o arquitectura que requiere componer o rehabilitar los tanques de captación actuales e, incluso, la construcción de un nuevo tanque para almacenamiento. La Comisión de Agua aprovecha los recursos que el gobierno local puede proporcionar para la realización de obras en beneficio de la *comunidad*, es decir, decidiendo sobre el modo de ejercerlos, mostrándoles *organización comunitaria* y planes de trabajo respaldados por los habitantes y representantes tradicionales de los *pueblos originarios*.

De este modo, se adquiere voz ante los gobernantes delegacionales y se generan espacios para ser escuchados y establecer diálogos en donde se muestren las necesidades reales de los *pueblos originarios* del Ajusco. Mediante este grado de autonomía exigen los recursos suficientes para la realización de propuestas surgidas *de la comunidad y para la comunidad* a largo plazo, mismas que son necesidades reales actuales, reconociendo la capacidad de ayuda de ingenieros o arquitectos y trabajadores de la Delegación para consolidar y dar forma a las propuestas y “usarlos” (por así decir) en función de los objetivos e intereses de ambos pueblos.

Es así como, desde el grado de autonomía que los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, se forjan principios éticos de *participación* colectiva ante el gobierno y son vislumbrados valores colectivos de autonomía, en primera instancia; democracia, trabajo, lealtad de los pueblos del Ajusco a su pro-

pia *comunidad*, en segunda; y perseverancia y tolerancia ante los diferentes sectores e ideas de la población, igualdad, servicio, cooperación, compañerismo, unión, justicia, paz y libertad, en tercera, mediante el trabajo diario en favor de la *comunidad*. Dichos valores son mostrados por diferentes actores, quienes luchan día a día por generar vías de acción para mantener activo y vigente el grado de autonomía que se ha logrado con el paso del tiempo.

CONCLUSIONES

El problema de la *participación y compromiso comunitario* del cuidado del ojo de agua en los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco responde a un conjunto de valores y principios éticos morales nacidos individualmente y recreados en lo colectivo, dando lugar a una movilización de conciencia colectiva por encima del bienestar individual, lo cual se ve reflejado en el interés comunitario del cuidado del ojo de agua y sus alrededores. La *participación* y el *compromiso* de los *pueblos originarios* se da mediante una forma organizada e incluyente con todos sus sectores, mediado por la Comisión de Agua. El *compromiso* está compuesto por motivos individuales y/o colectivos, así como sustentado por principios éticos del mismo tipo, dependiendo el sector de la población que se observe.

Con el paso del tiempo y el hacer comunitario se moviliza y transforma una conciencia dialéctica entre el pensamiento colectivo e individual, resaltando en su mayoría el trabajo por el bien común y el respeto por el otro. Dichas características del *compromiso comunitario* del cuidado del ojo de agua se ven reflejadas en la *participación* comprometida de los habitantes de los *pueblos originarios* del Ajusco. Esto se observa en las faenas, así como en la *participación* comprometida para la realización de la festividad del 3 de mayo, en donde se celebra y, a la vez, se agradece todo el trabajo mancomunado realizado durante el transcurso del año, otorgándole un sentido de identidad y *nosotredad* como *pueblos originarios* del Ajusco, así como uno religioso de agradecimiento a Dios y a los ojos de agua por su manar y por el sustento anual.

La *participación* surge de los motivos, valores y principios éticos que conforman el *compromiso comunitario*. De esta manera, se sostiene el trabajo dialéctico de la *participación* y el *compromiso*: a mayor *compromiso*, mayor *participación* y viceversa, teniendo como resultado el deseo de alcanzar la *participación comprometida* de todos los pobladores.

Es importante señalar que el proceso de *participación y compromiso comunitario* no es reciente, sino que está anclado en la historia de los *pueblos originarios* del Ajusco, iniciados desde épocas prehispánicas con los tecpanecas y que se

han transformado con el paso de los años, al igual que como ha sucedido con la sociedad que los conforma, la cual ha tenido que adaptar sus usos, costumbres y tradiciones, así como integrar a los *avecindados* y compartirles sus características. Dicho proceso no ha sido fácil –y sigue sin serlo en la actualidad–. Es por ello que observamos distintos procesos participativos comprometidos y costumbres comunales adaptadas a la época actual, en la búsqueda de una inclusión de los distintos sectores que habitan en los *pueblos originarios* estudiados.

Debido a lo anterior, los motivos, valores y principios éticos comunales o colectivos son de gran importancia, ya que son el pilar de ambos pueblos y la esencia que conforma el sentido de *nosotros* como pueblo originario, arraigado en el pasado y en sus orígenes mesoamericanos, reproducido en el presente y que lleva a la construcción cotidiana de un futuro.

Dado que la investigación fue realizada en relación con los *pueblos originarios* y su cotidianeidad, es necesario comprender que el conocimiento no fue producido por personas aisladas, sino en la intersubjetividad producto de las relaciones. Por lo tanto, debe de reflexionarse y discutirse en conjunto con la *comunidad*, mostrando respeto por ellos como actores sociales principales del cuidado del ojo de agua.

En las asambleas se lleva a cabo la retribución del conocimiento producido a los miembros de la *comunidad*, desarrollando un proceso participativo horizontal en el cual se fomenta el análisis crítico y reflexivo de las conclusiones sobre el cuidado del ojo de agua, que surgen a partir del trabajo realizado en conjunto durante las faenas y la fiesta del 3 de mayo. La reflexión fue realizada en dos sentidos: primero, mostrando los resultados y conclusiones a los AI, y segundo, de los AI hacia el trabajo de investigación. De tal manera, se muestra horizontalidad e igualdad, intercambiando conocimientos y colaborando unos con otros.

Las conclusiones y resultados descritos fueron presentados ante las juntas o asambleas comunitarias de la Comisión del Agua de ambos pueblos, practicando la importante devolución de la información que da la IAP, puesto que forma parte del carácter participativo de dicha investigación. Esto se hizo el día lunes 4 de agosto del 2014 a las 18:00 hrs. durante la junta que se lleva a cabo en el Audito-

rio de Santo Tomás Ajusco, encabezada por la Comisión de Agua, a la cual fueron invitadas las autoridades tradicionales de ambos pueblos, aunque no asistieron. Sin embargo, se contó con la presencia de personas que se acercaban por primera vez a las juntas, así como con representantes de calle de ambos pueblos del Ajusco, quienes asisten con regularidad, teniendo una afluencia de 40 personas.

El objetivo de presentar los resultados obtenidos fue corroborar la información con la *comunidad*, pues ellos también deben tomar parte durante los resultados, expresar opiniones al respecto y realizar propuestas para aumentar la *participación* y el *compromiso* de los habitantes. Así pues, se dio lectura al apartado de resultados, mostrando y explicando las tablas 1 y 2. Al finalizar, los asistentes hicieron hincapié en la importancia de la labor que realiza la Comisión de Agua, ya que, sin contar con un salario, ha llevado a cabo, durante el transcurso de cuatro a cinco años aproximadamente, un trabajo honesto en el manejo del agua, puesto que anteriormente se encontraba en manos de personas “ineptas y corruptas”. Además, con el paso del tiempo se han adherido más habitantes al trabajo de las faenas, espacio incluyente con los diferentes grupos que conforman los pueblos del Ajusco, sin hacer distinción entre *comuneros*, *avecindados* y *originarios*.

Las propuestas que se generaron fueron con respecto de la *participación* limitada, puesto que aún no interviene el grueso de los habitantes de los pueblos. Esta situación generó sugerencias desde los asistentes a la asamblea y de los compañeros que forman parte de la Comisión de Agua. Entre ellas destacan:

- Realizar juntas informativas por cada calle en donde no se tenga representante para informar sobre la problemática del agua.
- Trabajar para que los representantes vecinos de calles que no tienen –o que no participan– ayuden a la Comisión de Agua a convocarlos para la realización de una junta informativa.
- Recomendar y organizar a las personas que tengan mayor contacto y simpatía con los vecinos de su cuadra para formar parte de los representantes de calle.

- Invitar a vecinos o conocidos que no saben sobre las juntas o asambleas de la Comisión de Agua a asistir para informarse con respecto de la problemática. Asimismo, decirles que participen en una faena y conozcan el lugar donde procede el líquido.
- Realizar un trabajo de conciencia del ahorro del recurso natural en nuestros hogares y cuidado del ojo de agua, para garantizar un futuro con agua en los pueblos del Ajusco.
- Incitar a las autoridades tradicionales a trabajar por el cuidado del bosque, con lo que, como resultado, se obtendrá una preservación del ojo de agua.

Estas propuestas surgieron desde los mismos asistentes y se han tomado planes de acción, pues en ese instante se apuntó una lista de las calles cuyos habitantes no participan y, por lo tanto, no cuentan con representante. Se identificó a los vecinos que asistieron a la junta y que pueden apoyar en la convocatoria. Al finalizar, se aceptó que los resultados presentados sean colocados sin alteraciones en esta Tesis, así como los acuerdos generados durante la asamblea.

Finalmente, los presentes agradecieron la realización de esta investigación y la exposición de sus resultados, pues pudieron observar y reflexionar sobre la labor realizada y lo que aún falta por mejorar y hacer para involucrar al grueso de los habitantes. Dichos resultados fueron expuestos de igual forma durante la junta de la Comisión de Agua realizada el día viernes 22 de Agosto del 2014 en las oficinas del secretario de Bienes Comunales del *pueblo originario* de San Miguel Ajusco, a las 19:00 hrs., estando presentes los miembros de la comisión y aproximadamente 30 personas más, en su mayoría representantes de calle. En el caso de este pueblo, se reflexionó con respecto de los puntos que les parecieron los más importantes:

- La inclusión de más personas para participar en el cuidado del ojo de agua de forma comprometida.
- La importancia de enseñar e inculcar a hijos y nietos el trabajo comunal del cuidado de los ojos de agua y recursos naturales en general.

- La responsabilidad individual de continuar participando comprometidamente para el bien de la *comunidad*.
- La importancia del respaldo e interés de los representantes tradicionales para el cuidado de los recursos naturales con los que cuentan los *pueblos originarios* del Ajusco.

Allende a ello, a partir del trabajo de reflexión, se concluyó lo siguiente:

- Es necesario promover distintas oportunidades de *participación* para el cuidado del ojo de agua, para aquellas personas que no pueden asistir a las faenas o juntas; por ejemplo, participando económicamente para pagar la gasolina requerida en el traslado hacia las faenas o facilitando herramienta de trabajo durante las mismas.
- La importancia del trabajo en conjunto, puesto que individualmente es posible trabajar y lograr poco, haciéndolo en *comunidad* (común-unidad) “hacemos más”.
- Vigilar y exigir a los representantes tradicionales que realicen actividades notables a favor de la *comunidad*.

Finalmente, uno de los compañeros que forman parte de la Comisión de Agua mencionó que este trabajo presentado es sumamente importante para todos, pues a partir de él y de sus resultados es posible reflexionar sobre lo que se ha realizado por aproximadamente cuatro años consecutivos, hacer una pausa y ver las cosas que hay que mejorar en cuanto a la difusión de la información para aumentar la *participación*. Habiendo reflexionado sobre las tácticas que realiza cada uno para incluir a sus vecinos como organización, y también como representantes de calle, se podrán generar nuevas ideas para continuar con el objetivo y las actividades que conlleva.

Por lo anterior, es importante continuar con los trabajos realizados por la Comisión de Agua, ya que han llevado a cabo una labor organizativa e incluyente de los habitantes de ambos pueblos, promoviendo la *participación* comprometida

en el cuidado del ojo de agua y generando un sentimiento de responsabilidad en los pobladores, para realizar un trabajo colectivo, sirviendo a la *comunidad* con un beneficio en común. Con el paso del tiempo, se genera una movilización de conciencia de principios éticos individuales hacia una conciencia de motivos éticos sustentados colectivamente y viceversa, es decir, pensar en trabajar para lograr un cuidado digno del ojo de agua, así como luchar por una distribución de agua equitativa y justa para ambos pueblos.

Lo anterior no significa que no haya trabajo por hacer; al contrario, durante las asambleas realizadas, se hizo notar que aún hay muchas personas sin información sobre la existencia del ojo de agua, por lo que se desean realizar planes para una mayor difusión y adhesión de un mayor número, sobre todo de *comuneros*, para agregarse a las filas de la *participación* comprometida, ya que actualmente la población interesada está formada por originarios y *avecindados*.

Finalmente, es recomendable continuar con un trabajo de sistematización de experiencias, ya que la misma comisión se ha visto interesada en realizar un proceso de reflexión a profundidad sobre los trabajos relacionados con el tema, llevados a cabo hasta el momento. Se requiere identificar sus logros y tropiezos para poder mejorar y aumentar los procesos participativos y comprometidos, guiados siempre por motivos, valores y principios éticos colectivos para un mejor trabajo *para la comunidad, en la comunidad y con la comunidad* de los *pueblos originarios* de San Miguel y Santo Tomás Ajusco.

REFERENCIAS

- Álvarez Enríquez, L. (2011). *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Bones Rocha, K., Goncalves Boeckel, M., & Calesso Moreira, M. (2008). La entrevista y la visita domiciliaria en la práctica del psicólogo comunitario. En E. Saforcada, & J. Castellá Sarriera, *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria*. (págs. 189-197). Buenos Aires: Paidós.
- Castro, M. C. (1995). Orígenes del desarrollo de la comunidad. En M. C. Castro, M. E. Domínguez, & Y. Sánchez, *Psicología, educación y comunidad*. (págs. 35-46). Bogotá: Almudena Editores.
- Chavira Olivos, F., Gomezcézar Hernández, I., Nazario Cruz, L. F., & Pérez Espinoza, J. G. (2008). *Crónicas de los pueblos originarios*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Cronick, K., & García, J. A. (1998). Ideología, ética y compromiso en Psicología Comunitaria. En A. Martín González, *Psicología comunitaria: fundamentos y aplicaciones* (págs. 241-260). Madrid: Síntesis.
- Cruz, S. F., & Aguilar Idañez, M. J. (2002). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Madrid: CCS.
- Díaz de Salas, M., & Reyes García, L. (1970). Testimonio de la fundación de Santo Tomás Ajusco. (UNAM, Ed.) *Tlalocan*, VI(3).
- Fals Borda, O. (2005). La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones. En K. Lewin, S. Tax, R. Stavengahen, O. Fals Borda, L. Zamos C., S. Kemmis, y otros, & M. C. Salazar (Ed.), *La Investigación-Acción Participativa. Inicios y desarrollos*. (págs. 65-84). Lima, Perú: Tarea.
- Federal, G. d. (s.f.). *Dirección General de Asuntos Agrarios del Gobierno del Distrito Federal*. Recuperado el 24 de Marzo de 2012, de <http://www.asuntos-agrarios.df.gob.mx/includes/nucelos.html>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Frizzo, K. R. (2008). Diario de campo. En E. Saforcada, & J. Castellá Sarriera, *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria* (págs. 165-171). Buenos Aires: Paidós.
- González A., M., & López, J. S. (1998). *De aquí y de allá. Hacia una psicología social comunitaria plural e integradora*. Madrid: Síntesis.
- Gydimas, E., & Evia, G. (1993). Estilos de participación. En *Ecología social. Manual de metodologías para educadores populares*. (págs. 176-185). España: Editorial Popular O.E.I.

- Herazo González, K. I. (cor.) (2014). Compromiso con los pueblos originarios de nuestra América. En *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América*. (págs. 9-27). México: Facultad de Psicología UNAM. En prensa.
- Herazo González, K. I., & Moreno Luna, B. M. (cor.) (2014). *Sentido de comunidad en un pueblo originario: Santa Martha Acatitla (Entre los Carrizos)*. Universidad Nacional Autónoma de México, México: Buena Onda.
- Ito Sugiyama, M. E., & Vargas Núñez, B. I. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos. De la idea al reporte*. México: FES Zaragoza / M.A. PORRÚA.
- Landini, F. P. (2007). Teorías del desarrollo y del subdesarrollo: ¿Sólo una incumbencia de la ciencia económica? Algunos aportes desde la Psicología Comunitaria. En E. Saforcada, N. Cervone, J. Castellá Sarriera, A. Lapalma, & M. De Lellis, *Aportes de la psicología comunitaria a problemáticas de la actualidad latinoamericana*. (págs. 273-329). Buenos Aires: JVE Ediciones.
- López Bárcenas, F. (s.f.). *Francisco López Bárcenas*. Recuperado el 20 de Agosto de 2012, de <http://www.lopezbarcen.org>
- Medina Hernández, A. (2007). *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Centro de Estudios sobre la Ciudad.
- Montenegro Martínez, M. (2004). La investigación acción participativa. En G. Musitu Ochoa, J. Herrera Olaizola, L. M. Contreras Espinoza, & M. Montenegro Martínez, *Introducción a la psicología comunitaria* (págs. 135-164). Barcelona: UOC.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria*. México: Paidós.
- Montero, M. (2004). La participación y el compromiso en el trabajo comunitario. En M. Montero, *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos* (págs. 225-253). Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2006). La investigación-acción participativa. Orígenes, definición y fundamentación epistemológica y teórica. En M. Montero, *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. (págs. 121-158). Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2006). La investigación-acción participativa: aspectos metodológicos. En M. Montero, *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. (págs. 159-197). Argentina: Paidós.

- Montero, M. (2006). Observación participante, entrevistas participativas y discusiones reflexivas: tres técnicas frecuentes en el trabajo comunitario. En M. Maritza , *Hacer para transformar* (págs. 303-227). Argentina: Paidós.
- Novillo, C. S. (2005). *El sistema de dominación azteca: El imperio Tepaneca*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ortíz, H. C. (2003). *Representaciones comunitarias. Fiesta, mayordomía y danzas en Ajusco, Tlalpan, Distrito Federal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Percheron, N. (2008). *Problemas agrarios del Ajusco, Siete comunidades agrarias de la periferia de México, (Siglos XVI-XX)*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Portal Ariosa, M. A. (1997). El territorio y su significación. En *Ciudadanos desde el Pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D. F.* (págs. 75-84). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes. Culturas Populares.
- Restrepo, G. (1996). *La fiesta patronal en San Miguel Ajusco*. México: Antropología simbólica, INAH.
- Romero Tovar, M. T. (2009). Antropología y Pueblos Priginarios de a Ciudad de México: las primeras reflexiones. *Argumentos UAM-X*, 44-65.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a la Metodología Cualitativa de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Vera, A., & Ávila, M. E. (2009). La Investigación-Acción Participativa en el desarrollo comunitario. En S. Buelga, G. Musitu, A. Vera, M. E. Ávila, & C. Arango, *Psicología Social Comunitaria* (págs. 131-135). México: Trillas.

ANEXOS

1. GUÍA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA.

- ¿Cuál es el significado del nombre del Pueblo de Santo Tomás / San Miguel Ajusco?
- ¿Consideran que es un Pueblo Originario? ¿Por qué?
- ¿Con qué recursos naturales cuenta el Pueblo de Santo Tomás/San Miguel Ajusco?
- ¿Cómo son aprovechados los recursos?
- ¿Quiénes participan en el cuidado y preservación de estos recursos y cómo lo hacen? (de manera grupal -solo comuneros, solo originarios, población en general- o individualmente)
- ¿Cómo nombran al modo de organización? Faenas, tequio...
- ¿De qué forma la gente participa en una faena, cada cuánto se realizan?
- ¿Cómo se organiza la faena general y la fiesta en el Ojo de Agua?
- ¿Cuáles son las motivaciones de la gente para participar en el cuidado del Ojo de Agua?
- ¿Cuáles son las funciones de las personas que participan en el cuidado del Ojo de Agua?
- ¿Usted participa en la fiesta del 3 de mayo en el Ojo de Agua? ¿Qué sentido tiene su participación?
- ¿Qué siente usted al participar en esta festividad?
- ¿La participación de la gente es activa y continua en el cuidado del Ojo de Agua?
- ¿En qué beneficia al Pueblo que las personas participen de forma activa en el cuidado del Ojo de Agua?
- ¿Considera usted que los habitantes del Pueblo tienen una obligación moral del cuidado del Ojo de Agua?
- ¿De qué forma usted adquiere o no una responsabilidad en el cuidado del Ojo de Agua?
- ¿Se han alcanzado metas a partir de la participación y compromiso de las personas en el cuidado del Ojo de Agua?
- ¿Existen planes contemplados para prevenir la escases de agua?
- ¿Quiénes consideran que deberían participar en estos planes?

2. GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA, REALIZADA A LA COMISIÓN DE AGUA.

OBJETIVOS: Identificar motivos del surgimiento, tiempo de organización, formas de organización, quienes la conforman, logros obtenidos, metas, dificultades, recursos con los que cuentan /apoyos, organización de la fiesta del 3 de mayo.

- Motivo de surgimiento.

¿Desde cuándo comenzó la organización?

¿Cómo está estructurada actualmente?

¿Cuáles son sus funciones? (vigilancia, gestión...)

¿Quiénes la conforman? Comuneros, originarios, avecindados... amas de casa.. a que se dedican?

¿Cuál es el objetivo de la Comisión, metas, obstáculos?

¿Cuáles han sido sus logros y sus dificultades presentadas? – Cómo las han resuelto

¿Quiénes pueden participar?

¿Cómo se puede participar? Formas de participación

- Faenas: ¿Qué son? Desde cuándo se llevan a cabo?

¿Qué se hace en las faenas?

¿Cada cuánto se llevan a cabo?

¿Cómo se puede participar en una faena?

¿Cómo se decide en dónde se llevará a cabo la siguiente faena?

- Acuerdos.- asambleas

¿Cómo se toman acuerdos?

¿Quiénes participan en tomar acuerdos?

¿Cómo llegan los acuerdos a la población en general?

- Festividad.

La fiesta del 3 de Mayo. ¿Por qué esta fecha? (día de la Santa Cruz)

¿Tiene algún significado?

¿Desde cuándo se festeja?

¿Qué papel juega la Comisión en esta fecha?

¿Cómo se puede participar para esta fecha?

¿Qué se hace en el Ojo de Agua?

¿Quiénes pueden asistir?

¿Son importantes los grupos musicales, los cuetes?

- Participación.

¿Para ustedes qué es la participación?

¿Creen que se relaciona la participación con el compromiso?

¿Consideran que son importantes (el compromiso y la participación) estas dos características en el trabajo en la comunidad?

¿Durante este tiempo recorrido que tienen en los trabajos relacionados al Agua, como Comisión, podrían reconocer que sector de la población de los Pueblos de San Miguel y Santo Tomás Ajusco han mostrado mayor (interés de) participación en el cuidado del agua, pero sobre todo del cuidado y saneamiento del Ojo de Agua?

¿Con qué sectores han tenido más acercamiento y más aceptación en cuanto a la importancia del tema del agua?

¿Han identificado ciertos modos de participar de los distintos sectores de la población?

¿Por qué consideran importante el tema del agua?

¿Consideran que existen elementos que podrían mejorar como Comisión? (organización, difusión...)

¿Se sienten orgullosos del trabajo que se ha realizado, de formar parte de la Comisión del Agua?

- Comentarios finales.

3. FRAGMENTOS DE ENTREVISTAS REALIZADAS.

- 2.1. Transcripción de entrevista estructurada realizada al Sr. Bernardino Nava García, Subdelegado del Pueblo Originario de Santo Tomás Ajusco. Viernes 11 de Julio del 2014. Realizada en las oficinas de la Subdelegación del Pueblo Originario de Santo Tomás Ajusco.

E – Entrevistador.

B – Sr. Bernardino Nava.

E: ¿Cuál es el significado del nombre del pueblo de Santo Tomás Ajusco?

B: Donde brota el agua, es Axusco

E: ¿Usted considera que Santo Tomás Ajusco es un pueblo originario?

B: Si, porque se formó desde 1504, lo cual aquí había una aldea que son los Tecpanecas. La misma familia de los Tecpanecas repartió a la gente para que abarcaran el territorio y no fuera quitado por los españoles en su conquista. Por eso tenemos varios parajes, les llamamos El Zorrillo, Pueblo viejo, Plan del Quepil, hay muchos parajes, Las Perillas, hay muchos.

Esos parajes son precisamente para la captación de agua, por el arbolado que tenía, ahorita pues ya cortaron bastante, y la filtración del agua es poca.

E: Mencionó usted los usos y costumbres, ¿Qué usos y costumbres hay en el pueblo de Santo Tomás Ajusco?

B: Los usos y costumbres que tenemos es participar en nuestras fiestas patronales. Las costumbres, de mantener nuestros manantiales, nuestros acuíferos, realizando faenas. Ahorita con la Comisión de Agua se está haciendo por calles. Anteriormente hacíamos cunetas, las cepas en el cerro que son aproximadamente de un 1 metro por 50 x 50.

E: ¿Son las que le llaman las tinas ciegas?

B: Si, las tinas ciegas, ¿para qué? Para que en su momento de que venga el agua, ya no corra, y mejor se encharque ahí y se filtre. Al momento de filtrar, llega agua limpia que nosotros nos mantenemos con ese líquido. Incluso, los pozos que tienen en la parte de Tlalpan, pues creemos que toda la cordillera de Santo Tomás Ajusco, Magdalena Contreras, hace filtración y pensamos que es de la captación de nuestros árboles.

E: ¿Cómo organizan una faena actualmente y que se hace en las faenas?

B: Actualmente, está organizada por reuniones que se realizan los días lunes y viene por calles, que está participando por Santo Tomás y San Miguel. Esas calles se comprometen a ir el día domingo e ir a hacer las cepas, y hacer limpieza donde sale el agua de los mantos acuíferos, ya está entubada y entra a las cajas, pero le cae tierra, basura y en las faenas se destapan las cajas y se saca todo eso. Se desvía el agua en un momento, y las demás personas, se encargan de hacer más tinas ciegas o limpiar las cepas, quitar el ramal, pero no de los mantos acuíferos, sino los que estorban a los ríos, a los escurrimientos. Todo eso debe de ser con las manos. Llevamos herramienta, una pala, un pico, pero para hacer esa labor, es como herramienta de juguete, porque hay que ser curioso para tratar los escurrimientos y dirigirlos a lo que es las cajas y captarlos, para eso se usan más que nada las manos. Eso es lo que hacemos en las faenas.

E: ¿Quiénes participan en estas faenas?

B: General. Aquí, luego hay calles en las que participa más la gente que ha venido a vivir aquí que nosotros mismos como originarios o comuneros. Somos como más conchudos, más huevones, “hay yo por qué, que valla aquel”. Eso no debe ser, pero si ha habido más participación de la gente que ha venido a vivir aquí.

E: ¿Cada cuánto tiempo se realizan las faenas?

B: Ahorita cada 15 días

E: ¿Cómo se organiza la Faena General?

B: El Comisariado le comenta a sus gentes, se lleva a cabo igual con los representantes en cada calle, a las gentes que quieran participar. Se invita a la gente a participar, se comenta con el Comisariado, quienes van a llevar los carros, que gente va a participar. Se invita a la parte de San Miguelito e igual, hay una coordinación muy buena, ahorita, la verdad, para ir a la faena general, del día antes del día 3 de mayo. Tenemos fotografías de cómo se trabaja y hay bastantísima participación. Tengo una lista de 350 personas.

Desde que se formó la Comisión, hace aproximadamente 3, 4 años ha habido más coordinación. Porque antes iban muy pocas calles, aproximadamente 100 personas. Entonces, ahí empezaba el descontento de “porqué nosotros nada más”. Ahora no, ahora ya van calles de Santo Tomás y San Miguel.

E: ¿Qué se hace en esta faena general?

B: Se hace labor de limpieza general, el escombrar, entrar donde están los ojos de agua, pintar la barda, barrer, quitar las varas, y componer la calle para que la gente que nos visite ese día tenga dónde estacionar su carro. Se prepara con bolsas para la basura, para no dejar ahí, ni quemarla, hay que traerla y se tira en el carro de basura. Y se pone uno en coordinación con el comisariado para ver lo de la comida. Una calle, vamos a decir, lleva “X” guisadito, otra calle lleva otro guisadito, “pues yo llevo refrescos, yo llevo un pomito” por decir así, “Sabes que yo voy a llevar las salsas, y llevo un norteño (grupo norteño)” ah pues se comenta, “De San Miguel van a traer esto...”

E: ¿Esto es para la fiesta del 3 de Mayo?

B: Sí, como agradecimiento. Se le hace una misa a nuestro Ojo de Agua como agradecimiento, pues para que no se seque nuestro venero.

E: ¿Y quiénes asisten al 3 de Mayo?

B: General, ahí no distinguimos a nadie. Si se acercaran dos, tres personas que nunca, nunca han ido a participar, que no les gusta, que son de aquí o son de fuera, los invitamos a que se acerquen, escuchen una misa, un norteño, un mariachi, una banda, dependiendo como se den las cosas...

E: ¿Quién lleva la música?

B: Igual, los vecinos de las calles, por ejemplo: una calle dice: “Sabes que yo llevo el arroz, yo voy a llevar chicarrón en chile verde, yo carnitas” otra calle, supongamos Filomeno González dice: “Yo voy a llevar unos norteños”. Entonces se organizan las calles, dos, tres representantes, junta a la gente y dependiendo de la forma de organizarse ellos pues piden, no sé, \$20 \$30 o en especie y eso es lo que se da, le decimos “el banquete”.

E: ¿Quién encabeza la organización de la fiesta del 3 de Mayo?

B: En sí, ahorita fue la Comisaría, Comisión de Agua y un servidor.

E: ¿Cuáles son los motivos o las motivaciones de la gente para participar en el cuidado del ojo de agua?

B: Mire... hay necesidad yo creo, de que la gente sufra de no tener el agua, porque solamente así le da la inquietud de ver el por qué no le cae agua. Y se le invita, porque muchas veces la gente viene y reclama, y la invitamos a participar,

E: ¿Cuáles son las funciones de las personas que participan en el cuidado del ojo de agua?

B: Primero que nada, la participación, pues cuando va uno a la faena nada más es trabajar, trabajar y hacer conciencia, es muy difícil eh! Es muy difícil de hacer conciencia, de qué hay que hacer para seguir manteniendo nuestra agua, de cómo hay que ahorrarla, no hay que tirarla, es muy difícil, pero ya viendo los trabajos, si son pocas personas, pero hay algunas que si se quedan y participan constantemente.

E: En su mayoría, ¿Cómo cree que sea esa participación?

B: Debe ser el compromiso, porque como lo decía, son pocas veces, son pocas las personas que se quedan, que sí se comprometen, que sí van en verdad. Hay algunas que en su momento tiene la curiosidad, porque se sienta uno en el piso, la tierra, el lodo, para jalar un escurrimiento, pequeñito que viene ahí, esas son las personas que queremos que trabajen.

E: ¿Y el 3 de Mayo, con qué participó usted?

B: Nada más se acercaron personas de la calle de Morelos y Revolucionarios, que trajeron tres paquetes de refresco, fueron 6 paquetes de refresco nada más

E: ¿Qué sentido tiene participar en la fiesta del 3 de Mayo para usted?

B: Mire, aquí es como una tradición, costumbre que tenemos, el darle agradecimiento allá a nuestros ojitos de agua. Tenemos la creencia, nosotros como costumbre de que si no agradecemos, pues se nos valla a secar, se valla a ir el agua para otro lado.

E: ¿Agradecer a quién?

B: Eh, pues al cerro, al manantial, a la parte que está ahí Ojo de Agua, Saucedá, ese es un agradecimiento, por eso es que realizamos la misa. Lo otro, es integrar a la gente para las labores de limpieza, no tan sólo en la fiesta, porque ahí se menciona directamente, se les da las gracias de lo que han cooperado, que han participado y se les invita a las faenas.

E: ¿Qué siente usted al participar en la fiesta del 3 de Mayo?

B: Pues, ahorita lo veo como obligación. Aunque , desde antes ,como ciudadano es como una obligación que tenemos que seguir manteniendo por el vital líquido. Después, se siente uno satisfecho de la participación de la gente, del cómo salieron las cosas, del cómo quedó la limpieza, o pintura, o los trabajos que se han hecho. Queda uno satisfecho porque no hay de otra, nosotros mismos, entre compañeros, nos animamos con un abracito, un saludo y eso es que se siente uno conforme de que hizo su labor, puso su granito de arena.

E: ¿Usted considera que la participación de la gente es activa y continua en el cuidado del ojo de agua?

B: De algunas, no puedo decir cantidades porque por ejemplo, voy a hablar de aquí, de mi rumbo, de mi calle. Hay vecinos, amigos, parientes, que nunca se han acercado, no van, enserio, no van.

E: ¿La poca gente, como usted menciona que participa, lo hace de manera continua?

B: Créame que sí, hay algunas personas que incluso ellas mismas se vienen a preguntar. “¿Cuándo va a haber faena? ¿Cuándo vamos a ir?”, pero son contadas las personas. Aquí todos son bienvenidos, al momento en que se presentan, así a lo mejor valla contra su voluntad, o a fuerza, pues ya está participando, ya se está dando cuenta, pero si hay algunas personitas que si están continuas, que sí están al pendiente, que no sé qué tengan que dejar de hacer con tal de ir y participar. Y esas personas son las que vienen riendo, vienen participando y vienen agradecidas, pues con uno mismo, de su participación, lo que hicieron, que están haciendo algo bueno y no es para ahorita, es para siempre.

E: ¿En qué cree usted, que beneficie al pueblo que las personas participen de forma activa en el cuidado del ojo de agua?

B: En mucho, porque ahí nos damos cuenta que sí tenemos participación, y sí hay filtración en el ojo de agua, limpiando las tinas. No vamos a tener más agua, pero si hay descuido y no hay participación, pues es mucho menos. Entonces ahí, los mismos vecinos se dan cuenta que la participación activa es un beneficio para todos, no nada más para los que vamos.

E: ¿De qué forma usted adquiere, o no, una responsabilidad en el cuidado del ojo de agua?... ¿Cómo usted se responsabiliza, o no se responsabiliza, en su caso, de cuidar del ojo de agua?

B: Principalmente, como autoridad sí tengo responsabilidad. Le digo que la responsabilidad se ve, por ejemplo, en los trabajos que se laboran, por ejemplo, ahorita que se tira el agua; hay que hacer labores de caminar, de ir a desviar el agua, en su momento, de ir a meter el agua, y de caminar para revisar las mangueras y todo.

E: ¿Tienen algunos planes contemplados para prevenir la escases de agua?

B: Ahora, estamos con unos programas de captación de agua pluvial. Ya se llevó a cabo aquí, para que al momento de captación de agua pluvial. Lo cuál a lo mejor no sirva para para beber, pero si para lavar o para el baño.

E: ¿Algún otro plan, pero contemplado para mejorar o prevenir la escases?

B: Otro tanque de almacenamiento el TL7, de la misma cantidad del que tenemos ahora, pero en San Miguel, pues podríamos almacenar esa agua que ahora tiramos por 15 o 20 días máximo y distribuirla. Eso es lo que estamos organizando, y lo veré en la reunión del lunes, que hablaré de este depósito y una red hidráulica, que son “y lo veo así” pequeños detalles, que si cooperamos, créamelo que no nos toca ni de a peso, pero necesitamos la autorización, consentimiento de CONAGUA, y Delegación, ahí en Obras.

E: ¿Algún otro plan que se tenga en el cerro, que permita que pueda fluir más agua?

Y el ojo de agua no lo podemos exprimir, lo que nos está dando es todo, nada más mantenerlo con las tinas ciegas, con el que no halla tala clandestina, que olvídense, allá abajo ya le dieron pero, ¡parejo ya le dieron!. Revisar también el paraje de “Las regaderas” que lo desconozco, para ver que exista y ver la manera de captarlos, y si no hay posibilidad de que entre un tubo, pues si ver que mantenga otra parte y que no se pierda el agua.

E: ¿En estos posibles proyectos, quiénes considera usted que deberían participar?

B: Principalmente las autoridades tradicionales y ya posteriormente todos los vecinos. Como le digo, aquí todo es general, se invita a la fiesta a participar, también se invita a los trabajos. Eso es general.

E: Por mi parte sería todo. ¿Le gustaría agregar algo más?

B: Ya hace 4 años que se formó la Comisión de Agua y sí ha habido más participación, la verdad. De parte de San Miguel, de parte de Santo Tomás, porque antes, prácticamente era Santo Tomás, y cada quien tenía sus pretextos, yo los veo pretextos tontos “No es que Santo Tomás se queda toda el agua, yo que voy a hacer, si yo no tengo” Pero ahora no, si se ha visto el trabajo de que el agua es más equitativa y hay más participación de gentes que quizá ni conocían el ojo de agua.

2.2 Transcripción de entrevista estructurada realizada a Gonzalo Vara Fuentes, Subdelegado del Pueblo Originario de San Miguel Ajusco. Jueves 26 de Junio del 2014. Realizada en las oficinas de la Subdelegación del Pueblo Originario de San Miguel Ajusco.

E – Entrevistador.

S – Subdelegado.

E: ¿Cuál es el significado del nombre del pueblo de San Miguel Ajusco?

S: El pueblo, en efecto se llama o se llamaba Axosco, viene de la palabra Axosco que quiere decir “Donde brotan las flores.”

E: ¿Considera usted que es un pueblo originario?

S: Por supuesto, porque nuestro pueblo, además de ser originario es tribal, proviene de la tribu de los Tecpanecas. Los cuales, llegaron a habitar estas tierras mucho antes que los españoles. Los Tecpanecas vienen de lo que es, la zona de Hidalgo, la zona de Guanajuato, en esa parte de la República Mexicana. Primeramente, se refugian con los señores de Azcapotzalco, posteriormente hay un conflicto entre ellos, y los Tecpanecas salen huyendo o corridos, despojados, de la zona norte de la Ciudad de México. Y como castigo, el Señor de Azcapotzalco los conmina a refugiarse en esta zona que en aquel entonces era la zona más boscosa, menos penetrable por así decirlo, en todo lo que era la cuenca de la Gran Tenochtitlan, entonces, de ahí parte su originalidad. Luego, cuando llegan los españoles y el Virrey de Mendoza en la fecha del 4 de febrero de 1532, emite un reconocimiento a nuestro pueblo Tecpaneca, y los dota de tierras. De ahí que se connota o que se tiene como pueblo originario.

E: ¿Cuáles son los recursos naturales con los que el pueblo de San Miguel Ajusco?

S: El primer recurso natural, creo que el más importante son los árboles, la vegetación. El otro recurso natural que también es explotado, es la piedra, la tierra es otro recurso natural, explotable, y existen algunos ojos de agua que se están explotando

E: Estos recursos, ¿Cómo son aprovechados?

S: Son aprovechados por organizaciones que se forman al interior del Comisariado. Los cuales, son organizaciones por ejemplo de madereros, de piedreros, de tierreros y bueno desgraciadamente los manguerines o piperos.

E: ¿Quiénes participan en el cuidado y la preservación de estos recursos?

S: Hoy en día, existe una Comisión del agua, la cual se formó dada la necesidad de distribución adecuada del agua entre los habitantes. Se formó por ahí del mes de marzo del año 2011. Sin embargo, no está reconocida ni por el Comisariado ni por el Subdelegado, de aquel entonces, ni los de ahora. Tampoco he reconocido a la Comisión del agua, sujetándola simple y sencillamente a un órgano técnico que nos da luz a nosotros, para efectos de ver por dónde va la conducción del agua. Luego entonces, ésta Comisión se ha encargado de ir a limpiar los ojos de agua, de ir a hacer trabajos de conservación de los ojos de agua, de hacer concientización entre la población en el cuidado del agua, de conocer el manejo y distribución del agua al interior de la población. Es la que se encarga de todo ello, ella es la que organiza los festejos hoy en día, que desde ancestralmente se hacían el 3 de Mayo. Hoy, esa Comisión es la que la organiza, claro, con el Subdelegado

de San Miguel, de Santo Tomás y con el Comisariado. Pero hemos dejado que esa Comisión siga trabajando porque nos conviene, pero no la hemos reconocido, porque también nos conviene, toda vez de que, de alguna u otra manera dotarla de ciertas actividades sería como atarla, yo así considero. Por eso es que no se le reconoce, pero es la Comisión del Agua.

E: ¿Quiénes participan en ésta Comisión?

S: Participan todos, dado que es un problema de todos. Las decisiones se toman en el Comisariado por comuneros, y los Subdelegados porque somos originarios. Esas tres figuras, Subdelegados y Comisariado, son los que tenemos de alguna u otra manera el bastón de mando, somos los que tomamos las decisiones al final del día. Luego entonces, la Comisión del agua se puede integrar de quien sea, de echo está integrada de originarios, nativos, avecindados, vecinos y demás. Todo mundo puede participar en esa Comisión. Toda vez de que no toma decisiones,

E: Bueno, cuando limpian el ojo de agua y hacen algún trabajo, ¿Cómo se les llama?

S: Faenas, se organiza por calles, sube la calle fulana, sube la calle sutana, mengana y perengana, llevan ellos su agua, su comida, allá se hace la jornada, la faena, o lo que aquí en mi pueblo se dice la “faina”, se sientan a comer después todos y dejan todo limpio.

E: ¿Cómo participa la gente en una faena, por qué medio?

S: Convocatoria, se hace la convocatoria y los Subdelegados somos los que apoyamos con el transporte, les llevamos un camión de pasajeros y los subimos.

E: ¿Cada cuánto se realizan las faenas?

S: Cada fin de mes, ambos pueblos suben juntos, y los dos van el último domingo de cada mes.

E: ¿Hay una faena general?

S: Si, antes del tres de mayo y es anual.

E: ¿Cómo se organiza esta faena?

S: Primero que nada, se les pide a todas las calles su participación. Se organiza igual que las faenas de cada mes, pero aquí participa el Comisariado y activamente participamos los Subdelegados, llevando de alguna manera, otro tipo de personas que no necesariamente estén unidos a la Comisión del Agua, sino que estén políticamente unidos a uno. Es como si fuera una de fin de mes, pero se hace con mayor convocatoria, con mayor ahínco, se pinta, se arregla para el día tres de mayo, se hacen muchas mejoras, se pinta la malla, se hacen muchas cosas que por lo regular no se hacen durante todo el año, se trata de poner bonita la casa.

E: Y en cuestiones de limpieza en el ojo de Agua, ¿Qué se hace?

S: Primero que nada, se va conduciendo el agua de tal manera que todo el ojo de agua valla escurriendo por los veneros. Se le quita toda la hojarasca a los veneros, se le pone sus trabas, se le colocan piedras que permitan que valla pasando el agua y al mismo tiempo se van limpiando. Por lo regular no hay basura en los veneros, se cuidan mucho esos veneros y se le quita la hierba que esté a punto de caerse, la que está bien arraigada se le deja porque también es un filtro, no se puede quitar así como así, y eso es lo que se hace con los veneros.

E: ¿Cómo se organiza, la fiesta?

S: Primero que nada, se tiene que ir a ver al padre para efectos de que el padre haga las veces de lo que hacíamos antes, como adoración, entonces hoy se hace desde el punto de vista católico. Se le convoca al Comisariado y el Comisariado tiene que poner una parte de la comida, se le convoca a los Subdelegados, y los Subdelegados ponemos ya sea la bebida, refrescos me refiero yo, porque el Comisariado por naturaleza pone el vino, y se les convoca a las calles que vallan poniendo, patos, vasos, cucharas, y los Subdelegados por norma, el transporte; y ahí si subimos cuatro, cinco camiones de gente. Entonces, debemos de estar presentes todos, ahí si es obligado, no puedes echarte para atrás, como Subdelegado, como Comisariado, tienes que subir a fuerza, así vallan diez gentes o mil, tienes que estar ahí, porque tienen que estar las autoridades que son los Subdelegados y la Representación que es la Comisaría. Entonces, todos escuchamos misa, todos estamos ahí, y es un día en el cual todos tenemos que estar.

E: ¿Cuáles son las motivaciones de la gente para participar en el cuidado del Ojo de Agua?

S: De alguna u otra manera, la expectativa de tener siempre agua, de que el agua le va a llegar. Porque como es agua por tandeo, entonces existe la expectativa de que esos ojos de agua van a llegar a su caudal, que es la recolección del agua ahí en Cruz Blanca, ahí tiene que llegar toda esa agua por los escurrideros, por los veneros, ahí llega, y toda esa agua es conducida a nuestros tanques de agua, al TL1, que se encarga de la distribución de los dos pueblos, y así sucesivamente. Entonces, la expectativa es tener siempre agua.

E: ¿Usted participa en la fiesta del tres de mayo? ¿Qué sentido tiene su participación?

S: Sí. Pues el sentido de la representación del pueblo, nada más.

E: ¿Algún sentido de compromiso?

S: Sí, existe un compromiso por la tradición, como Subdelegado, o como autoridad tienes que cumplir con tus tradiciones. Por eso es que se requiere que sea una persona que tenga arraigo. De hecho, cuando te postulas como Subdelegado ya sabes que en las ferias de nuestro patrón ahí tienes que estar; que tienes que estar ahí el tres de mayo, ya sabes que tienes que estar el 21 de diciembre con el Comisariado, ya sabes que vas como invitado, ya sabes que tienes que ir a Las Lomas, o sea, ya sabes mucho, por eso, es que no te puedes lanzar así como así. Entonces, esa es la trascendencia, de ir y cumplir con nuestras tradiciones.

E: Y, ¿Qué siente usted al participar en esta festividad?

S: Siento padre, me siento parte de una historia. He platicado con gente que conoce nuestra historia, y sé que esto se lleva desde hace ¡uuuhhh!!... desde tiempos inmemoriales, desde antes que llegaran los españoles ya los Tecpanecas lo hacían. Sé que antes ahí, había una piedra que era adorada, que hoy en día pues ha sido movida. Entonces, me gusta ser parte de esa historia de hace muchísimos años, y hoy que me toca representar a mi comunidad, pues algún día van a decir: “bueno, así fueron pasando los Subdelegados y así también lo hizo Gonzalo Vara”

E: Usted ha observado la participación de la gente en estas actividades, ¿Usted considera que es continua y activa?

S: No, no es ni continua, ni activa. La gente desgraciadamente ve sus intereses, y cuando necesita que se le rehabilite la toma de agua, o cuando tiene la necesidad en cuanto a

distribución del agua se refiere, participa. Una vez obteniendo su ganancia, que es el agua continua, deja de participar.

E: ¿Usted cree que le beneficie al pueblo que las personas participen de forma activa y continua en el cuidado del ojo de agua?

S: Si, por supuesto. Beneficia en el mantenimiento del ojo de agua, en el cuidado del ojo de agua, y en la preservación del mismo. Lograr que todo esté limpio, lograr que todo esté enrejado, lograr que no llegue una persona y lo destruya, estamos viendo la vida correr y por lo tanto hay que cuidar el agua. Entonces, si es muy necesario.

E: ¿Considera usted que los habitantes en el pueblo tienen una obligación moral del cuidado del ojo de agua?

S: Por supuesto, tienen una obligación moral, y no nada más los habitantes. Todo ser humano tiene una obligación moral de cuidar la naturaleza, de no destruirla porque es de donde viene nuestra vida.

E: ¿De qué forma adquiere usted, o no, una responsabilidad en el cuidado del ojo de agua?

S: Al momento de ganar las elecciones para ser Subdelegado, en esos momentos parte de tus obligaciones es el cuidado de la naturaleza, y en específico, del ojo de agua.

E: ¿Se han alcanzado algunas metas del cuidado del ojo de agua, que mediante la participación de las personas y al trabajo de todos, han podido realizarlas?

S: Lamento decirlo, pero en mi pueblo no se trabaja con metas. Aquí se trabaja en base a la costumbre, a la tradición, pero no se forman metas, metas de cambio. La única meta es el festejo del tres de mayo y ya. Entonces, siento que eso es lo que nos falta, no se trabaja en base a metas.

E: ¿Se ha visto un cambio en cuanto a la organización para el cuidado del ojo de agua?

S: Si, si se ha visto un cambio, antes estaba más descuidado, la gente no se organizaba, la gente iba antes del tres de mayo, y hoy en día van cada mes, entonces si hay cambio gracias al trabajo organizativo de la Comisión de agua.

E: ¿Tienen planes contemplados para prevenir la escasez del agua?

S: Esos planes se van trabajando con diversas organizaciones e instituciones, como por ejemplo, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, otra organización es Bosque de Agua.

“Isla de Agua” también, dentro de esos proyectos está la captación de agua pluvial, de las casa habitación. Ese es el único que podría detectar ahorita.

E: ¿Que hay para prevenir la escasez en el ojo de agua?

S: ¡Ups! Mira, para prevenir la escasez en el ojo de agua, ahí entra directamente el Comisariado, a través de la CONAFOR, que es la encargada de dotar de recursos a través del Comisariado para poder sembrar y preservar la ecología. Me refiero a sembrar árboles endémicos, hacer cajas de captación, hacer zanjas de recolección de agua, de retención de la misma, podar árboles, lograr que la fauna se restablezca. CONAFOR, que es la Comisión Nacional Forestal a nivel federal, ayuda al Comisariado con este tipo de proyectos, y entonces delimita ciertos polígonos en los cuales tiene que ser reforestado y cuidado.

Los comuneros, puesto que tienen derechos, deberían tener esa obligación de realizar los trabajos de reforestación principalmente, pues los que usufructúan el agua, serían los

piperos. La gente que anda en el cerro son los que deberían de involucrarse, y los madereros al 100%, siendo que se dedican a explotar el recurso maderable. Ojalá que por cada árbol que derriben, sembraran diez, ¡Cómo ayudarían a ese ojo de agua! Se crearían yo creo tres, cuatro ojos de agua solitos, por mera naturaleza. Pero, desgraciadamente no es así, no se ponen a sembrar. Los tierreros igual, no nada más es cosa de ir y quitar tierra y vámonos, ellos deberían de estar involucrados en el cuidado de esos ojos de agua. ¿Cómo los vas a cuidar? Los pones a sembrar. Haber, “ya quitaste, ya desmontaste 10 metros cúbicos de tierra, pues ahí hay otra tierra en la cual si se puede sembrar, pues ve y siémbrame diez árboles, diez cedros, diez encinos, diez, por favor siémbramelos, no seas mala onda” No les quitamos nada, pero no se involucran, y obvio los piperos pues de cajón. Yo creo que piperos, madereros, tierreros y piedreros son los que deberían de dedicarse, o involucrarse más en el cuidado del ojo de agua. Los principales, yo digo que por que usufructúan, pero no los únicos, todos debemos de cuidarlo. Desde nuestro ámbito debemos de hacerlo. Eso implica el cuidado de la población en general en cuanto al cuidado del medio ambiente, incluso dentro del casco urbano.

2.3. Transcripción de entrevista estructurada realizada al Sr. Miguel Ángel García, Presidente de la Comunidad Agraria de San Miguel y Santo Tomás Ajusco, y Francisco Romero Anaya, presidente del Consejo de Vigilancia de dicha Comunidad Agraria. Viernes 27 de Junio del 2014. Realizada en las oficinas de la Comunidad Agraria de San Miguel y Santo Tomás Ajusco.

E – Entrevistador.

M – Miguel Ángel García.

F – Francisco Romero Anaya.

E: ¿Cuál es el significado del nombre del pueblo de Santo Tomas Ajusco?

M: Flores en el agua

E: ¿Consideran que es un pueblo originario Santo Tomas Ajusco?

M: Claro que si es un pueblo originario, porque tenemos la historia de que tenemos un pergamino en donde nos dotan de 7619 hectáreas. El virrey nos da un escudo de armas. Después, venimos haciendo nuestros usos y costumbres. Pero es un pueblo originario siendo que tenemos las ferias. Una el 21 de diciembre, que es la más grande de la comunidad. Un 16 de septiembre que en la delegación de Tlalpan es el único pueblo que hace un desfile, con las reinas de las fiestas patrias del pueblo. También, tenemos la feria del mariachi que viene desde los años 70, ya se hacía ese evento, que venían las Adelitas y estaban ahí en la cancha frente a la subdelegación, hoy en día, se hace ese evento más amplio y más bonito. Entonces esas son nuestras tradiciones y costumbres que hemos venido peleando, pues el gobierno nos va restringiendo. Por ejemplo, los bailes de las fiestas patronales, tenemos que pedir un permiso, entonces hemos luchado contra eso.

E: ¿Cuenta el pueblo de Santo Tomas Ajusco con recursos naturales?

M: Cuenta con la riqueza en eso al por mayor, tenemos tierra negra, piedra, cascajo, madera y el agua. Nuestro pueblo es uno de los más ricos, desgraciadamente nuestras autoridades han fallado en cómo organizarnos. Pues no hemos llegado a organizarnos para darle el sustento adecuado.

E: ¿Cómo son aprovechados estos recursos que acaba de mencionar?

M: La tierra negra tenemos un boletaje totalmente registrado ante autoridades correspondientes como es CONAFOR, SART, SEMARNAT. Con ese permiso el banco de tierra está muy bien trabajado y por decir la tierra pues la usufructúan, los compañeros de la comunidad, el que más fuerzas tiene, pues más viajes sacan. Lo de la madera, la gente ha abusado de estos recursos, hay varias gentes que se dedican a eso, pero no se dedican racionalmente, o no llevan un manejo bien equilibrado, sino que han abusado del bosque. El agua, es cierto, tenemos un ojo de agua que es el que surte a nuestro poblado de Santo Tomas y San Miguel, siendo que es una sola comunidad, pero son dos pueblos.

E: ¿Quiénes participan en el cuidado y preservación de estos recursos?

M: Pues principalmente del agua ahorita coordinamos trabajos. Muchas veces las autoridades han fallado. Ahorita, las autoridades actuales estamos trabajando en conjunto: comisariado, subdelegado y comisión de agua. Se han logrado varias cosas, como parar el abuso de algunos piperos que quieren cargara aquí dentro del pueblo, se les mandan

escritos de que está mal, que tienen ellos su espacio y tienen que ir a cargar hasta allá. Se ha venido trabajando y regulando muchas cosas, que ha sido difícil.

E: ¿Que se hace en una faena?

M: Se hace limpieza, tinas, se pinta la tela. Le llaman tinas trincheras, que es un agujero para captar el agua y se trasmite o filtre hacia los mantos acuíferos que es de 2 metros por 40 de alto y 40 de ancho. A cada dos metros de distancia se hacen las tinas, y eso ayuda para la filtración del agua. Llueve, se llena, se filtra y si no, el agua corre y se nos va, entonces ha habido faenas para eso, pintar la tela en Ojo de Agua, que está debidamente cercado con tela o malla ciclónica.

E: ¿De qué forma la gente participa en una faena, como puede alguien participar en una faena?

M: Se le invita, se ponen cartulinas en cada calle, en la comisaria, en la subdelegación. Se le invita a participar en una faena, ya sea que unos lleva palas otros picos y de los diferentes trabajos pues, la gente decide hasta donde te quiere apoyar. Es toda una organización, o si va bastante gente se dividen en 10, 15 gentes de tres, cuatro grupos. “Unos nos vamos a dedicar a esto, otros a esto otro”; ahí se organiza la gente. A la mejor ya sabemos que los mexicanos queremos tapan el pozo ya cuando el niño se ahoga, pero es cierto que cuando nos reunimos también sabemos trabajar. Entonces se divide, y en un día queda listo, para el 3 de mayo. Ocho días antes, se organiza, se hacen varios grupos y en ese día debe de quedar limpio y adecuado, que se vea bonito.

E: ¿Cada cuánto se realizan estas faenas?

M: La Comisión de agua si hace varias faenas. Siendo que en los escurrimientos luego abusan algunas gentes que han llegado a comprar, que económicamente están muy bien, hacen ranchos grandes, mandan a poner directamente su manguera, entonces, van y recogen mangueras. Ahorita, quieren plantar árboles donde fue talado y devastado por parte de algunos madereros, para que vuelva a su normalidad, y para que vuelva a tener arboles de nuevo, porque como está cerca de Ojo de Agua, nos inquieta, hasta a mí como representante.

¿Cómo se organiza la faena para el 3 de mayo?

M: Se organiza por parte del comisario, el subdelegado, la Comisión de agua que pone las cartulinas, y se va y se trabaja, pero todo es en conjunto. Se limpian los cajoncitos de agua, se recolecta basura, se limpia la tubería. Hay unos como registros donde desemboca el agua y de ahí agarra para el tubo. Todo eso se limpia porque tiene areneros, y se saca toda la arena, se limpia las tinas ciegas o tinas trincheras, se limpia todo alrededor, porque luego vienen excursionistas y tiran toda su basura, todo eso se recoge. Se quita la hierba por que se pudre, se seca y con el aire o el viento, cae a donde está la entrada de los tubos. Se limpian los registros, se pintan las tapaderas de los registros, se limpia toda la malla porque se hace enredadera de hierba, y se intenta que quede prácticamente limpia toda esa zona.

E: ¿Y la fiesta de Ojo de Agua como se organiza?

F: Se organizan todos los grupos de aquí, los tierreros, los piperos, la Comisión de agua, el Comisariado. Y se les dice: “tú vas a llevar esto, tú vas a llevar esto” y todos se reúnen ahí y se hace la fiesta en grande.

E: ¿Quien organiza a las calles?

F: Algunas el Subdelegado, algunas la Comisión del agua y algunas de la comisaria.

E: ¿Cuáles son los motivos que tiene la gente para participar en el cuidado de Ojo de Agua?

F: Que les caiga el agua más seguido, que haya buena distribución en el pueblo de la misma.

E: ¿Cuáles son las funciones de las personas que participan en el cuidado de Ojo de Agua?

F: Las funciones es mantener limpio el lugar. Más que nada, que no se metan los animales, porque hay vacas, perros, entonces cuidamos mucho el cercado que tiene el Ojo de agua.

E: ¿Ustedes participan en las fiestas del 3 de mayo?

F: Sí, si participamos.

E: ¿Qué sentido tiene su participación?

F: Pues yo digo que el mismo que tienen todos, cuidar el Ojo de Agua.

E: ¿Qué siente usted al participar en esta fiesta?

F: Cómo le puedo decir, un gusto, un halago, una satisfacción. Porque si los limpiamos y cuidamos vamos a tener agua más tiempo, si lo dejamos que se tape, que ya no haya agua, de dónde vamos a mantenernos y el agua es vital para todos.

E: ¿Por qué hay una misa?

F: Para darle gracias, según las creencias de antes, pues a un creador, tú como creyente, que fe en él y que nunca te va a dejar sin agua.

E: ¿La participación de la gente es activa y continua en el Ojo de Agua?

F: Sí porque eso del 3 de mayo se hace una vez al año, pero la Comisión de agua, invita a todas las gentes en diferentes fechas. La fiesta se hace el 3 de mayo pero la limpieza por lo menos debe ser unas 5 veces al año o más. Luego van hasta una vez por mes, para que estén vigilando y cuidando de esas naturalezas que Dios nos regala.

E: ¿En qué beneficia al pueblo que las personas participen de forma activa?

F: Pues que se organicen y que tengan más información de lo que sucede aquí en el pueblo.

E: ¿De qué forma ustedes adquieren, o no una responsabilidad en el cuidado de Ojo de Agua?

F: Nosotros como representación, estamos encargados de resolver problemas sobre el abastecimiento, más que nada, que se reparta equitativamente.

E: ¿Se han alcanzado metas a partir de la participación comunitaria y el compromiso de las personas dentro del cuidado del Ojo de Agua?

M: Yo creo que no, no tenemos ninguna meta, no nos hemos puesto metas. Sería bueno poner metas, porque es cierto, no hemos marcado una meta de que hacer o hacia donde hay que ir.

E: ¿Tienen planes contemplados para prevenir la escases de agua?

M: Yo creo que nosotros como representantes, es cierto que, no tenemos un plan definido. Ahora, la UAM Xochimilco está haciendo unos estudios en casas para captación de agua pluvial. También le voy a decir que la gente cuando se le escasea el agua es cuando se siente afectada, pero ahorita que está lloviendo nadie se acuerda. Yo lo veo mal porque en tiempo de estiaje ya está la masiva: “oye que no tengo agua”, y ahorita, ni

quien se acuerde. Entonces yo creo es necesario empezar a crear conciencia en toda la población, no que solo cuando esté la escases de agua, yo creo que esto se tiene que seguir siempre.

En el ojo de agua, se tiene que dar un mantenimiento, pero los trabajos no son solo en el ojo de agua, son en todo el cerro, para que se filtre el agua y vuelva a brotar, esa es mi idea, que así debe de fluir pero no hay estudios para ver si esos trabajos si son los adecuados o no son los adecuados. Lo importante aquí, es involucrar a todas las dependencias, dentro de la comisaría, de la comunidad, están involucrados todos. Pues las dependencias como CONAFOR, CORENA, SAGARPA, ponen el capital y los trabajos, los realiza gente de la comunidad, algunos comuneros, avecindados, hijos de comuneros.

2.4. Transcripción de entrevista estructurada realizada a Sra. Inés Rivera Martínez y Federico Ruíz Rivera, avecindados del Pueblo Originario de San Miguel Ajusco. Sábado 5 de Julio 2014. Realizada en la casa de Andrea Carolina Ruíz Torres.

E – Entrevistador.

I – Inés.

F - Federico.

E: ¿Consideran ustedes que San Miguel es un pueblo originario?

F: Sí, porque todavía conserva sus costumbres, como las fiestas patrias, los Huenhuenchones y las fiestas de los Santos Patrones.

E: ¿Ustedes saben quienes participan en el cuidado y preservación de estos recursos naturales?

F: La Comisión de Agua, San Miguel y Santo Tomás Ajusco. Y pues una parte también el Subdelegado y Comisariado.

E: ¿Cómo se participa en ese cuidado?

I: Es grupal, porque aquí ya no se trata de que seamos originarios o seamos avecindados, si no que todos tenemos una necesidad y todos tenemos derecho de apoyarnos. Así lo maneja la Comisión, que tenemos que apoyarlos en lo que haga falta.

E: ¿De qué forma participa la gente en una faena?, ¿Qué se hace?

F: Se hace la junta para convocarnos y ya después, viene el punto de reunión y pues ya de ahí parten a las 7:00 am., y se hace la cita para ir a la faena.

Lo que se hace es ir a barrer la tierra que se encuentra ahí, son como, bueno el ojo de agua es... son como cascadas, o como caídas de agua. La cual va cayendo en caja que posteriormente se va uniendo a los demás depósitos de agua, como son Saucedo o Aguagrande, y ya de ahí se comienza la distribución. Entonces, como lo dicen en las juntas, el agua no se bombea, sólo va cayendo por gravedad. Por eso es que no es mucho el impulso que lleva, entonces, se tienen que ir quitando piedras, basura, para que así sea más rápido la acumulación de agua y el escurrimiento.

E: ¿Cómo se organiza la fiesta del 3 de mayo?, ¿Qué se hace en ella?

I: Se hace la misa en la mañana. Se adorna con flores y todos llevan comida. Primero, llega el padre a celebrar la misa para dar gracias a la naturaleza. Se hace la misa y ya de ahí, se reparte la comida y van grupos a tocar, y de ahí pues ahora sí, quien quiera que-darse a divertirse un rato, quien se quiera ir, pues ya se regresa uno.

E: ¿Cómo se organiza la comida y el festejo?

F: Ésta vez la organizó la Comisión de agua, pero por parte de ellos porque, tengo entendido, que antes la organizaba el Comisariado. Pero esta vez la organizó Comisión de agua y pues entre las calles se decidió que iban a ser carnitas y pues, se fue juntando un dinero para hacerlas. Y ya el grupo musical...

I: El grupo, lo llevó una calle que cooperó. Igual la misa la cooperó una familia.

E: ¿Cuáles creen ustedes que sean las motivaciones de la gente para participar en el cuidado del ojo de agua?

F: Principalmente la escases, otra sería la importancia que tiene. Porque si, bueno, al ir allá ves que no es mucha agua la que cae, son escurrimientos y pues, sí te pone a pen-

sar, que si se secan ¿De dónde se va a abastecer el Ajusco? Y pues yo creo que más que nada es eso.

E: ¿Ustedes participan en la fiesta del tres de mayo?

I: Sí.

E: ¿Qué sentido tiene su participación?

F: Pues más que nada a apoyar la tradición. Y dar gracias porque todavía siguen brindando agua estos nacimientos, y pues ayudar con lo que se pueda.

E: ¿Algún otro sentido que tenga el participar en esta fiesta, para ustedes?

I: Pues ahora sí que ya estamos aquí, como te decía, nosotros no somos de aquí, pero ya que vivimos aquí tenemos que seguir y apoyar las costumbres que ellos tienen.

E: ¿Qué sienten ustedes al participar en esta festividad?

F: Puedo decir que alegría porque, esa es la única forma de obtener agua para todo el pueblo y pues, siento una gran satisfacción poder ayudar.

E: ¿Tiene algún sentido para ti llevar tu cruz a bendecir al Ojo de Agua?

I: Sí, porque es un lugar muy bonito, en donde estás directamente en la naturaleza y es más bonito que en cualquier iglesia, a mí me gustó mucho poder participar ahí.

E: ¿Ustedes creen que la participación y el compromiso de la gente han sido activos y continuos?

F: Pienso que sí, pero no suficiente porque si acaso son, treinta personas en la junta, y de esas treinta, sólo van como quince a la faena. Y bueno, tanto en San Miguel como en Santo Tomás somos muchos habitantes como para que siempre vayan las mismas personas.

E: ¿Ustedes creen que beneficie en algo al pueblo que las personas participen de forma activa en el cuidado del ojo de agua?

F: Claro, sobre todo para que no se vea descuidado, y pues que el gobierno no quiera adueñarse por verlo sin quién lo cuide y pues de alguna manera, el agua sale si se trabaja para que esté cuidado.

E: ¿Consideran ustedes que los habitantes de los pueblos tienen una obligación moral del cuidado del ojo de agua?

F: Pues sí, porque es una responsabilidad que se te da. Bueno, al llegar a vivir aquí, porque si no lo haces tú ¿Quién más lo va a hacer? Es un pueblo de usos y costumbres, en el cual pues sí, tiene sus ventajas y desventajas, porque pues, desventajas, sería que muchas veces, si llegas a vivir aquí, te lo dicen, te hacen menos. Y pues sus ventajas, sería que conoces más cosas y sus costumbres que son bonitas. Y sí, más que nada es la responsabilidad.

E: ¿De qué manera ustedes adquieren o no, una responsabilidad en el cuidado del ojo de agua?

F: Pues al llegar a vivir aquí prácticamente, tienes que tomar esa responsabilidad porque, pues no hay nadie más que trabaje por ti.

E: ¿Ustedes creen que se han alcanzado metas a partir de la participación y del compromiso de las personas en el cuidado del ojo de agua?

F: Si, un agua más limpia, porque antes salía el agua muy sucia, con tierra, y pues ahora no, aunque ha sido tiempo de lluvias sale bastante limpia y pues más que nada para defender lo que es del pueblo, defender su agua.

2.5. Transcripción de entrevista estructurada realizada a la Sra. Roas María Romero Mejía, vecindada del Pueblo Originario de Santo Tomás Ajusco. Sábado 12 de Julio del 2014. Realizada en la casa de Andrea Carolina Ruíz Torres.

E – Entrevistador.

R – Rosa María Romero Mejía.

E: Consideran ustedes que es un Pueblo Originario Santo Tomás Ajusco?

R: Si, por las costumbres que tienen, están arraigadas ciertas festividades. Por ejemplo, el del Santo patrono que es Santo Tomás, el día del 15 de septiembre, la fiesta del mariachi, son las más sobresalientes. Aunque hay algunas extras, como el día de la Candelaria. En las fiestas es donde la gente participa de muy buena manera porque es el momento de compartir. El 15 de septiembre hay desfile y participan todo tipo de grupos, los de la escuela hípica, los grupos de la tercera edad, los futbolistas, la reina de las fiestas patrias y se vuelve un ambiente muy, muy típico de este lugar.

E: ¿Conocen los recursos naturales con los que cuenta el pueblo de Santo Tomás y de San Miguel Ajusco?

R: Sabemos que pueden ser piedra, que hemos visto como la han explotado, arena, tierra, para venta, porque es muy fértil, el agua principalmente.

E: ¿Usted sabe cómo nombran al modo de organizarse?

R: Son trabajos que les llaman faena, que consiste en que se pide quién se proponga para poder participar en los trabajos, o se nombra alguna calle en especial el representante y con sus vecinos que acudan a hacer trabajos de limpieza. Eliminando, por ejemplo, en los ojos de agua, todas las baritas que van cayendo, la hierba que va creciendo en el paso de los arroyos pequeños que vienen, moviendo piedras hacia un lado. Limpiando a mano, el trabajo se va realizando, y pues es básicamente en lo que consiste las faenas más continuas. Las que son generales, bueno podría llamarse, más profundo, que es todavía más gente que acude y suben por lo menos, unas 100 personas limpiando las tinas de donde se va captando el agua para poder tener ahora una cantidad de agua más limpia y pues se conserve de esa manera esos lugares.

E: ¿Estas faenas cada cuánto se realizan?

R: Se hacen cada 8 días y participan de diferentes colonias, una vez Santo Tomás, la otra vez San Miguel y pues irán como unas 10, 15 personas.

E: ¿Y la faena general que usted mencionó, cada cuánto se realiza?

R: Tengo entendido que cada 4 meses, de 4 a 6 meses.

En esta faena general, se cortaron árboles que ya estaban muertos para evitar que hubiera desgajamiento de la tierra y callera sobre los ojos de agua. Se removió toda esa madera y se quedó a un lado para que la reacomodaran. Según vimos después en la fiesta del 3 de mayo estuvo reacomodada en las orillas para que estuviera así como separando lo que es el arroyo de agua, del camino de las personas. Se barrió toda la parte donde está el ojo de agua, removiendo todas las varas, también fue limpieza de las tinas, eliminando y sacando toda la tierra que ya se había metido o la hierba que crecía dentro de las mismas.

E: ¿Cómo se organizó la fiesta del ojo de agua?

R: La fiesta la organiza la Comisión del agua. Ellos piden apoyo a los vecinos de diferentes calles, mediante el representante de calle, ellos aportan refrescos, carne o dinero para comprar cosas para las carnitas, rentar sillas y mesas que se tienen que utilizar en el lugar para poder llevar a cabo la comida y todo lo desechable. Hay gente que participa llevando sus vehículos, camionetas, para subir a la gente que quiera compartir. Llega un sacerdote y hace una misa en presencia de todos los que estén en ese momento. Después las bandas de música son con lo que se ameniza.

E: ¿Cuáles creen ustedes que son las motivaciones de la gente para participar en el cuidado del ojo de agua?

R: Las motivaciones es que, es una forma de agradecer que tengamos el servicio del agua. Aparte de que participan en la limpieza, la motivación principal es el agradecimiento para que fluya esa agua, que no deje de fluir y verificar realmente que los trabajos se cuiden.

E: ¿Qué sentido tiene su participación en esta fiesta?

R: Tuvo la aportación de poder dar un recurso económico para poder comprar algo, y aunque sea sólo para la familia que acudimos, es muy agradable compartir con quienes se interesan por la conservación del lugar.

E: ¿Qué sintió usted al participar en esta fiesta?

R: Es una sensación muy agradable, es algo que pocas veces se puede valorar y compartir con tanta gente al mismo tiempo, que tenemos ese gusto por el lugar. Entonces, es el sentimiento, la emoción y es el gusto de estar ahí compartiendo.

E: ¿Usted cree que la participación de la gente es activa y continua en el cuidado del ojo de agua?

R: Pienso que es activa, pero muy limitada. La cantidad de personas que van a la fiesta son exagerando, como 500 personas, incluyendo subdelegado, la Comisión de Agua, Comisariado. Pero pienso que es como limitada, ya que no somos 500, somos miles, entonces esos miles ¿Dónde están? A la mejor no para el festejo propiamente, y no, a lo mejor también no estaría bien que de repente aparecieran así como por arte de magia. Sino que fuera activa realmente, en otro momento en el que también se requiere su participación. Por ejemplo en la limpieza, en la solicitud con respecto a la Comisión de agua, que está pidiendo a la delegación que se interese por cómo están los tanques de almacenamiento. Las condiciones en las que no se puede retener esa agua en tiempo de lluvia, y se desperdicia toda esa agua. Entonces, eso es donde deberíamos de estar apoyados unos con otros en la comunidad.

E: ¿Considera que los habitantes del pueblo tenemos una obligación moral del cuidado del ojo de agua?

R: Sí, debe ser una obligación moral, ya que no hay nadie que nos pueda obligar, sin embargo, es algo que si debemos de considerar, y aun así, con este conocimiento, dárselos a nuestros hijos a saber, para que ellos mismos vayan valorando el lugar, y las generaciones que vienen, la sigan cuidando ya que es un legado seguro, si no cuidamos el agua.

E: ¿Usted cree que se han alcanzado metas a partir de la participación y el compromiso de la gente, en algún aspecto del cuidado del ojo de agua?

R: Sí, porque se puede distribuir equitativamente.

2.6. Transcripción de entrevista semiestructurada realizada a la Comisión del Agua San Miguel y Santo Tomás Ajusco. Miércoles 21 de Mayo 2014. Realizada en casa de Adriana García, al iniciar la cesión Adriana y la señora Leonila Paz se encontraban presentes, posteriormente, llegaron el Sr. Irving, Sr. Juanito y el Sr. Armando.

E – Entrevistador.

A – Adriana García.

L – Leonila Paz.

I – Irving.

J – Sr. Juan León.

S.A – Sr. Armando Bautista.

A: Como Comisión nos organizamos por pequeñas comisiones internas. En la comisión Técnica, esta una servidora que soy comunera. En la de Censos, que maneja todas las familias originarias, todas las familias que han llegado y todas las familias comuneras, la lleva una originaria, que es la Señora Leonila Paz. Vigilancia, que son las personas que nos ayudan a ver quién comete anomalías dentro de nuestro tanque, dentro de nuestras cajas, dentro de nuestros escurrimientos, son vecindados, son el compañero Armando y el compañero Juanito, y como apoyo, está una familia originaria, que la representa el compañero Irving y el compañero Eleazar Quiróz. En la de Gestión, está una familia radicada, porque tiene más de 30 años viviendo aquí.

E: ¿A qué le llaman participar?

A: Mira, la diferencia que hay en los pueblos entre un originario, un comunero, y un vecindado, es que inicialmente, tenemos que respetar que es un Pueblo Originario, que está basado por usos y costumbres. Entonces aquí nuestra tradición es cooperar en cuanto a fiestas patrias, fiestas patronales. Aquí la fiesta del pueblo la hace el pueblo; entonces ya por medio de calles de grupos se va generando el castillo, el baile, la feria. Para el 16 de Septiembre, se lleva a cabo un desfile, el cual lo organizan el Comisariado y el Subdelegado. El Subdelegado tiene que presentar a una Señorita Libertad, el Comisariado presenta a la Reyna, y por esos dos grupos ellos tienen que meter carros alegóricos, vestido, comida, música y demás. Entonces son gastos enormes, que mucha gente desconoce, pero cuando hablamos de servicios, todos queremos los servicios, pero no apoyamos a nuestro Pueblo en las cuestiones de las fiestas.

Entonces nosotros como Movimiento del Agua, eso es lo que pedimos. Si tú vienes y solicitas una toma, te preguntamos cuánto tiempo tienes viviendo aquí, a que grupo estás adherida. Si no has participado en faenas nosotros te empezamos a jalar a faenas. Porque nosotros nos decimos Comisión de Agua San Miguel y Santo Tomás Ajusco, pero realmente abarcamos más partes. Porque, como estamos en coordinación con los representantes de los pueblos, si el Subdelegado requiere apoyo para la Iglesia, nosotros nos coordinamos con los representantes de calle y jalamos gente para ir a limpiar la iglesia. Si requiere gente para el Panteón, en una junta nos enfocamos y jalamos a la gente.

¿Por qué participación? Porque nosotros tenemos un formato que son listas de asistencia. En el encabezado nosotros ponemos: Faena y ponemos el lugar de la faena, si fue a la

Iglesia, si fue al Panteón o si fue a algún escurrimiento. Entonces ya con eso nosotros estamos ayudando o, más bien sería apoyándonos en que vallamos organizados y vallamos teniendo intervenciones en lo que se lleva en la comunidad, a eso me refiero con participación.

E: ¿Cómo las personas pueden participar en la Comisión de Agua? ¿Cómo pueden llamarle ustedes a alguien que: Si, si está participando en la Comisión de Agua?

A: Mira, en este caso nosotros hemos sido un poco accesibles, porque te volvemos a repetir, no estamos manejando dinero, pero sí nos interesa que la comunidad participe y esté involucrada en la cuestión del agua. Entonces es por eso que nosotros cuando hacemos las faenas, las hacemos por calle. Entonces es una forma de llevar control y saber, que calle está participando, y cuántos vecinos de esa calle realmente están participando. También nos hemos encontrado con algunos vecinos de calles que son mayores de edad, que tienen algún problema físico, o algún problema de salud y no pueden acudir a las faenas, pero es gente que quiere seguir participando.

Entonces, como no contamos con un carro o un transporte particular que nos lleve al cerro, ellos en lo que participan es apoyando con la gasolina y transportar a la gente, y nosotros anotamos su nombre en la lista de faena, y adelantito, entre paréntesis ponemos: gasolina. ¿Porque? Porque en algún momento también puede haber ese reclamo, de que nos digan: “tú anotaste, a la compañera Adriana García el día 18 y no la vimos en la faena”. Entonces ya lo que los compañeros pueden decir es: “físicamente ella no pudo ir por que tiene problemas de salud, pero ella es la que apoyó con la gasolina, por eso aparece en lista”. Puedes participar también asistiendo a las juntas y siendo representante de tu calle.

E: ¿Qué se hace en una faena y cómo deciden en dónde va a ser la siguiente faena?

A: Nosotros hacemos recorridos previos en donde vemos cuál es la necesidad y programamos una faena. Cuando el agua está cayendo muy sucia, hay que desazolvar las cajas, hay que limpiarlas. Y las cajas principales se encuentran en el Ojo de agua. Entonces ahí, los compañeros de vigilancia y nosotras mismas, porque aquí hacemos de todo. En el recorrido nos percatamos y levantamos el reporte. Entonces, cuando vamos a la junta de San Miguel o de Santo Tomás, programamos una faena. Después, sigue otra faena en Saucedá porque ya está creciendo la hierba, ya hay mucha hierba seca, hay que retirar toda esa maleza. Entonces programamos otra faena pero ya sería a Saucedá, donde nada más es limpiar maleza. Y se realiza una en Santo Tomás y otra en San Miguel, para que sea intercalado, tanto los parajes, como los Pueblos.

En las faenas de los domingos llevamos a diez personas, pues el trabajo pesado lo hacemos en la faena general. En la general hay que componer el camino, limpiar tinas, retirar madera muerta, algo que esté estropeando a las cajas o si cayó alguna piedra. Y las faenas normales que nosotros llevamos durante el año, solamente son limpiezas de caja. Entonces pueden ir mujeres, y hombres en el sentido de que se meten a las cajas y están sacando el agua, la arena, y las mujeres estamos barriendo, retirando toda la hierbita, juntando o retirando la piedra chiquita, ellos nos pasan el agua con lodo y ya nosotras las vamos a vaciar a las orillas.

E: ¿Por qué ese hace una festividad en el Ojo de Agua? ¿Por qué el 3 de Mayo, el día de la Santa Cruz?

A: Anteriormente, en el paraje Cruz Blanca era donde se hacía misa, porque ahí toda la gente conocía o sabía que pasaban nuestros tubos principales para el tanque de agua y hay una gran cruz, de ese color, blanco. Pero las mismas abuelitas decían que “nuestros ojitos lloraban y que los ojitos luego se secaban porque no sabíamos agradecer a la naturaleza”. Entonces la gente se empieza a organizar y lo que antes se decía “itacate”, llevaban su “itacate” al cerro y como familia iban, comían diferentes familias y hacían oración. Hasta que invitaron al sacerdote de la Comunidad, y él se presta a ir a hacer misa. Y de Cruz Blanca al Ojo de Agua, ya no hay mucha distancia, entonces por eso se toma la fecha del 3 de Mayo, y para darle algo simbólico y en el Ojo de Agua se hace una capilla y se coloca una cruz.

Entonces, ¿Quién puede ir al escurrimiento, a la festividad? Toda la comunidad está invitada porque también es una forma de que vayan conociendo realmente de dónde sale el agua y cómo nos distribuimos el agua. Para nosotros es de beneficio que vayan todos. Ahí no se le cierra la puerta a nadie. Ahorita, afortunadamente hemos tenido una respuesta favorable, porque es muchísima gente la que sube. Es por eso que la comida, ya es por calles, porque ya es más gente.

E: ¿Desde hace cuánto se realizan las faenas?

A: Las faenas ya es una tradición. Nosotros, lo único que hicimos desde hace cuatro, cinco años atrás, fue coordinar, organizar, para que esto sea equitativo. Porque hay ocasiones que nada más era la misma gente o unos cuantos. Y nosotros lo que empezamos a hacer, es involucrar por calles, y por pueblo. No nos fijamos en que si son vecindados, originarios o comuneros, todos parejos, quien quiera participar. Anteriormente, estaba más involucrado Santo Tomás que San Miguel, y ahorita, por las listas nos hemos percatado que San Miguel ha tenido mayor participación.

E: San Miguel ha tenido mayor participación, pero si pudiéramos dividir las personas entre comuneros, originarios y vecindados, ¿Cuáles serían las que más se ha observado el interés en acercarse?

A: En la parte de San Miguel podríamos decir que ha sido general, porque en Santo Tomás siempre hemos tenido quizá mayor audiencia en cuestiones del agua. Entonces cuando se empieza a comentar de que hay una Comisión del Aguan San Miguel, Santo Tomás Ajusco, se empieza a comentar que andan haciendo recorridos con Operación Hidráulica y Delegación, y que van a cortar tomas y que van a clausurar y que están arreglando fugas, y que viene la cuadrilla con ellos. Mucha gente, quizá por desconfianza, por desconocimiento, por quererse integrar, empieza a participar, comuneros, originarios y radicados. Pero las personas que más se han involucrado últimamente, son vecindadas.

Al trabajar en esta Comisión, desde que se inició, muchas veces hablamos de sacrificio, porque sí, esa es la palabra que se le da. Pero también nos hemos dado tiempo para nuestras familias, para nuestros convivios, para conocernos, para convivir. También somos seres humanos que tenemos problemas, que pasamos por situaciones económicas, cuestiones familiares, somos amas de casa, somos padres de familia y afortunadamente esta Comisión nos ha ayudado a tener fuerza y entereza en todo. Entonces, fue fácil iniciar como Comisión en el sentido de que antes de decir “queremos ser comisión”, empezamos a trabajar por el agua, empezamos a hacer un movimiento del agua, empezamos a ver cuál era la necesidad de la gente y cómo nos podíamos involucrar, cómo

apoyar a la gente originaria y a la gente radicada y a nosotros, como comuneros. Hacer entender a los comuneros, a algunos, no todos, que el agua la necesitamos todos, y todos tenemos que estar incluidos en los trabajos y en las obligaciones. No todos los avecindados son malos, ni llegaron aquí por obra del espíritu santo, hay unos que por necesidad están aquí, ellos desconocen muchas cosas y hay que involucrarlos. Afortunadamente en el momento de poder hacer juntas abiertas con la comunidad se presta a decir: “Hay que formar una comisión, hay que formar comisiones”. Desde ese momento la misma gente empieza reconocernos, porque empiezan a decir: “hay que formar una comisión técnica, que formar una comisión administrativa”. Entonces, nosotros dijimos pues adelante, quien quiera trabajar, entonces empiezan a decir: “Pues Adriana que se quede en la técnica, la compañera Leonila en la administrativa”. Y se empiezan a escuchar algunos nombres, entonces se empieza a decir: “¿Quién quiere participar?” y como dice el compañero Irving: “no todos se aventaron” pero algunos sí, y ya de ahí lo fuimos reforzando, le fuimos dando forma nosotros. Diciendo: “¿quiénes quedamos, que perseguimos, a dónde vamos?” y como dice el compañero Armando, hemos platicado mucho, hay ocasiones en que no todo ha sido trabajo, también nos tomamos el cafesito y platicamos, y ya en ese momento es cuando decimos: “¿Qué es lo que perseguimos, que es lo que está pasando, estamos perdiendo?” Porque también hemos tenido, y entendido a algunos compañeros que se han retirado porque no podían sacrificar a la familia, su economía, y nosotros tampoco pretendemos sacrificar a nadie, sino, ver cuáles son nuestros tiempos y acomodarnos. En ocasiones con el compañero Juan, si sus tiempos se pueden acoplar, todos estamos encima del trabajo, para que no se sienta la falta de alguien, pero si por alguna situación no nos puede acompañar algún compañero, nosotros tratamos de cubrir su actividad.

Así ha sido como se ha formado la comisión. Cuando nos organizamos formalmente como Comisión, nos tuvimos que presentar con dependencias y los representantes tradicionales, nos presentamos con esa seguridad, convicción y sobre todo con el conocimiento. Porque cuando nos querían pedir un plan de trabajo, contábamos con él, cuando nos querían decir sobre el conocimiento de las tuberías, teníamos conocimiento de ellas, cuando nos querían decir sobre los tanques, ya teníamos un antecedente previo de cada uno. Entonces eso nos fue abriendo las puertas, porque cada dependencia, como Sistemas de Agua, Operación Hidráulica, Obras, el mismo Delegado, se da cuenta que somos una Comisión organizada, que tenemos el conocimiento, no tenemos el título, pero si el conocimiento.

Y finalmente, nuestro trabajo es para la comunidad, hacia la comunidad. No podemos negar que ha habido dimes y diretes, y que quizá en ocasiones nos hemos visto expuestos a desacreditación, agresiones verbales y algunas amenazas, no nos ha afectado ni movido como Comisión, porque estamos muy conscientes de ello, y cuando iniciamos fue de lo primero que hablamos.

La gente puede hablar mucho, puede decir muchas cosas, pero lo que siempre vamos a hacer es comprobar, por eso armamos expedientes por calle y tomamos un reporte fotográfico de cada trabajo y de cada cosa que hemos hecho por calle, tanto en San Miguel como Santo Tomás para contar con un respaldo y en cualquier momento, entregar

cuentas del trabajo que hemos hecho. No estamos aquí para la venta de tomas, estamos aquí para mejoramiento y estamos en todo para el servicio hacia la comunidad.

Afortunadamente, hemos coincidido con la gente que luego le dicen avecindada y con la gente que somos comuneros y originarios. Hemos coincidido en decir una cosa “nuestro pueblo nos gusta, nuestro pueblo nos preocupa, y estamos preocupados porque nosotros vamos de salida, pero nuestras generaciones se quedan aquí”. Nosotros, no tenemos la idea de irnos a vivir a otro lugar, sino ya venimos a radicar al Ajusco, a ser parte del Ajusco, a pertenecer al Ajusco, y lo que podamos trabajaremos para el Ajusco, por eso lo estamos haciendo.

I: Pues sí, aquí, yo lo he visto, no gano dinero, porque el trabajo que hacemos en la Comisión es de voluntad. Pero con que llegue el agüita a mi hogar pues ya es ganancia, y es un muy buen pago para mí. Porque en cuestiones de dinero, te sales a la calle, te lo gastas y se acabó, y te lo ganas trabajando. Y el agua es más difícil.

J: Somos un equipo.

L: Y queremos seguir trabajando y echarle ganas.

J: Y fíjese que nos fuimos ajustando conforme al paso, y aunque a mí no me eligieron en una junta, pero voluntariamente estamos acá trabajando para que a todos nos llegue el agua y para cuidar el ojo de agua que es el que nos provee.

3. DIARIOS DE CAMPO.

3.1. DIARIO DE CAMPO: domingo 27 de ABRIL del 2014. “FAENA GENERAL”

- Notas descriptivas.

Llegué al lugar de encuentro, a las puertas del Auditorio de Santo Tomás a las 8:08 am. Al llegar había alrededor de 30 personas, en su mayoría hombres, haciendo una fila para entrar al auditorio. A un costado de cada persona podía observarse herramienta de trabajo, como palas, machetes, azadones, picos. En el lugar también se observaban mujeres, pero en menor cantidad. Ellas traían escobas, algunas jícaras y cubetas. Al costado de la calle, se encontraban algunos coches estacionados, un camión para transportar materiales de construcción, y camionetas más pequeñas.

Pregunté al último señor que se encontraba en la fila, si era la fila para ir a la faena, me contestó que sí. Pregunté si él ya había ido en otras ocasiones o era la primera, a lo que respondió que era la primera vez, ya que él vive por Toluca, y que su hijo es el que vive aquí, se encontraba visitando a su hijo y quería poder ayudarlo en algo, así que se enteró de la faena y vino.

Comentó que en donde él vive, también hacen faenas pero que ellos no se van en camionetas hasta el lugar, sino que tienen que ir a pié para llegar, y de camino se hacen como una hora en llegar, y que para la faena, allá donde vive, no se aceptan mujeres, y que ve que aquí sí. “allá, todo el trabajo lo hace el hombre” comentó.

Durante la espera de indicaciones, llegó otro camión para transportar materiales de construcción pero no estaba vacío como el primero mencionado, sino que venían parados y sentados aproximadamente de 15 a 20 personas. Después de que el conductor se bajara y caminara hacia la puerta del auditorio, donde se encontraba Adriana, la presidente de la Comisión del Agua, quien es la que organiza los trabajos de faenas dominicales, así como gestiones relacionadas con tomas de agua, entre otros... pues era ella indicaría en que camión o camioneta poder subir, las personas que no llevábamos transporte.

Después de unos instantes se escuchó la voz de una persona decir “ya, ya vámonos!!” y unos segundos después Adriana y la señora Leonila, quien forma parte de la Comisión, dijeron a las personas que ya se podían subir a los camiones. Así que la mayoría de los hombres comenzaron a subir sus herramientas, y después subirse ellos, señoras subían también por los costados del camión, apoyándose en las llantas para poder subir, los hombres les ayudaban dándoles la mano y empujándolas algunas ocasiones, habían niños también en el lugar, uno en brazos de su mamá y dos pequeños que podían caminar, pero seguían a sus madres tomados de su mano.

El señor con el que platicué me dijo: “pues ya vamos señorita” a lo que le respondí: “si ¿verdad?, pero yo creo que me esperaré a la otra camioneta, para subir con los que se queden, de todos modos, nos vemos por allá”. Observé el camión lleno, por lo que preferí esperarme, pues había gente aún que no alcanzó transporte. Escuché comentar que faltaba gente esperando transporte en “el ruedo”. Esos dos camiones salieron a las 8:20. También se quedaron en el auditorio, Adriana y Leonila, quienes dijeron a los que quedamos, “no se preocupen, ahorita llega otra camioneta para que nos podamos ir nosotros.

Mientras tanto, Adriana realizó una llamada telefónica por medio de su celular en la que escuché decir que “tengo todavía gente que no se pudo subir a las camionetas, por favor, ¿Pueden venir por nosotros para subir a la faena?...una camioneta morada, está bien, los esperamos, gracias.” Al colgar dijo: “ya, ahorita nos mandan una camioneta”.

Esperamos unos momentos más y llegó una camioneta que manejaba una señora, al bajarse la señora, Leonila nos dijo: “pues ya súbanse en esta, para que se puedan ir sentadas” se dirigía a las mujeres que quedamos esperando transporte. Esta camioneta tenía una cabina en la parte trasera, con ventanas, por lo que no nos verían desde afuera, pero si podríamos observar el camino. Subieron primero dos señores quienes después nos ayudaron a los demás a abordar. En total íbamos 10 personas, 5 hombres y 5 mujeres, con nuestras herramientas.

Poco tiempo después, llegó la camioneta morada, en la que subieron el resto de las personas, la señora Leonila junto con ellas. Ambas camionetas partieron del auditorio a las 8:33 y Adriana se quedó a esperar a otros compañeros o camionetas que llegaran.

La camioneta morada avanzó primero y ambas se dirigieron hacia la salida del pueblo de Santo Tomás. Metros más adelante del “ruedo de Santo Tomás” se detuvo la camioneta morada que recogió a los compañeros que se encontraban esperando transporte para poder subir a la faena. La camioneta que abordé, se dirigió rumbo a la base de camiones de la ruta 39, pues es ahí donde comienza el circuito que recorre las faldas de la montaña del Pico del Águila, y en un momento dado, entronca con la desviación de la carretera libre a Toluca, llevándonos a los pueblos de Xalatlaco y Chalma.

Al entrar al circuito, es posible observar gran cantidad de árboles al pié de la carretera, y grandes portones, así como bardas de piedra, estas construcciones son identificados como ranchos. Al seguir avanzando por la carretera, se terminan las propiedad al pié de la misma, y aumenta el número de árboles, en cantidad y altura. Se perciben muchas vuel-tas y algunos lugares rectos en el camino que “sube” a la montaña.

En un momento dado, la camioneta se desvía de la carretera y toma un empedrado hacia la derecha. Ahí comienza a haber divisiones en las propiedades con postes y alambres de púas, en su mayoría los terrenos se encuentran vacíos, abunda el pasto y en los linderos, árboles. Ellos nos acompañan durante todo el camino restante al Ojo de agua, dan sombra al camino. Se observan algunas casas o cabañas cubiertas con lona, algunos caballos libres, pastando.

Al pié del camino, se observan casas construidas con piedra o tabique, algunas habitables por lo que se observa, otras destruidas o derrumbadas, o en obra negra. Pronto se observa un rancho, en donde hay una casa hecha de piedra, no hay animales a la vista, aunque tiene un ruedo para uso de charrerías, y un potrero, donde es posible conjuntar al ganado para marcarlo, bañarlo y embarcarlo en las jaulas o camiones que los transporten. Tiempo antes, ha terminado el empedrado y el camino ha continuado con terracería, algunos fragmentos de camino es restaurado con cascajo.

Durante el trayecto, hubo algunas pláticas donde un señor asistió a esta faena con toda su familia, su esposa, dos hijos y su nuera, él ya había asistido a faenas anteriores, su familia era la primera vez.

Llegamos a la entrada del Ojo de Agua a las 8:54. La camioneta se detiene, y bajamos, hay tierra, ayudamos a bajar a todos y repartimos nuestra herramienta. Observamos

que en el camino hay una gran cantidad de coches pequeños, taxis, camionetas y camiones. Caminamos en grupo en dirección al Pico del Águila que se observa muy cerca, y comienza a haber gran cantidad de árboles muy altos, pues todo es sombra. El aroma cambia, huele a pino, a bosque y el correr del agua se escucha a lo lejos. Pronto, el camino deja de ser terracería y se convierte en empedrado en grandes bloques, con en escalones largos y bajos.

Se observa desde el inicio como si fuera una barranca, ya que puedes observar el camino que baja y enfrente de ti una vereda que te lleva a la otra cima de la barranca. Se observa ya gente al otro lado de la barranca, todos cargan con alguna herramienta. Donde yo me encuentro hay gente llegando, en espera de lo que hay que hacer.

En la parte baja, es donde hay un alambrado y un riachuelo que pasa por en medio, del lado izquierdo, en lo alto, y al inicio de la barranca, se encuentra una pequeña capilla, donde a un costado hay una gran cruz de madera, y una caja grande captadora del agua. Ahí se encuentran “dos piedras grandes, y en medio, es donde sale el agua, ese es el ojo de agua, solo que está tapado por que estaba a la intemperie y le caía mucha basura y ramas” comentó posteriormente el subdelegado de Santo Tomás, el Sr. Bernardino García Nava.

En ese lugar que está alambrado, se encuentran varias cajas de captación, entre cuatro y seis. Dichas cajas se encuentran pintadas de blanco y tienen tapa color azul. Alrededor de ellas hay pasto y hierba al ras de suelo. En un costado de la barranca, dentro de donde se encuentran las cajas de captación, existe una barda de piedra pintada de blanco y en la pared pintadas arriba de cada caja, una cruz.

Se encontraban en el interior de la barranca del ojo de agua principal alrededor de 20 personas, en su mayoría mujeres, que barrían por fuera las cajas, y algunas otras que, con rastrillos barrían la hierba y basura sueltas.

Hombres se encontraban en lo alto de la barra cortando con machetes ramas de árboles a punto de caerse, hierbas altas y arbustos. Había también algunos niños recogiendo varas.

En la parte baja de la barranca, se encuentra otra reja que protege al venero de agua del ganado. En esa reja se encuentra una puerta para que las personas puedan entrar y salir, se observa un tubo largo y ancho, así como la continuación del venero y una cascada al inicio.

Continúa el venero rodeado de piedras para poder encaminarlo y una pared de piedra, retenida con malla por la cual baja ese riachuelo pareciendo una cascada. Al pie de la barda de piedra hay una caja de captación, de donde surge un tubo que sigue hasta la siguiente caja.

A un costado de la primera caja de captación, hay otro ojito de agua y el agua corre rodeada de un camino de piedras hasta llegar hasta la segunda caja, en la parte baja de la barranca.

Al atravesar la barranca y llegar al otro lado hay una vereda que llega hasta el paraje de Saucedá donde se encuentra otra barranca. Rodeada de malla ciclónica, donde algunas partes se encuentra derribada. Al llegar a la base de la barranca, se observan varias cajas de captación, pintadas del mismo color, blanco con tapas azules, las que no cuen-

tan con tapas, cuentan con un tronco ancho que evita que personas o animales pequeños que pasten cerca, caigan a las cajas.

Al costado derecho de la barranca, se observan los escurrimientos naturales, pequeñas cuevas que se forman naturalmente dentro de la gran pared de tierra y piedra, y de ahí brota el agua.

De igual manera, son pequeños riachuelos que son escoltados por piedras, las cuales ayuda al agua a seguir su camino hasta la caja de captación más cercana, para posteriormente ser el agua entubada.

Las personas que vamos llegando, no sabemos qué hacer, hacia dónde ir o por dónde comenzar. Así que un compañero que forma parte de la Comisión del Agua, llamado Irving, con el consejo de otros compañeros, alza la voz sugiriendo que las mujeres se queden en el ojo de agua, ya que traen escobas y cubetas, y los hombres que traen palas lo sigan para dirigirse más a otro lugar.

Así que entro al ojo de agua y una señora que está a mi lado dice: “¡Pero mira que hermoso!”, dirigiendo la mirada a un ojito de agua que se encuentra a nuestros pies. A lo que respondo, “Si, es muy muy bonito ver esto” y pregunto: ¿Usted ya había venido? Contestando: “Si, yo siempre cada año vengo a la faena y a la misa”. Al momento nos interrumpe la voz alta de Irving diciendo que no podemos estar tantas personas ahí adentro pues estamos pisoteando mucho el piso y eso no es bueno para la tierra y los ojos de agua, nos sugirió que por favor únicamente diez mujeres se quedaran limpiando el lugar, que las demás saliéramos, éramos aproximadamente treinta personas, entre hombres y mujeres dentro.

Así que cuando di la vuelta, la señora Leonila ya se encontraba en la puerta, diciéndoles a las mujeres que sería mejor que trabajaran limpiando en la parte baja de la barranca, a lo que le dije: “Señora Leonila, usted me disculpe pero no sé en dónde se refiere, es la primera vez que vengo, usted dígame dónde y yo ayudo”. A lo que respondió: “¿Cómo que no has venido?... bueno, no importa, mira ven”.

Detrás, venía una señora a la que también guió y llevó hasta la parte baja de la barranca, donde anteriormente describí que se encontraba un muro de piedra enmallado. Hasta ese lugar nos guió, por medio de una vereda. En el lugar, se encontraba un señor mayor, pues tenía canas en todo su cabello. La señora Leonila lo saludó e intercambiaron algunos comentarios, y le pidió que nos indicara que hacer. Básicamente era limpiar la reja del lodo y hierbas que había en ella. La señora Leonila traía cargando una cubeta y una escoba, al igual que yo, y la señora detrás mío, traía una cubeta y una jícara.

El señor, nos dijo que le prestáramos la escoba, a lo que la señora Leonila respondió inmediatamente diciendo que nos dejaba sus cosas para que las usáramos si las necesitábamos, a lo que agradecí y me comprometí a cuidarlas y entregárselas al final.

El señor nos dijo: “Si, miren, hay que quitar toda la hierba grande y pequeña que ha crecido entre las piedras, quitar el lodo que se pueda y la basurita que cae de los árboles” y eso fue lo que comenzamos a hacer. Al estar al pie de esa barda, podíamos sentir el agua fría correr por nuestras manos y nuestros pies salpicarse del agua que caía; así como el ruido ensordecedor del correr y caer del agua hacia la caja de captación sobre la cuál estábamos parados.

Le pregunté al señor que si él era de aquí del pueblo, si era originario, él respondió: “No soy originario por tres meses” (personalmente no sé a lo que se refería con eso y no me pareció prudente preguntar el porqué de esa expresión). Y continuó diciendo que él siempre, todos los años asiste a la faena y a la misa cuando le da tiempo, o cuando el trabajo lo deja, “pues esta vez, cae en sábado y pues yo tengo que ir a trabajar, entonces pues voy a ver si me dan permiso de faltar para venir, pero si no, pues ni modo, necesitamos comer, yo gano \$200 al día, y trabajo en el Hospital de Nutrición, entonces pues a ver si me dan permiso, y si no, pues ni modo, pero ya participé, ya vine a la faena.” También me comentó que él pertenece y participa con un grupo que organiza la fiesta patronal, que es el grupo del “26 de diciembre”, “vivimos por el charco, y el 26 de diciembre nos toca poner el grupo para el baile, y pues con todos los del grupo, también venimos a apoyar y a participar para la faena y la misa cada año”.

El señor continuó mostrándonos qué debíamos quitar, la basura se ponía en las cubetas y se pedía a otro compañero que por favor la tirara, toda la basura que se generó era depositada a los costados de la cima de la barranca, pues ahí no estorbaba y tampoco se caería nuevamente a los lugares ya limpios.

Habíamos en la parte baja de la barranca aproximadamente 20 personas, hombres y mujeres, distribuidos en diferentes lugares, algunos alrededor de los riachuelos, o venenos, acomodando las piedras alrededor de ellos para permitir un mejor correr del agua, quitando hierbas que molestaran su paso, algunos otros compañeros se encontraban alrededor de la barranca quitando algunos arbustos y ramas cecas con machetes, quitando basura y barriendo las hojas que caen de los árboles sobre la barranca. Algunos, con las mismas ramas y palos secos, que se consideraban como basura trataban de mejorar el piso de las veredas.

En un momento, vimos llegar a Adriana, traía una mochila y una cámara fotográfica, saludaba a las personas que estábamos ahí. Algunos personas le hacían preguntas sobre que más quitar, mover o limpiar, ella les contestaba lo correspondiente y otros más le decían lo que ya habían hecho, así como lo que creían conveniente hacer para mejorar el lugar, el fluir del agua, el pintar nuevamente las cajas de captación. Adriana asentía ante los comentarios y recomendaciones, realizaba algunos comentarios sobre que “eso ya lo tenían contemplado por hacer” y que se realizaría en faenas posteriores. Al ver la malla, comentó que estaba quedando muy bien, y me pidió personalmente que también se debía de quitar el moho o el musgo verde que se encontraba pegado en las piedras.

Las tres personas que estábamos trabajando alrededor, asentimos y comenzamos a hacer lo propio, durante todo el trabajo que ahí realizamos las únicas herramientas que utilizamos principalmente fueron nuestras manos, escoba, para barrer hojas, jícara para quitar lodo y cubeta para acumular la basura.

Durante el trabajo, conversé un poco con la señora Inés que se encontraba trabajando con nosotros en la pared de piedra, ella no es originaria del Ajusco y su esposo tampoco, aunque la familia de su esposo se encuentra viviendo aquí en el pueblo desde hace aproximadamente cuarenta años. Ella comentó “Todos somos iguales, no sé que le hacen al cuento”, refiriéndose a las diferencias en que si son originarios, comuneros o si llegaron a vivir al pueblo. A lo que respondí “y todos necesitamos el agua”.

Al pasar el tiempo, observamos que las personas comenzaban a caminar hacia la parte de arriba de la barranca conforme iban terminando los trabajos, se dirigían a la salida del paraje del Ojo de Agua. El señor que nos orientó en el quehacer, nos dijo que ya así estaba bien, que quedó lo mejor posible, y que sí se notaba que el agua podía correr mejor. Por lo que con la misma agua que caía enjuagamos las cubetas que tenían tierra y lodo, y nuestras manos.

Nos dirigimos a la salida, y cerca de la puerta de la malla divisoria, estaba un señor de unos setenta años aproximadamente, sentado en una piedra observando hacia la parte baja de la barranca y el correr del agua. Le dije: “Pues ya vámonos Don, al parecer ya quedó bien, aunque también está cansada la subidita verdad?” y él respondió: “Si, está cansada, y aparte los años, no pues ya cuesta más...”

Con él intercambié algunas palabras, no es originario del pueblo pero la familia de su esposa sí, tiene dos camiones de la ruta 70, que es el principal medio de transporte de los pueblos del Ajusco. Él vive en la calle Peñiñuri, y comentó que no se explica cómo habiendo tanta agua correr durante todo el día, en el pueblo no hay agua, que por eso y por algunas cosas sobre la inseguridad, ya no le está gustando vivir en el Ajusco, pero que aquí debe de estar pues su esposa no se quiere ir a vivir a la ciudad, a pesar de que allá tienen dos departamentos donde poder vivir. Él no había venido antes al ojo de agua y que ahora que lo conoce pues valora más, pero no se explica cómo es que falta tanta agua.

Comenté con él que principalmente ya había aumentado bastante la cantidad de habitantes en los pueblos del Ajusco, y que la red hidráulica de los pueblos tiene ya más de cincuenta años; a la cual, le han hecho muy pocos arreglos y mantenimiento, lo anterior, complica más la situación, pues, puede haber muchas fugas sin habernos percatado de ellas y que en el transcurso del tubo del monte al pueblo, hay muchos ranchos y ellos cuentan con tomas clandestinas, gracias a ello, disminuye bastante el agua que realmente llega al pueblo. Aunque, lo más importante para mí era el que cuidemos el agua que llega a nuestras casas, poderla reciclar y transmitir la conciencia del cuidado del agua a nuestros vecinos y amigos, e invitarlos a venir a las faenas, pues al conocer el lugar de donde nace el agua nos damos cuenta y valoramos lo que tenemos.

A lo que él respondió: “Tiene razón señorita, mis hijas son bien gastalonas de agua, no la cuidan y pues si no nos gusta cómo está el lugar donde vivimos pues debemos de hacer algo para ayudar a mejorar lo que no nos gusta... ahora que ya conozco aquí voy a tratar de juntarme más y apoyar en esto, porque nos hace mucha falta el agua a todos, y pues sí, venir y conocer y ver el agua, es muy muy bonito”. Se levantó de la piedra donde descansaba y caminamos juntos hacia la salida. Entré nuevamente al lugar del ojo de agua, y él se dirigió hacia las escaleras que llevan nuevamente a la entrada del paraje, donde se estacionaron los coches y camionetas.

Me acerqué hasta donde se encontraba la capilla, pues ahí se encontraban compañeros pintando algunas partes de los escalones que llegan hasta la capilla. En el lugar se encontraban mujeres terminando de deshierbar y barrer, los hombres pintando y también estaba la señora Leonila y el Sr. subdelegado Bernardino, quien fue el que llevó la pintura.

En el lugar, se mencionó que no había llegado toda la pintura que habían pensado, y que la necesitaban blanca, pero que el miércoles seguramente llegaba la pintura y ellos

(los de la comisión y el subdelegado) y posiblemente algunas personas que ellos avisarían personalmente, vendrían a pintar lo que falta de blanco, pues es importante que esté “bien pintadito para el sábado”.

La señora Leonila me preguntó que si me había gustado, a lo que respondí que sí, “...es muy muy bonito poder observar cómo de la tierra nace el agua”, pero lo que me parecía más importante era cómo debíamos de cuidarlo para mantener el flujo de agua que hay, y cómo al mover una piedrita, puedes impedir o contribuir a que el agua no corra o corra mejor; y que esas cosas tan pequeñas pueden ser un gran cambio.

Le comenté que tomé algunas fotos y videos, y que me comprometía a compartir el material, para que como Comisión tengan un registro fotográfico. Le repetí a la señora Leonila mi intención, de realizar una ahondar más sobre la importancia de la participación de las personas en el cuidado de este recurso vital que nos regala la naturaleza, y que esa fue la razón principal de asistir a la faena, para poder observar ¿Cómo se hace?, ¿Qué se hace en una faena?, ¿Quienes vienen?

A lo que la señora Leonila respondió: “Pues ahorita creo que ya te pudiste dar cuenta, hay muchas personas que cada año vienen a esta faena y a la misa, y hay otros que vienen más seguido en las faenas que como Comisión organizamos. Y pues aquí participan y venimos a trabajar todos, claro, el que quiere.

La señora Leonila preguntó a los demás compañeros que si había algo más que hacer, respondieron que ya no, que “Ya podíamos irnos a donde estaban las camionetas para que nos dieran de desayunar, e insistieron en ello. Antes de retirarme le dije que yo tenía su cubeta y su escoba, que me la llevaba y al terminar se la entregaba para que no la anduviera cargando tanto tiempo, asintió y me agradeció.

Salimos de la parte enrejada y subimos los largos escalones empedrados, ya no había gente en la parte baja, ni al otro lado de la cima de la barranca, en dirección hacia Saucedá. Al llegar a la entrada del paraje, se encontraban comiendo todas las personas alrededor de los coches, camiones y camionetas, con sus platos y vasos desechables, algunos continuaban comiendo y otros únicamente esperaban, platicaban y saludaban a personas que se encontraban, algunos se identificaban por compadre, tíos, primos, se saludaban y comentaban que ya tenían tiempo sin verse.

Había una camioneta blanca donde servían el agua de sabor desde los garrafones a los vasos y después, las personas hacían una fila para recibir el plato con los alimentos. A aquellos que pedían cubierto, se les proporcionaba, y a un costado había una hielera llena de tortillas, para que las personas tomaran libremente las tortillas que necesitaran. Los alimentos que recibí fueron arroz, frijoles, salchichas en salsita roja y chicharrón en salsa verde con papas.

Mientras comíamos, observé que se encontraba también un coche azul repartiendo alimentos a las personas que llegaron a pedir, y tenían en el techo una botella de tequila a la que aún le quedaba un cuarto del contenido.

En el momento de la comida, se acercó un niño con el que platicué. Tenía 6 años y vino con sus papás a ayudar a la faena y ayudó a mover algunas piedras y quitar hojas.

Poco tiempo después, la señora Leonila alzó la voz y dijo que se anotaran todas las personas en la lista general de los pueblos con el subdelegado, el Sr. Bernardino, así que las personas hicieron una fila y tenía la puerta del costado de su camioneta abierta,

ahí había un cuaderno con la fecha y el título de “faena del ojo de agua, lista general, y la fecha” En ella debían anotar su nombre y la calle donde viven.

Después, surgió otra lista, la lista de la Comisión del Agua. Los representantes de calles que asistieron, debían de reunir a las personas de su calle y anotarlas en la lista. Esa lista, debía de ser entregada a la señora Leonila Paz. Al momento de anotarme en la lista de mi calle, regresé la escoba y la cubeta a la Señora Leonila Paz.

El señor Irving, también es representante de la calle de Emiliano Zapata, por lo que él reunió a las personas que fueron de su calle para realizar la correspondiente lista, él dijo en voz alta que todos estaban invitados para la misa que va a ser el día “sábado 3 de mayo a las 11 de la mañana, aquí” es decir en el paraje del ojo de agua.

A la par, las personas terminaban de comer, algunas repetían plato y con gusto les daban más, otras, al igual que yo, regresaban las herramientas de trabajo a sus respectivos dueños, y agradecían el préstamo.

Mi representante de calle, me ofreció regresar en el auto que había llevado, pues sobraba un lugar. Al escuchar la invitación que me realizaron, la señora Leonila dijo que eso era todo, que ya me podía ir. Así que acepté la invitación de regresar con mi representante. A las 11:00 am salimos del paraje. Al momento de nuestra partida, se habían retirado ya, el grueso de los asistentes.

Durante el trayecto de regreso a casa, la representante de calle, me comentó que para la fiesta, nuestra calle quedó de llevar refrescos, y que ya tenían algunas cajas reunidas, y algunos vecinos le habían dado dinero para apoyar con la gasolina de los transportes que se llevaran ese día. Llegamos a la calle a las 11:30 am, agradecí el transporte de regreso y a cambio, agradeció el que hubiera asistido a la faena general y quedamos de vernos en la junta del lunes próximo.

- Notas reflexivas.

Se nota las ganas de trabajar de toda la gente, a pesar de que no se observa un plan estructurado de trabajo, la gente que asiste cada año, sabe lo que debe de hacer, junto con amigos y familiares, se dirigen a los lugares donde no hay personas trabajando.

Los líderes de la Comisión de agua se mantienen al pendiente de los trabajos, muestran a las personas qué hacer, cómo hacer y en dónde hacer, a la vez que supervisan el trabajo y organizan la faena.

Las personas que asisten por primera vez no van solos, pues los invitó algún amigo o vecino, juntos, hacen un equipo de trabajo y se adhieren a los compañeros que tienen experiencia o que saben que participan en la faena general cada año para realizar los trabajos necesarios. En esos momentos se comparte conocimiento y se enseña haciendo. Existe un verdadero trabajo en equipo y sobre todo, transmisión de conocimiento ancestral sobre el cuidado que se debe de tener con el suelo, los arroyos o veneros por donde corre el agua, las cajas de captación, así como la hierba, varas y plantas que se encuentran en los alrededores de los ojos de agua.

Se crea un ambiente de amistad al finalizar la faena, pues durante el tiempo de compartir los alimentos se convive con los amigos vecinos y se comparte con nuevas personas. En esos momentos, durante las pláticas, se comparten ideas personales sobre la

importancia del trabajo realizado, la importancia de la participación y el trabajo en equipo para el cuidado del ojo de agua en el bosque y del agua dentro del casco urbano. De la misma manera, es un momento en el que se estrechan lazos de amistad, y de trabajo, que los une el amor a la naturaleza y la preocupación y el que hacer por el trabajo comunitario a favor del agua en los pueblos del Ajusco.

3.2. DIARIO DE CAMPO: sábado 3 de abril del 2014.

“DÍA DE LA SANTA CRUZ”

- Datos descriptivos.

La cita para las personas que no cuentan con medio de transporte para llegar al ojo de agua fue a las 10:00am a las afueras del auditorio. Habíamos alrededor de 10 personas, en su mayoría mujeres, 6 paquetes de refresco y ningún integrante de la Comisión de agua.

Dos de las señoras que se encontraban en el auditorio, esperando transporte tenían una cruz, decorada con flores, listones y un ramo de flores. A las 10:30 am llegó una señora, con una camioneta de carga, en la que en la parte posterior, las mujeres ayudamos a subir las cajas de refresco. Dos personas, un muchacho y su abuelo subieron a la camioneta de carga. Enseguida, un camión de transporte de la ruta 70 tocó el claxon y el Sr. Armando, quien forma parte de la Comisión, bajó del camión, y nos invitó a subir al transporte, así que abordamos el camión las personas que faltábamos.

En el camión 4 personas íbamos paradas, la mayoría de las personas que iban en el camión eran mujeres, con pocos niños, únicamente un par de jóvenes y todos eran de San Miguel, pues el camión partió del mismo pueblo.

Pasando por la desviación hacia la carretera, cerca de la base de camiones de la ruta 39, un señor y un niño estaban esperando con una cruz adornada en las manos, así que las personas del camión preguntaron que si iba al ojo de agua. Al responder el señor que sí, se detuvo el camión y se abrieron las puertas para que el señor con el niño subieran. Poco después, se observó un grupo de 10 a 15 personas que caminaban a la orilla de la carretera, señoras, muchachos, niños y dos muchachas con sus bebés en brazos. De igual manera se les preguntó que si iban hacia el ojo de agua, dijeron que si, y subieron todos al camión. A partir de ese momento el camión iba lleno, y las personas que acababan de subir, llevaban caminando aproximadamente de 15 a 20 minutos.

A las 11:00am llegamos al paraje del Ojo de Agua, se encontraban ya muchas camionetas y coches estacionados. Al bajar, se escuchaba una banda tocar y en un terreno aledaño, es decir, antes de entrar al bosque-barranca se encontraban 3 señores con una hilera de cohetes colocados listos para encenderse.

En la entrada del paraje, se encontraba una señora vendiendo flores. Antes de la entrada de la reja que protege al ojo de agua se encontraban 3 casos grandes con carnitas preparándose, así como la señora Leonila y Adriana quienes recibían a la gente, pues se acercaban a saludarlas y les dejaban las cosas que traían para la comida. Había ya mesas largas, sillas, y un espacio lleno de cajas de refresco. Al lado contrario se encontraban personas que vendían dulces, helados, y dos señores con canastas de dulces tradicionales, que poco después entraron al ojo a ofrecer a la gente.

Se encontraban ya bastantes personas en el lugar, alrededor de 80 personas, la mayoría de ellas, dentro del enrejado del ojo de agua. Colocaron troncos alrededor del riachuelo, para evitar que las personas lo pisaran o tiraran basura hacia él, habían colocadas dos cartulinas que decían: “Cuida el agua del manantial... ¡¡Es de todos!!” y “No pase, agua limpia”.

Las personas se encontraban distribuidas por todo el largo del paraje, pero en su mayoría cerca de la capilla, pues las personas, sobre todo mujeres, subían lo más cerca de la capilla a colocar la cruz que llevaban, de tal manera que se observaba una gran cantidad de cruces de diferentes tamaños, colores y adornos, recargadas en los primeros escalones cercanos a la capilla, que es el lugar donde se encuentra el ojo de agua principal. Antes de comenzar los escalones, existe una plancha de concreto donde se colocó una mesa y una silla, en la cual, se colocaron todos los elementos necesarios para la realización de la misa. La cita para la misa fue a las 11:00am.

La banda se encontraba tocando lo más cercano al ojo de agua principal, o a la capilla. Tocaron una última canción y bajaron hacia la entrada del paraje con todos sus instrumentos, pero poco tiempo después llegó un trío norteño, el cuál tomó el lugar de la banda y tocó las mañanitas, a lo que la mayoría de las personas presentes cantaron y aplaudieron al final de la canción. El trío continuó tocando sus canciones dirigiendo su música hacia el ojo de agua.

Mientras tanto, hombres y mujeres continuaban acercándose a dejar su cruz, intentando encontrar un buen lugar para colocarla. Al colocar la cruz que llevaban, regresaban a buscar un lugar cerca para esperar a que comenzara la misa. Los que no estaban tan interesados en ello, sobre todo los hombres, regresaban hasta la entrada casi del enrejado o paraje y platicaban con las demás personas, que eran vecinos o familiares.

Mientras tocaba el grupo norteño, llevaron algunas sillas para que algunas personas pudieran sentarse, aunque la mayoría siguió de pie. Una de las personas que se encontraba alrededor, mencionó que no sabía que aquí era el ojo de agua, que no se lo imaginaban así y que está muy bonito.

Lo que pude observar es que habían personas que se encontraban en las afueras del paraje, entre los árboles, observando desde arriba de la barranca, eran aproximadamente 20 gentes divididos en dos familias y cada una preparó su fogata para calentar los alimentos que ellos traían.

Es posible observar a las personas, sobre todo a los hombres, que visten como es usual para la celebración de la fiesta patronal, es decir, con camisa a cuadros, sombreros, pantalones vaqueros, botines, cinturones bordados con hebillas, chalecos o chamarras, pues hace frío. Hay nubes y estamos bajo la sombra de grandes e imponentes árboles.

En el lugar cercano a la capilla donde se realizará la misa, me fue posible observar al subdelegado de Santo Tomás con su esposa, el Sr. Bernardino y al subdelegado de San Miguel, mientras sigue el grupo norteño y algunas personas corean sus canciones, como "La Guadalupana" y el grupo pide que le digan que canciones tocar para que todos puedan cantar con ellos, así que tocan una serie de canciones a petición de los asistentes cercanos al grupo norteño.

Son las 11:45 y sigue llegando gente, aunque en pocas cantidades, como en familia, y continúa la fila de personas para dejar su cruz al pié de la capilla. Es posible observar mayor cantidad de mujeres, que hombres, también hay una cantidad razonable de niños, alrededor de un grupo de 20.

A las 11:50 truenan en el aire una serie de cohetes, a lo que las personas aplauden y hay algunos chiflidos de festejo. Minutos más tarde las personas dicen: ¡Ya llegó el padre! Y a lo lejos se observa entrando al paraje un señor de camisa a cuadros y pantalones de

mezclilla, alto, delgado, de tez blanca, con lentes, pelo canoso y una mochila a su espalda. Con él se encuentra su ayudante o monaguillo, quien es un muchacho robusto, de tez morena, cabello negro y un poco largo, porta una mochila y es él quien prepara todos los elementos en la mesa que se encuentra para poder llevar a cabo la misa.

En el transcurso de la caminata para llegar hasta el altar, el padre únicamente mira hacia al frente, y hace un par de gestos y reverencias con la cabeza a unas cuantas personas que se atreven a saludarlo, únicamente dirige la mirada hacia el piso y hacia el frente, observando cuanto camino le falta por llegar al lugar que han destinado para hacer la misa.

Las personas alrededor sólo cuchichean, diciendo, “Él es el padre”, “ya llegó el padre” intentando guardar silencio. Las personas se acercan lo más posible al pie de la capilla. En el momento en que el párroco llega a la capilla, Leonila y Adriana miembros de la Comisión de agua, lo reciben con un saludo.

El grupo norteño deja de tocar, toma sus instrumentos, baja a la entrada del paraje y se colocan enfrente de donde se encuentra la banda, tomando refresco.

A las 12:00 am. comienza la misa, las pocas personas que estaban sentadas, se ponen de pie y comienza un susurro indicando silencio, pues más abajo, cerca al lugar de la entrada se encuentran los señores, en grupos, platicando y riendo.

Al terminar la misa, bendijo las cruces que se encontraban en las escaleras con agua bendita, y recorrió a las personas que se encontraban cerca. Se abrió camino por la multitud para poder llegar a todas las personas que se encontraban dentro del paraje, y bendiciendo las otras cajas de captación que se encuentran más abajo, cerca de la entrada, pues dentro es donde se encuentran otros ojos de agua. Al regresar, subió las escaleras de la capilla, se acercó al ojo de agua donde se encontraba abierta la tapa de la caja que resguarda al ojo de agua principal, y lo bendijo, con agua bendita. Al momento, algunas de las señoras presentes, dan gracias a Dios y dicen “para que no nos falte agua” al finalizar todos aplauden, pues es con esta bendición al ojo de agua con lo que se da fin a la misa. Y se escucha al instante otra serie de cohetes tronar, a las 12:24.

Es a esa hora, mientras el padre recoge sus cosas y guarda su sotana, cuando las personas se acercan al pie de la capilla para recoger las cruces que llevaron, y que han sido benditas y se llevan de regreso a casa.

La banda comienza a tocar nuevamente y se crea a la puerta del paraje una fila de personas esperando recibir un plato de carnitas, con arroz, tortillas y refresco. Al mismo tiempo, observo al subdelegado de San Miguel, quien comienza saludar a las personas y a ofrecerles tequila y refresco. Quienes aceptan el tequila son hombres, en su mayoría. El subdelegado de San Miguel saluda a las personas que conoce y se acercan a tomarse fotografías.

Casi al instante de haber terminado la misa, comienza la repartición de la comida. Se escucha tocar la banda, alternando con el grupo norteño, y un par de parejas bailan.

A las 12:35, 12:41, 12:50 se escucha una serie de cohetes y se sigue repartiendo comida, quienes la reparten son Adriana, Leonila, quienes forman parte de la Comisión de agua, y otras señoras voluntarias que son representantes de calle.

Se acerca a nosotros un señor con chamarra café, camisa a cuadros, sombrero, pantalones vaqueros y botines para ofrecernos un trago de tequila “para el frío” nos dice,

agradecemos, pero no aceptamos, el señor sigue su recorrido ofreciendo a lo que a mi parecer son sus amigos, familiares y comuneros, pues la mayoría de las personas lo conocen y se acercan a saludarlo.

A la 1:15 pm Adriana se coloca en un escalón, cerca de las mesas donde se reparte la comida, alza la voz y agradece a las calles en general por su cooperación, a todos por haber asistido y por “cooperar con un granito de arena que hace que este día haya sido posible”, e invita a todos a seguir cooperando con las faenas y trabajos del agua, pide un aplauso para todos y se organiza una porra para el Ojo de agua, todos la corean y la banda termina con una canción.

A partir de ahí las personas comienzan a irse, pero antes de eso, reúnen a los niños para poderles ofrecer una bolsita con dulces. Es hasta la 1:30 cuando todas las personas se movilizan para retirarse del lugar, algunas, lleva itacate en mano, y la banda sigue sonando. Recogen la basura y los casos que se usaron para hacer las carnitas, levantan las mesas que sirvieron de apoyo para repartir y servir platos.

A la 1:40 la mayoría de las personas se encuentran en el estacionamiento y se escucha la última canción de la banda y el grupo norteño. Ahí, en el estacionamiento, muchos se despiden y otros se ponen de acuerdo para ir a otro lugar o a otra casa donde también darán comida.

Los que veníamos en el transporte público salimos al final, a las 2:23 pues fue hasta ese momento, que las personas de la comisión, terminaron de recoger y guardar todo en las camionetas donde llegaron las cosas. Hasta ese momento, comienza a llover.

El camión va haciendo paradas donde la gente decide bajar, Leonila y Adriana bajan en la comisaría. A las 3:00 pm llegué a casa. Al bajar del camión las personas se despiden con gusto y esperan verse pronto. El camión sigue su recorrido hasta llegar a la iglesia de San Miguel.

- Notas reflexivas.

Durante ese día se observó una gran presencia de comuneros, y mujeres de la tercera edad, así como avecindados que era para muchos, la primera ocasión en la que visitaban el ojo de agua. La mayoría de los avecindados fueron invitados por sus vecinos originarios. Durante el transcurso del día, observé actitudes de amabilidad de parte de todos los asistentes a la fiesta. Percibí una gran importancia hacia el momento de la repartición de la comida, pues muchos querían ser los primeros en recibir, y los que servían repartían con mucho entusiasmo, animando a repetir plato de carnitas, arroz y frijoles. Se percibía un sentimiento de hermandad y también de satisfacción y orgullo de aquellos que días antes habían acudido a la faena general, pues mencionaban que ellos sí pudieron ir a la faena a ayudar. En estos momentos es donde se respira un ambiente festivo y de compañerismo, donde se borran etiquetas de avecindados, comuneros u originarios y todos comparten el sentimiento de cuán importante es el ojo de agua para el sustento de los pueblos originarios del Ajusco.

Poco se habló sobre el trabajo realizado de la Comisión de agua y el esfuerzo por la organización de la fiesta. Por lo anterior, me parecería pertinente, que en el momento durante el cual se espera la llegada del padre, poder hacer mención a los presentes de la

importancia del cuidado del ojo de agua. Hacer uso de la memoria colectiva y recobrar la historia de esta tradicional fiesta. Informar sobre la distribución del agua, logros que se han llevado a cabo, así como retos a los que se enfrentan actualmente los representantes tradicionales en cuanto a este tema. De esta manera, podrían generar un tipo de informe y sobre todo, los avecindados o las personas que asisten por primera vez, tendrían información de primera mano sobre lo antes mencionado, pudiendo así, generar interés en ellos de involucrarse en los trabajos a favor del agua, que son encabezados por la Comisión del agua.